

*Wayne Partain*

NOTAS SOBRE

**FILIPENSES**

# Table of Contents

Notas sobre Filipenses  
Notas sobre Filipenses  
Introducción a Filipenses:  
Filipenses 1  
Filipenses 2:1-11  
Filipenses 2:12-30  
Filipenses 3  
Filipenses 4  
Notas sobre Filipenses

# **Notas sobre Filipenses**

**Por Wayne Partain**

## **Notas sobre Filipenses**

**Copyright, 1988**

**By Wayne Partain**

**Derechos Reservados**

**Versiones citadas**

El texto de Filipenses – Versión Valera Revisada (1960)

La Biblia de las Américas (BAS)

Versión Moderna (VM)

Versión Hispano-americana (VHA)

Antigua Versión Valera (AVV)

Versión Nacar-Colunga (VNC)

### **Léxicos, Diccionarios y Estudios de Palabras Citados**

Greek-English Lexicon of the New Testament por Grimm-Thayer (Thayer)

Diccionario expositivo de palabras del N. T. por W. E. Vine (WEV)

Imágenes verbales en el Nuevo Testamento por A. T. Robertson (ATR)

Word Studies in the New Testament por Marvin Vincent (MV)

Nuevo Léxico Griego-Español por McKibben-Stockwell-Rivas

A Greek-English Lexicon of the N. T. por Bauer-Arndt-Gingrich (AG)

Pequeño Larousse por Ramón García-Pelayo y Gross

### **Comentarios citados**

Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia por Jamieson, Fausset and Brown (JFB)

Notes on the New Testament por Albert Barnes (AB)

The Interpretation of Philippians por William Hendriksen (WH)

Commentary on the Holy Scriptures por John Peter Lange (JPL)

El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay (WB)

A Commentary on the New Testament Epistles por David Lipscom (DL)

Bible Handbook por Henry H. Halley (HHH)

*Filipenses, Triunfo en Cristo*, por John F. Walvoord (JFW)

**Si desea encontrar más materiales para ayudarle en el estudio de la Palabra de Dios, no dude en visitar mi sitio web:** [www.waynepartain.com](http://www.waynepartain.com)

## Introducción a Filipenses:

A. Filipos era una ciudad de Macedonia, una colonia romana (Hech. 16:12, "Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia", es decir, colonia romana. Fue la primera ciudad en el continente Europeo que oyó el evangelio. Pablo predicó aquí después de ver la visión del hombre de Macedonia, Hech. 16:9. Hech. 16:12-40 narra los eventos de la estadía de Pablo, Silas, Timoteo y Lucas en Filipos, durante el segundo viaje evangelístico, alrededor del año 51 ó 52 d. de J. C. En esta ciudad las primeras personas que se convirtieron eran mujeres."Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía ... fue bautizada, y su familia" (Hech. 16:13-15).

En Filipos sucedió el primer conflicto que se registra entre el evangelio y los paganos, y fue esta la primera vez que Pablo compareció ante un tribunal romano. A Pablo y Silas les azotaron "públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos" (véanse Hech. 22:25-28; 25:10) y les echaron en la cárcel (Hech. 16:37), pero a consecuencia de esto se oye en esta ciudad por primera vez en labios de gentiles la pregunta "*Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?*" (Véase Hechos 2:37; 9:6). La pregunta fue hecha por el carcelero. "Le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche (a media noche, ver. 25), les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con los suyos" (Hech. 16:30-34).

B. *La iglesia.* Estos, pues eran los primeros miembros de la iglesia de Filipos. Esta congregación tuvo comunión con Pablo en la predicación del evangelio desde que principió su obra para evangelizarlos (Fil. 1:5; 2:25-30; 4:14-18). Había lazos fuertes e íntimos entre ellos; se preocupaban los unos por los otros (1 Cor. 12:25). Toda la carta indica claramente que Pablo sí los tenía en su corazón (1:7).

C. *Epafrodito* era el mensajero de esta iglesia. Su trabajo fue llevar la ayuda enviada a Pablo y traerles esta carta y otra información acerca de Pablo. Durante el tiempo que Epafrodito estuvo en Roma, era fiel compañero de Pablo. Este hermano se enfermó y estuvo "a punto de morir" (2:27); "por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte" (2:30). Pero "Dios tuvo misericordia de él" y de todos, y él pudo regresar a Filipos. De lo que se revela sabemos que los

hermanos de Filipos se dieron cuenta de que Pablo estaba en Roma como preso y que se preocupaban por él; que Epafrodito había llevado la ayuda que la iglesia envió a Pablo; que de alguna manera se dieron cuenta de que Epafrodito se enfermó gravemente, y que éste se dio cuenta de la preocupación de los hermanos por él. Por esta causa Pablo quería que regresara a Filipos y que llevara esta carta. Acerca de este mensajero Pablo dice, "Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él" (2:28,29).

D. *La fecha.* Esta carta fue escrita durante el encarcelamiento de Pablo en Roma, aproximadamente en el verano u otoño del año 61 d. de J. C.

E. En esta carta Pablo *no habla de apostasía* como en la carta a las iglesias de Galacia. No había grandes irregularidades como las que había en Corinto. No tuvo que combatir ningún desorden serio como en las cartas a Tesalónica (algunos no trabajaban). Sin embargo, era necesario darles advertencias acerca de los judaizantes (3:1,2), y también exhortar a dos hermanas que, aunque eran miembros activos y buenos en la congregación, tenían algún desacuerdo o desavenencia entre ellas y esto amenazaba la paz y unidad de la misma.

F. *El tema de gozo.* La carta a los filipenses contiene las mismas exhortaciones encontradas en las otras cartas, y amonestaciones acerca de falsos hermanos, *pero no hay otra carta que hable tanto de gozo y regocijo.* Pablo usa estos términos repetidas veces. Es una carta de mucho *optimismo*, de *gratitud* (a Dios y a los filipenses), de *confianza* en Cristo y de *paz y contentamiento* aun en un ambiente muy adverso. Esta iglesia estaba pasando por pruebas (1:27-30); por lo tanto, la actitud de Pablo le servía como buen ejemplo a seguir.

Según esta carta el gozo se encuentra en la gratitud (1:3); en participar con otros en evangelizar (1:3; 2:25; 4:15,16); en el amor sacrificial (1:7,9, 2:17); en escoger lo bueno (1:10,11); en vencer obstáculos para hacer que la obra del Señor avance (1:12-14); en defender sin temor el evangelio (1:27,28); en la unidad (2:1-4); en ocuparnos en nuestra salvación (2:12); en llevar una vida irreprochable (2:14-16); en dejar todo por Cristo (3:7-8); en olvidar lo pasado y proseguir hacia la meta (3:12-14); en vivir sin afán (4:6,7); en llevar una vida de paz y contentamiento (4:7-13); en una palabra, en llevar una vida preparada (1:21-23; 3:20,21).

G. Otro tema muy importante en esta carta es *la vida en Cristo*: 1:19-21, Cristo es nuestra vida; 2:5, Cristo es nuestro ejemplo; 3:8-10, Cristo es nuestra esperanza; y 4:13, Cristo es nuestra fuerza.

\* \* \* \* \*

## Filipenses 1

**Resumen** : Después de saludarles, Pablo da gracias a Dios por la fe y la comunión de los filipenses con él en el evangelio. Les habla libremente de su ferviente amor por ellos, y de sus oraciones por su crecimiento. Explica cómo la persecución que él había sufrido ayudó para adelantar la obra de Cristo. Menciona la obra de algunos que por motivos malos anuncian a Cristo, pero aun en eso Pablo se regocijaba de que Cristo fuera predicado. Presenta en esta primera parte de la carta una actitud hermosa en cuanto al propósito de su vida, en la vida o en la muerte. Les exhorta a seguir "combatiendo unánimes por la fe del evangelio".

*La salutación:* Las saluciones de Pablo y otros escritores inspirados tienen mucho significado. Están llenos de conceptos espirituales. No se escriben como una mera formalidad o cortesía (no son palabras huecas). La verdad es que el estudio de alguna carta sin fijarse bien en la salutación es un estudio deficiente.

**1:1** -- "*Pablo y Timoteo ...* " Timoteo estuvo en Roma con Pablo cuando éste escribió esta carta (véase 2:20, comentarios sobre la fidelidad de este evangelista joven). Timoteo no era coautor de la carta, sino un fiel y amado compañero. Pablo habla de Timoteo en otras cartas (2 Cor. 1:1; Col. 1:1; 1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:1). Los hermanos filipenses conocieron a Timoteo, y Pablo pensaba enviarlo pronto a Filipos (2:19). Es probable que hubiera lazos fuertes entre Timoteo y los filipenses.

-- "*siervos de Jesucristo*". No dice San Pablo y San Timoteo. No dice Padre Pablo y Padre Timoteo. Tampoco "Reverendos", ni "Doctores", ni nada por el estilo, sino simplemente "siervos" (**douloi**, esclavos) "de Jesucristo" (1 Cor. 6:20). Eran de esos "esclavos" que estaban bien ligados a sus amos y no solamente estaban muy sumisos, sino que también los amaban mucho, porque eran muy buenos con ellos. Con gozo les servían con toda sumisión. El esclavo fiel no tiene voluntad propia, porque su voluntad es la del maestro. Desde luego, Cristo es nuestro perfecto amo y merece el perfecto amor de nosotros.

Pablo no dice, "apóstol de Jesucristo" como dice en otras cartas, porque no era necesario recordar a estos hermanos de su autoridad apostólica. Parece que estos hermanos no solamente tenían mucho respeto por Pablo, sino también mucho amor y afecto.

-- "*a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos*", los hermanos vivos en Filipos. En la Biblia no los "santos" no son imágenes, y no son personas que murieron hace muchos años que durante su vida ejemplificaron en forma muy



excepcional ciertas virtudes y ahora han sido "canonizadas" por el clero romano. En esta práctica pagana se observa la deificación de tales "santos", y se les ora como se ora a Dios. Este error vino del paganismo: los emperadores y otros hombres eminentes son deificados al morir.

La palabra "santo" viene de la palabra, "santificado", que significa sencillamente "apartado". Los santos son los que se han apartado del pecado. Son cristianos. "Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos" (Efes. 5:3).

Los cristianos son *diferentes* de los del mundo. Barclay comenta que para los judíos la palabra "santo" (**kadosh** en hebreo, **jagios** en griego) básicamente indicaba **diferente**. Los sacerdotes eran santificados y, por eso, diferentes de los demás (Lev. 21:6), porque su trabajo era único. El diezmo era santificado (Lev. 27:30,32) y, por lo tanto, era diferente; tenía uso especial. La parte central del templo era el lugar santo (Ex. 26:33); era diferente de los demás edificios del templo. La nación misma era santa (Lev. 20:26), era diferente de las demás naciones. Ahora el pueblo especial de Dios es la iglesia y cuando Pedro nos llama "nación santa" (1 Ped. 2:9) debemos siempre recordar que básicamente esta palabra significa que somos **diferentes** de los demás.

-- "*con los obispos...*" La palabra "obispo" (**episcopos**) quiere decir "ver sobre" (supervisor). Los "obispos" son los "ancianos" (Hech. 20:17,28), y son los "pastores" (Heb. 13:17). Es muy importante observar que estos tres términos (obispos, ancianos, pastores) se usan para los mismos hombres (del mismo oficio). Los apóstoles designaron ancianos (número plural) en cada congregación (Hech. 14:23). No existió la práctica sectaria de tener un "Pastor" en ninguna de las iglesias del Nuevo Testamento. Además, esta verdad nos enseña que cada iglesia es independiente (autónoma) porque cada iglesia tiene su propio gobierno. No había gobierno central de la iglesia de Cristo, aparte de Cristo la Cabeza. Si alguien busca alguna "iglesia central" o "iglesia madre" en el Nuevo Testamento, buscará en vano.

Los hermanos designados como ancianos (obispos) deben reunir los requisitos nombrados por Pablo (por el Espíritu Santo) en 1 Tim. 3:1-7 y en Tito 1:5-9.

El trabajo de los "obispos" se enseña en Hech. 20:28 ("mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor"); "*vuelan por vuestras almas*" (Heb. 13:17). Dice 1 Ped. 5:1-3 "*apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ... siendo ejemplos de la grey*". La supervisión de los ancianos se limita a la congregación "*en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos*". Deben

apacentar la grey de Dios "que está entre vosotros". No había "ancianos patrocinadores" en Filipos, ni en Jerusalén, ni en Antioquía, ni en otra parte. Toda congregación debe tener sus propios ancianos, porque cada congregación es independiente y autónoma.

-- "y *diáconos*", la palabra "diácono" significa siervo o ministro (**diákonos**). Los "diáconos" no tienen autoridad como los ancianos para "ver sobre" la iglesia. Si alguna iglesia no tiene ancianos, no debe escoger diáconos, porque en tal caso los diáconos harían el papel de ancianos. Hasta que la congregación tenga ancianos, todos los varones fieles deben aceptar sus responsabilidades para que la iglesia funcione con buen orden. Pero téngase presente que una iglesia sin ancianos es "deficiente" (Tito 1:5). Tampoco es bíblico escoger "líderes" o "administradores". La Biblia habla solamente de "*santos ... con los obispos y diáconos*". No dice "santos ... con los líderes" o "santos ... con los administradores", ni nada por el estilo.

Pablo revela los requisitos para ser diácono en 1 Tim. 3:8-10,12,13. La palabra, **diakonía**, se usa en Hech. 6:1 ("*la distribución*"). De esta palabra el léxico de Thayer dice, "la ministración de aquellos que ministran a otros los oficios de amor cristiano, 1 Cor. 16:15; Apoc. 2:19, especialmente, de aquellos que suplen la necesidad de otros por medio de recoger o repartir beneficios (Hech. 12:25); el cuidado de los pobres, el suplir o el distribuir caridades: Hech. 6:1; 2 Cor. 9:13". La palabra se traduce "servicio" en Rom. 12:7. Los diáconos son, pues, siervos o ministros, tanto en asuntos materiales como en asuntos espirituales. Esteban y Felipe, dos de los siete hermanos mencionados en Hech. 6:5, eran evangelistas. "*Los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús*" (1 Tim. 3:13).

**1:2** -- "*Gracia ...*" Pablo quería que los hermanos fueran recipientes de la gracia (favor inmerecido) de Dios. Nadie puede merecer la salvación y, por lo tanto, el mensaje de salvación es el mensaje de gracia (Jn. 1:17; 1 Cor. 15:10; Efes. 1:7; Hech. 4:16). Pero no hay otra palabra que se haya pervertido más que la palabra "gracia". La gracia no es incondicional como muchos suponen. No somos salvos por la "gracia sola". 2 Cor. 5:19 ("*no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados*") significa que Dios perdona los pecados de los que obedecen al evangelio, pero no significa que los pecados del cristiano no son cargados a su cuenta. La doctrina de que la justicia personal de Cristo es contada al cristiano de tal manera que Dios no puede ver los pecados de éste es falsa doctrina. Aunque esta enseñanza es llamada "gracia" por muchos, en realidad convierte la gracia de Dios en libertinaje (Judas 4). ¡Qué lástima que la doctrina bíblica de

gracia sea pervertida por tantos hombres "religiosos"!

-- "*Dios nuestro Padre*", Gál. 4:4,5, somos hijos adoptivos.

-- "*del Señor Jesucristo*", Hech. 2:33-36, sentado a la diestra del Padre, teniendo toda autoridad (Mat. 28:18).

**1:3** -- "*Doy gracias ...*" A los romanos dijo, "*doy gracias a mi Dios ... de que vuestra fe se divulga por todo el mundo*" (Rom. 1:8). A los tesalonicenses dijo, "*Damos siempre gracias ... acordándonos ... de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza*" (1 Tes. 1:2,3). También Pablo estaba sumamente agradecido con los hermanos filipenses "*siempre que me acuerdo de vosotros*", y es probable que se acordara de ellos frecuentemente, mayormente en esos días por causa de la visita de Epafradito, el mensajero de Filipos (2:25).

Pablo tuvo una experiencia muy amarga en Filipos (Hech. 16:19-24), pero en lugar de recordarla con resentimiento él prefería recordar el amor, la fidelidad y la comunión de la iglesia. ¡Qué bueno fuera si este mismo espíritu de apoyo, ternura, ánimo y hermandad existiera hoy en día entre todos los predicadores y las iglesias con las cuales trabajan!

**1:4** -- "*rogando con gozo por todos vosotros*". En esta carta aparecen las palabras "gozo" y "regocijo" diez y seis veces. Parece que un pensamiento que corre a través de la carta es el siguiente: "*Me regocijo; regocijaos vosotros*". Si Pablo podía regocijarse aunque estaba preso en Roma, entonces no debería ser imposible que los hermanos filipenses se regocijaran también. Toda la carta respira gozo y optimismo.

Es un gozo que no depende de circunstancias favorables. 2 Tim. 4:13 ("*Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo*") puede indicar que Pablo se sentía con frío e incómodo, aparte de la molestia de las cadenas y de estar privado de libertad. En Hech. 16:24,25 vemos a Pablo y Silas en la cárcel en esa misma ciudad de Filipos, y aunque estuvieron "en el calabozo de más adentro, y se les aseguró los pies en el cepo" aun en esta condición oraban y cantaban himnos a Dios. **El gozo verdadero es un gozo indestructible.** Es el fruto del Espíritu Santo (Gál. 5:22,23).

En 2 Cor. 8:2 Pablo dice respecto de las iglesias de Macedonia (Filipos era ciudad de Macedonia) "*que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad*". Tenían gozo en medio de mucha tribulación y profunda pobreza.

El gozo del cual Pablo habla es el gozo de la fe (1:25); el gozo de ver unidos a los cristianos (2:2), porque no puede haber gozo en una iglesia dividida; el gozo

de estar reunidos con hermanos amados después de una separación dolorosa (2:28); el gozo de recibir a tales hermanos (2:29); el gozo de estar en el Señor (3:1); el gozo de hermanos ganados por el evangelio (4:1); y el gozo de recibir ayuda de hermanos amados.

**1:5** -- "*por vuestra comunión*", **Koinonia**. Esta comunión o compañerismo no se refiere a la "comunión" de comer juntos en la "Sala de Comunión" construida adyacente al sitio de reunión. Así hablan de comunión los hermanos liberales. No pueden pronunciar la palabra "comunión" sin oler café y pan dulce. Los cristianos deben comer juntos "en las casas" como hacían los hermanos primitivos (Hech. 2:46). Pero no es la obra de la iglesia proveer salas, cocinas, mesas y sillas, equipo de ping pong, cancha de básquetbol, etc. en nombre de "comunión". La palabra no se usa así en la Biblia.

Comentando sobre esta palabra dice Vine, "'comunión', de la participación en lo que se deriva del Espíritu Santo, 2 Cor 13:14 ... Fil 2:1; de la participación en los sufrimientos de Cristo, Fil 3:10 ... y en el coadyuvar en la extensión del Evangelio mediante la aportación de dones, Fil 1:5, 'comunión (en el evangelio)'".

La comunión bíblica incluye, pues, la ayuda económica (2:25; 4:14-18). En 2 Cor. 8:4 la misma palabra se traduce "participar", y en Rom. 15:26 se traduce "ofrenda". La ofrenda para los santos en Jerusalén fue el fruto de la participación de los contribuyentes, y la comunión entre los que ofrendaron y los que recibieron la ofrenda. "*El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye*" (Gál. 6:6). La comunión de los filipenses abarcó la buena atención que dieron al evangelio desde el día que lo oyeron con mentes abiertas, su perseverancia en el evangelio a pesar de toda oposición, y la demostración de su amor fraternal hacia Pablo supliendo sus necesidades económicas. "*En mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia*" (ver. 7).

¡Qué estrecho lazo había entre los filipenses y Pablo! ¡Qué hermosa la íntima relación que existía entre ellos!

Algunos evangelistas reciben ayuda económica de iglesias y de individuos. Debemos sentirnos muy agradecidos con estos hermanos y debemos imitar a Pablo en la manifestación de nuestra gratitud: orando por ellos, recordándoles ("*os tengo en el corazón*" 1:7), y escribiéndoles.

Esta ayuda se llama "*olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios*".

-- "*desde el primer día hasta ahora*" indica que los hermanos filipenses ayudaron a Pablo desde el principio de su obra en Filipos y hasta el momento de

escribir esta carta. ¿Por qué? Porque amaron el evangelio y amaron a Pablo. Los hermanos que no quieren tener comunión con el evangelista -- dándole ayuda monetaria para que pueda predicar el evangelio -- no aman ni al evangelista ni al evangelio. El amor del cristiano por el Señor y por el evangelio no se mide solamente por su fervor para cantar himnos y orar, sino también por su disposición de ofrendar con sacrificio para que se lleve el evangelio a los que nunca lo han oído.

**1:6** -- "*estando persuadido ... perfeccionará*". Pablo expresó mucha confianza en los filipenses. Pablo tenía la plena confianza de que como ellos comenzaron bien (Hech. 16:11-40), también seguirían fieles hasta el fin. El que comenzó la obra es Dios, y Pablo esperaba que El seguiría obrando en ellos, produciendo "*así el querer como el hacer, por su buena voluntad*" (2:13), es decir, a través de su palabra (1 Tes. 2:13). Fil. 2:13 y 1 Tes. 2:13 son textos paralelos.

Los hermanos no eran pasivos sino activos en todo esto. Dios no puede perfeccionar su obra en nosotros si somos pasivos. Tenemos que ocuparnos en nuestra salvación con temor y temblor (2:12).

-- "*hasta el día de Jesucristo*", 1:10; 2:16; 1 Cor. 1:8; 1 Tes. 5:2; 2 Tes. 1:10. Es el gran día final (2 Ped. 3:10; 2 Tes. 1:7-10, etcétera).

**1:7** -- "*como me es justo sentir esto de todos vosotros*". Era correcto, apropiado, que Pablo tuviera esa actitud, porque los filipenses eran dignos de su confianza.

-- "*por cuanto os tengo en el corazón*", una verdadera amistad. Cuando Pablo obedeció al evangelio, perdió la amistad de muchos, pero ganó al Amigo Mejor, y también ganó a muchos amigos en Cristo, como los filipenses. ¿Cuántos verdaderos amigos tenemos? Algunos de los "amigos" de Jesús "volvieron atrás, y ya no andaban con él" (Jn. 6:66) porque les habló de cosas espirituales (ver. 63). En el momento más crítico cuando más necesitaba del apoyo de sus discípulos "*dejándole, huyeron*" (Mat. 26:56). "*En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon*" (2 Tim. 4:16). Pablo estimaba en gran manera la amistad de los filipenses. Con razón podía decir, "*os tengo en el corazón*" y "*hermanos míos amados y deseados ("añorados", BAS) gozo y corona mía*" (4:1).

-- "*y en la defensa y confirmación del evangelio*". Pablo estaba en cadenas y su vida estaba en gran peligro, pero el pensamiento principal de su mente no era su propia defensa, sino la defensa (**apología**) del evangelio y la confirmación de él. Cuando Pablo hizo su "defensa" en Hech. 22, 24 y 26, en lugar de presentar argumentos a favor de su liberación, aprovechó la oportunidad para predicar a Cristo. Los filipenses eran verdaderos compañeros de Pablo en la obra. No

dejaron que nada les desanimara en la defensa del evangelio.

-- "*todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia*". Como ellos habían participado en la predicación, la defensa y confirmación del evangelio, participarán también de la bendición de Dios que acompaña tales esfuerzos.

**1:8** -- "*Dios me es testigo*", un juramento serio. Cristo y Santiago condenan la práctica de jurar a la ligera (Mat. 5:33-37; 23:16-22; Sant. 5:12), pero Pablo invoca el nombre de Dios en forma solemne y reverente, tanto aquí en Fil. 1:8 como en 2 Cor. 1:23. Recuérdese también que Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo.

-- "*de cómo os amo a todos vosotros*", "*os añoro*" (BAS), **epipothéo**, se acordaba de ellos con mucha emoción. La palabra aparece otra vez en 2:26, Epafrodito "os añoraba" y en 4:1, "hermanos míos, amados y añorados"; también en 2 Cor. 9:14, "su anhelo por vosotros". El amor de Pablo por ellos era grande, pero no dejó de exhortarles (3:1; 4:2).

-- "*con el entrañable amor de Jesucristo*". La palabra, "entrañas" (**splanchnon**), se refiere a lo que también se llama "el corazón" en la Biblia, con referencia en particular a la ternura, compasión y misericordia. Los hebreos hablaron de las entrañas como el sitio de las emociones más tiernas. Esta palabra se traduce "corazón" en 1 Jn. 3:17; 2 Cor. 6:12; y Filemón 20. En 2 Cor. 7:15 se traduce "cariño".

**1:9** -- "*Y esto pido en oración*", Pablo oraba mucho por los hermanos, Efes. 1:16; 3:14-19; Col. 1:9-12. ¡Qué aliento para los filipenses al saber que Pablo oraba por ellos! ¿Qué pidió por los filipenses?

-- "*que vuestro amor abunde*". En esta carta (1:17; 2:1,2), como en las otras, se refiere constantemente al amor. No hay palabra en el vocabulario humano más pervertido que la palabra "amor". Se emplea comúnmente como alguna emoción, pasión o sentimiento, pero Pablo pide en oración que el amor de los filipenses sea inteligente, enterado y juicioso. El conocimiento sin amor no vale nada (1 Cor. 13:1-3), pero el amor no será bíblico si no aprende la voluntad de Dios.

"Si amamos algo deseamos saber cada vez más de ello; si amamos a una persona queremos saber cada vez más de ella; si amamos a Jesús, cada día deseamos aprender más de él y de su verdad. El amor es siempre sensible a la mente y al corazón de la persona amada. Si el amor hiere torpemente y ciega los sentimientos de la persona que se pretende amar, de ninguna manera es amor" (énfasis añadido, wp) (Barclay).

-- "... *en ciencia y en todo conocimiento*", "*en conocimiento verdadero y en todo discernimiento*" (BAS). Quería que el amor de ellos creciera en conocimiento.

Sin el conocimiento de la palabra de Dios el pueblo queda indefenso (Oseas 4:6). Los filipenses tenían conocimiento, pero Pablo quería que su amor creciera más, que ellos tuvieran "abundancia" de conocimiento y discernimiento. Véase 2 Ped. 1:8; 3:18.

La palabra "discernir" indica que el cristiano tiene que hacer muchas decisiones. No debe amar lo que Dios aborrece. No debe dar su devoción y su lealtad al error. El amor del cristiano no es ciego.

En esta misma carta Pablo dice "Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo" (3:2). Este mandamiento requiere la prudencia y cordura para discernir entre el bien y el mal y entre las cosas que importan y las que no importan. Véase también 3:17-19.

La tragedia principal en el mundo religioso es que millones de personas aceptan alguna religión falsa por no haberla investigado. Su amistad y confianza son ganadas por algún falso maestro (sacerdote, pastor, evangelista, "élder", "siervo" u otro) y sin hacer un estudio objetivo de lo que se enseña (1 Tes. 5:21; 1 Jn. 4:1) aceptan lo que se afirma, se comprometen a ese sistema falso y llegan a ser fieles y fuertes miembros de dicha religión falsa. Los cristianos verdaderos -- por fuertes que sean en la verdad -- deben investigar con todo cuidado toda enseñanza que se presente. Les conviene estudiar y tener convicciones fuertes para no ser engañados por los que enseñan el error, sean sectarios, sean hermanos liberales, o sean hermanos "conservadores" que enseñan error sobre la Deidad de Cristo, o sobre el divorcio y segundas nupcias, o que imponen sus opiniones sobre la iglesia para causar disensión y división. Es imprescindible que los miembros de toda congregación sean doctrinados en todo el consejo de Dios (Hech. 20:20,27) para no ser víctimas del error.

**1:10** -- *"para que aprobéis lo mejor"*. El amor que crece en ciencia puede discernir entre el bien y el mal, entre lo que agrada a Dios y lo que no le agrada. El lenguaje que se usa aquí se basa en pesar y examinar metales. Después de examinar bien algún asunto, los maduros escogen y aprueban lo mejor. Dice La Biblia de las Américas (margen), "**distingáis entre cosas que son diferentes**". Debemos ser cristianos inteligentes y juiciosos. Debemos imitar a los de Berea (Hech. 17:11), investigando y examinando todo a luz de las Escrituras, y juzgando todas las cosas según su naturaleza verdadera, nunca siendo guiados por la apariencia, ni tampoco por los sentimientos y emociones. Los ingenuos pueden ser engañados fácilmente. Es indispensable que todo miembro crezca "para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina" (Efes. 4:14). ¡Qué trabajo urgente tenemos los evangelistas de

enseñar y confirmar a todo converso! Cuesta tiempo estudiar para prepararnos y luego enseñar, *enseñar*, **enseñar**. Todo evangelista debe leer frecuentemente lo que Pablo dice a Timoteo (2 Tim. 4:1-5), "que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo ... " Muchos, tanto hermanos como visitantes, tienen "comezón de oír" cosas placenteras (2 Tim. 4:3; Isa. 30:9,10), pero lo que necesitan oír es la palabra de Dios no adulterada.

En cada reunión de la iglesia y en cada clase debe haber edificación. Lamentablemente muchos hermanos (por haberse convertido de iglesias pentecostales o por haber comenzado con hermanos liberales) dedican mucho tiempo en cada reunión a lo que ellos consideran "exhortación" con muy poca substancia bíblica, y dedican aun más tiempo a los cantos. Hay hermanos que cantan y cantan y cantan, con muy poco deseo de estudiar la Biblia. (En estos casos probablemente nadie preparó clase bíblica o sermón). Se oye a veces exhortaciones usando el himnario como "biblia", porque se sabe más del himnario que de la Biblia. Es importante cantar (Efes. 5:19; Col. 3:16) pero no es correcto que el cantar substituya la predicación y la enseñanza. Aun cuando aprovechamos bien el tiempo para enseñar la palabra, estamos enseñando solamente una pequeña porción de la Biblia a la gente en la predicación y en clases bíblicas.

Amados hermanos, **"os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados"** (Hech. 20:32). Si los miembros no reciben enseñanza bíblica, no podrán discernir, no podrán hacer buenas decisiones, y serán llevados por falsas doctrinas, por las opiniones de los extremistas, y por impulsos carnales. El mundo en que vivimos es un mundo que ya perdió todo sentimiento de lo que en realidad vale. Para muchos no hay nada sagrado. La vida misma no vale para ellos como se puede en la aceptación del aborto. Para muchos el matrimonio no vale (muchos prefieren vivir en unión libre). ¡Cuántos "apenas existen" de un día al otro tomando alcohol y usando drogas! La revolución sexual sigue en pie. Los miembros de la iglesia necesitan oír y aprender mucha Biblia para poder combatir la influencia de "la moda". Los jóvenes tienen que aprender argumentos fuertes para combatir la evolución y otros aspectos del humanismo en la escuela. El diablo no descansa.

-- "*para que seáis sinceros*", como cosas expuestas a la luz brillante del sol, y habiendo sido examinadas, se manifiestan como puras y sin falta. La palabra "sincero" viene del latín (*sine cera*), sin cera, la miel sin la cera. El cristiano verdadero acepta solamente la verdad, no mezclada con error. No usa el engaño



en los negocios. No usa la religión de Jesús como máscara. Es como Natanael (Jn. 1:47), "un verdadero israelita, en quien no hay engaño". El cristiano es cumplido: cumple sus promesas, su palabra es confiable, es cumplido en el trabajo, es justo con el patrón, con los trabajadores, y con los clientes. **El cristiano es lo que profesa ser.**

-- "*irreprensibles*", **aproskoptoi**, sin ocasión de tropiezo, sin reproche, intachables (véanse 1 Tim. 3:2; 4:12). Esta palabra puede significar no dar ocasión de tropiezo, o simplemente no tropezar. En este contexto el sentido pasivo cabe mejor: ser irreprensibles, no tropezar nosotros.

-- "*para el día de Cristo*", ver. 6, (2 Ped. 3:10). Es necesario ser irreprensibles (Judas 24; Efes. 5:27) para el día final, cuando Cristo venga.

**1:11** -- "*llenos de frutos de justicia*", figura de un hermoso árbol lleno de fruto celestial. Pablo quiere que haya una cosecha espiritual y abundante. ¿De qué? "El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe (fidelidad), mansedumbre, templanza (dominio propio)", Gál. 5:21,22. "El fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad, comprobando lo que es agradable al Señor", Efes. 5:9,10. "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto", (Jn. 15:8). "El fruto del justo es árbol de vida" (Prov. 11:30). Sant. 3:18, "Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz".

¿Qué tan "llenos" estamos de los frutos de justicia? El servicio que el cristiano ofrece a Dios no debe ser mediocre. Su conducta debe resultar "en beneficio de la obra" (1:22). Su amor debe "abundar" más y más en conocimiento y discernimiento. Dice Pablo "completad" mi gozo (2:2). Dios suplirá "todo lo que os falta conforme a sus riquezas" (4:19); por eso, debemos ser generosos en nuestro servicio a Dios. Los que solamente quieren saber el "mínimo" de lo que Dios requiere de nosotros no estarán "llenos" de frutos de justicia.

-- "*que son por medio de Jesucristo*", 3:7-11, no por medio de la ley de Moisés.

-- "*para gloria y alabanza de Dios*". Dios no es alabado solamente por los himnos, oraciones y sermones, sino también por las varias actividades de nuestras vidas fieles que demuestran que en verdad sostenemos la relación de hijos de Dios. Alabamos a Dios diariamente con vidas obedientes y cumplidas, vidas sujetas a su voluntad. "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos" (Jn. 15:8).

**1:12** -- "*Quiero que sepáis*", 1 Cor. 11:3; Col. 2:1, una expresión que da más énfasis a lo que dice, tal vez para contestar una pregunta. Pablo escribió esta carta aproximadamente diez años después de haber establecido la iglesia en

Filipos. Epafrodito fue enviado por la iglesia a Roma para llevar ayuda a Pablo y para que, en turno, pudiera traer informes a la iglesia de la condición de Pablo. Los filipenses lo amaban mucho, y habiendo aprendido de sus prisiones, querían saber de él y también de la causa de Cristo.

-- "*hermanos*", una palabra que tenía significado muy importante para Pablo. Hoy en día esta palabra se usa tan ligeramente entre gente latina que prácticamente ha perdido su importancia. Todo el mundo es "hermano", y no tiene ni la importancia de "amigo" porque a muchos se les dice "hermano" cuando son totalmente desconocidos. ¡Es una lástima!

También algunos acostumbran decir "hermanos" a los "evangélicos" simplemente porque a nosotros nos dicen "hermanos", y si alguna persona está asistiendo a las reuniones de la iglesia y aceptando estudios en el hogar, para tales hermanos éstos ya son "hermanos". De esta manera una palabra bíblica pierde su significado especial (1 Ped. 4:11). Es mi hermano el que obedece al evangelio de Cristo y llega a ser hijo de Dios. Si él es hijo de Dios y si yo soy hijo de Dios, los dos somos hermanos.

Es verdad que los apóstoles decían "hermanos" a los judíos, porque éstos eran hijos de Dios bajo la ley de Moisés. Durante el tiempo de la predicación apostólica que se registra en Los Hechos (por ejemplo, 2:29; 13:15,26, etcétera), les llaman "varones hermanos" y se convirtieron muchos de ellos. Pero esta relación no se puede comparar con la relación entre cristianos y evangélicos o simpatizadores. Estos llegan a ser nuestros hermanos cuando obedecen al evangelio.

-- "*que las cosas que me han sucedido*", acusaciones falsas que le obligaron a apelar a César (Hech. 28:17-19), encarcelamientos, sufrimientos, persecuciones, en fin, todos los eventos narrados por Lucas desde Hech. 21 hasta Hech. 28, y también mencionados en las cartas de Pablo mismo (1 Cor. 4:9-13; 2 Cor. 11:24-28; etcétera). Es importante observar en este texto que aunque Pablo se refiere a "las cosas que me han sucedido", el tema no es Pablo y sus sufrimientos, sino el efecto de tales cosas sobre el evangelio. El pensamiento principal es que el encarcelamiento de Pablo había obrado siempre para la gloria de Cristo (vers. 13-26). Lo que se había aprendido fue que Pablo no era un prisionero político común y corriente, y que no había cometido ningún crimen, sino que todo lo que sufría fue causado por su relación con Cristo.

-- "*han redundado más bien para el progreso del evangelio*". Aunque Pablo llegó a Roma en cadenas, no dejó de predicar el evangelio (Hech. 28.19, 30,31). La cárcel no era impedimento a la proclamación del evangelio; aun podía

evangelizar la casa de César (4:22). Por eso Pablo podía hablar del "progreso" del evangelio. Esta palabra (**prokope**) significa "un golpear hacia delante ... Originalmente esta palabra se utilizaba de un pionero abriéndose paso a machetazos a través de arbustos" (Vine). Tiene que ver, pues, con quitar impedimentos u obstáculos. Pablo estaba en cadenas pero "la palabra de Dios no está presa", 2 Tim. 2:9. *Las cadenas no cerraron la puertas de oportunidad para el evangelio, sino que, más bien, las abrieron.* Como hombre libre Pablo no pudiera haber predicado en la casa de César.

¿Por qué permitió Dios que el apóstol Pablo, poderoso embajador a los gentiles, quedara "inmovilizado" (en cadenas) en tiempos tan importantes para el evangelio? El Señor dijo a Ananías (Hech. 9:15) acerca de Pablo, "instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel". ¿Cómo podía Pablo predicar a Félix, a Festo, a Agripa y aun a los de la casa de César? ¿Cómo podía Dios abrir la puerta para que Pablo predicara a tales hombres eminentes? ¿Cómo podía Dios quitar los obstáculos puestos por Satanás para que el evangelio no avanzara? *Simplemente por medio de convertir los obstáculos en oportunidades.* Los impedimentos llegaron a ser pasaderas o escalones para que el evangelio siguiera adelante. Es otro ejemplo de la providencia de Dios. El diablo piensa obrar en contra nuestra, pero Dios lo convierte en bendición para nosotros. Cuando José se dio a conocer a sus hermanos, les dijo, "Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros ... Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien" (Gén. 45:5; 50:20).

Pablo entendió esto. Entendió que no podía predicar a los gobernadores y reyes como hombre libre, sino solamente como preso. Pero "la palabra de Dios no está presa" (2 Tim. 2:9; Isa. 40:8; 55:11). Hubo conversos aun en "la casa de César" (4:22), y el César de ese tiempo era el famoso Nerón, que con tanta furia persiguió a la iglesia.

**1:13** -- "*de tal manera ... el pretorio*", la guardia del emperador que consistió de varios miles de soldados, muchos de los cuales oyeron a Pablo. Dice Hech. 28:30,31, que Pablo tenía libertad de recibir gente y predicarles, teniendo consigo "un soldado que le custodiase" (Hech. 28:16). Estos turnaban, y de esta manera muchos soldados escuchaban al evangelio, y observaban la conducta de este hombre ejemplar cuando conversaba con los hermanos, o cuando tuvo que comparecer delante de sus jueces. Bien sabían que Pablo no era un prisionero ordinario, que su problema no era político, y que no era un criminal. Podían oír

el evangelio predicado y verlo demostrado en Pablo: en su paciencia, en su amor genuino, en su ternura y en su gran valor. Le escuchaban dictar cartas a iglesias e individuos. Le escuchaban orar. (En Filipos "a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían", Hech. 16:25. Sabían que Pablo estaba "preso en el Señor", Efes. 4:1).

-- "*y a todos los demás*", una afirmación muy notable. Pero recuérdese que los soldados custodiaban a Pablo por turno, y por eso había por lo menos cuatro soldados cada día con él; éstos hablaban con otros de este prisionero excepcional y muy interesante, y a consecuencia había santos "de la casa de César" (4:22).

**1:14** -- "*Y la mayoría de los hermanos*". Ya había una iglesia en Roma antes de llegar Pablo. Les escribió una carta antes de conocerles (Rom. 1:9-13). Al acercarse Pablo a Roma, "de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento" (Hech. 28:14,15). Tenía gran deseo de conocerlos en persona. También cuando Pablo predicó a los judíos en Roma, "algunos asentían a lo que decía" (Hech. 28:24). Lucas termina el libro de Hechos informándonos que "Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento" (Hech. 28:30,31).

-- "*cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones*" (Efes. 6:18-20). El buen ejemplo es un sermón poderoso. Es muy posible que, antes de llegar Pablo, los hermanos hubieran sido un poco intimidados por los romanos y otros perseguidores ("en nada intimidados por los que se oponen", 1:28), pero al ver la conducta de él se animaron, sabiendo bien que él estaba "puesto para la defensa del evangelio" (1:17). Toda la historia de Pablo les animó. Sabían del naufragio (Hech. 27) y cómo el Señor estaba con Pablo para sostenerle. Sin duda Pablo repetía a muchos lo que está escrito en Hechos, de cómo Dios estaba con él y cómo estaba completamente confiado en el Señor (Hech. 27:23-25). Podían ver que también en Roma Pablo creía y decía que "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (4:13). Había mucho en Pablo y en sus prisiones para animar y motivar a los hermanos. ¡Qué ejemplo!

-- "*se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor*". Es lo que pasó con Pedro y Juan: cada vez que les echaron a la cárcel salieron más valientes (Hech. 4,5). Lo mismo sucede ahora. Es importante que haya hermanos en cada congregación que hablen con denuedo por Cristo. ¿Por qué hay tantos hermanos callados? Debemos abrir la boca (Hech. 8:35).

**1:15** -- "*Algunos ... predicán a Cristo por envidia y contienda*", ("rivalidad",

BAS). **phthonos**, envidia, es el sentimiento de disgusto producido al ser testigo u oír de la prosperidad de otros ... Mat 27:18 ... Gál 5:21; Fil 1:15" (Vine). **eris**, riña, contención, es la expresión de la enemistad, Fil 1:15, 'contienda'" (Vine). Como hay rivalidad entre abogados, médicos, profesores, otros profesionales y empleos, también la hay entre predicadores. Entre los apóstoles había rivalidad y contención en cuanto a quién sería mayor en el reino (Luc. 22:24). Desde el ver. 12 Pablo expresa su optimismo, porque Cristo fue anunciado por él y por la mayoría de los hermanos, pero él no se engañó, sino que reconoció que no todos predicaron con motivos sanos. Algunos, movidos por la envidia, obraban en contra de él. Envidiaban la influencia de Pablo.

Es importante observar que Pablo habla de hermanos que *anunciaron a Cristo*. Esto significa que predicaron la verdad. No eran falsos maestros. No eran los judaizantes que imponían la ley de Moisés y la circuncisión sobre los gentiles (3:2). De estos Pablo escribió en Gál. 1:8-9. Este texto (Fil. 1:15-18) tiene que ver con el *propósito* de estos predicadores y con la falta de sinceridad (Mat. 6:1-18). Pablo no defiende la insinceridad en la predicación. Él se regocijaba cuando Cristo era anunciado, porque la fe viene por el oír (Rom. 10:17). La gente que oye el evangelio de labios de los tales puede obedecer y ser salva. Es importante que el evangelio se predique con propósito sano, pero hay gran diferencia entre predicar la verdad con propósitos indignos y no predicar la verdad. Pablo se regocijaba cuando Cristo se predicaba imperfectamente, pero nunca se regocijó cuando se predicó el error.

-- "*pero otros de buena voluntad*", con propósito bueno, con sinceridad.

**1:16** -- "*Los unos anuncian a Cristo por contención, nosinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones*". La última frase explica las palabras "contienda" (rivalidad) y "contención". En su modo torcido de pensar tales predicadores envidiaban a Pablo y aun querían aumentar el sufrimiento de él. ¡Increíble! ¿Cómo es posible que algunos predicadores anunciaran la verdad acerca de Cristo y la salvación con el propósito de despreciar y causar más aflicción para el gran embajador de Cristo que estaba en cadenas (Efes. 6:20)? Así actúa él que tiene ambición vana y carnal. La raíz de ella es el egoísmo. Tales predicadores solamente quieren promover su propia causa. Estos se incluirían en lo que Pablo dice en 2:21, "Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús". Los tales buscan más prestigio para sí mismos.

**1:17** -- "*sabiendo que estoy puesto*", "*designado*" (BAS), una comisión sagrada, Gál. 1:15,16; Efes. 3:8; 1 Cor. 9:15, etcétera.

-- "*defensa del evangelio*". Siempre es obvio que Pablo estaba más interesado en

la defensa del evangelio que en su propia defensa. De hecho cuando leemos de la "defensa" de Pablo, por ejemplo, en Hech. 22:1; 25:16, él no dedica mucho tiempo a su propia defensa, sino que su mente se está concentrada en aprovechar la oportunidad de predicar a Cristo. Pablo se defiende a sí mismo a veces para defender su doctrina y su ministerio. Por ejemplo, en 1 Cor. 9:3 dice, "Contra los que me acusan, esta es mi defensa", y luego nos da una explicación bien clara del plan de Dios de que "ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio" (ver. 14). A los mismos corintios hizo su defensa en la segunda carta (cap. 10,11) pero no con propósito egoísta, sino para defender su ministerio. Si los oponentes de Pablo hubieran destruido la influencia de Pablo, habrían destruido el evangelio predicado por Pablo. Pablo habla muy poco de su defensa personal, por ejemplo en 2 Tim. 4:16. La "defensa" que le interesaba siempre era la del evangelio. Exhorta a los filipenses a hacer lo mismo: "combatiendo unánimes por la fe del evangelio" (1:27). "Contendáis eficazmente por la fe" (Judas 3). Pablo quería cultivar el mismo espíritu en Timoteo: "Pelea la buena batalla de la fe" (1 Tim. 6:12); "no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder" (2 Tim. 1:7); "Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo" (2 Tim. 2:3). Cuando Pablo fue prendido, siguió proclamando y defendiendo el evangelio. Anunció el nombre del Señor, "dando testimonio a pequeños y a grandes" (Hech. 26:22).

**1:18** -- "*por pretexto ("fingidamente", BAS) o por verdad, Cristo es anunciado*". La actitud de Pablo era maravillosa. No le ofendió la conducta de los de mala voluntad. No buscó venganza, sino que le dio gusto saber que, de cualquier manera, Cristo fuera anunciado. Algunos fingieron la sinceridad y amor por la palabra, aunque en realidad su propósito era causar problemas para Pablo. Gracias a Dios, la salvación no depende de la fidelidad de la persona que nos enseña la verdad. De ser así, la salvación de miles de almas estaría en duda. La gracia de Dios no se transmite al alma del converso a través del maestro, ni a través de la persona que bautice. No hay sistema sacerdotal ni sacramental en la iglesia del Señor.

Es importante repetir que Pablo no habla aquí de falsos maestros, sino de hermanos en Cristo que en verdad convertían a la gente a Cristo con el evangelio puro. El problema no era el mensaje predicado, sino el propósito carnal de ganar influencia para sí mismos y causar problemas para Pablo. El caso de estos predicadores envidiosos era que querían "matar a sus propios soldados", en lugar de matar al enemigo verdadero.

Pablo condena la envidia, la contienda y la hipocresía (Gál. 5:19-21 y otros

textos). Pero en Fil. 1:15-18 no usa un paréntesis para condenar estas obras carnales, porque se está concentrando en el tema de la victoria del evangelio en medio de pruebas severas. Desde el ver. 12 habla del optimismo que él sentía a pesar de la oposición de los paganos y a pesar de las tácticas de hermanos envidiosos. Si se hubiera desviado de esa línea de pensamiento para tratar ampliamente el mal de tales hermanos, tal paréntesis habría reducido el impacto del pensamiento principal.

**1:19** -- "*esto resultará en mi liberación*". Pablo tenía mucha confianza en la eficacia de la oración de los filipenses, como también en la de otros hermanos (véanse Rom. 15:30,32; 2 Cor. 1:11; Col. 4:2; 1 Tes. 5:25; 2 Tes. 3:1). Estaba de acuerdo con lo que Santiago dice acerca de la oración eficaz del justo (5:16).

-- Es una verdad importante de que "La oración eficaz del justo puede mucho", pero no hay esperanza de recibir nada de Dios sin la "*suministración (provisión) del Espíritu de Jesucristo*". Anhelaba ver de nuevo a estos hermanos, y tenía la esperanza de hacerlo (2:23,24), pero la palabra traducida "liberación" es la palabra "salvación", y no se puede afirmar con seguridad que Pablo se refiera en este versículo a la liberación física.

**1:20** -- "*será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte*", el propósito principal de su vida. Quería las oraciones de los santos por él, y quería la ayuda del Espíritu quien "ayuda nuestra debilidad" (Rom. 8:26), para poder soportar aflicciones, y para seguir predicando "el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo". Quería todo esto para que Cristo fuera siempre magnificado en su cuerpo, o por vida o por muerte. El dejó en manos de Dios el asunto de cómo servirle, es decir, Dios diría si "por vida o por muerte".

Pablo magnificó a Cristo cuando obedeció al evangelio (Hech. 9:18; 26:19). Magnificó a Cristo cuando inmediatamente comenzó a predicar la fe que una vez destruía (Hech. 9:20; Gál. 1:23), y al seguir predicando "a tiempo y fuera tiempo" hasta el momento de escribir esta carta. Magnificó a Cristo en su sufrimiento por el evangelio (Hech. 21:13). Además, Pablo estaba dispuesto a magnificar a Cristo en el acto de morir por su predicación del evangelio.

Si Dios seguiera dándole vida, seguiría magnificando a Cristo con esa vida, en Roma o en otro lugar. Sin embargo, si llegara la sentencia de muerte, magnificaría a Cristo en su muerte, con espíritu sumiso y tranquilo, demostrando la confianza de un verdadero hijo de Dios cuando llegara su momento de atravesar el "valle de sombra de muerte". Muchos cristianos lo han hecho, exhibiendo el poder sostenedor de la fe, confiadamente entregando su espíritu al Padre de los espíritus.

**1:21** -- "*Porque para mí el vivir es Cristo*" (véanse Rom. 14:8; Gál. 2:20). Cristo es nuestra vida (Col. 1:27). La meta de Pablo no era el honor humano, ni el placer, ni el oro. Cristo era su vida. Estaba entregado alma y cuerpo a Cristo. El empeño de Pablo se puede comparar con la entrega del soldado que no "se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado" (2 Tim. 2:4). En cuanto al fervor de espíritu, Pablo se puede comparar con el político muy ambicioso de ganar cierto puesto, o con el atleta que, con tanto entusiasmo, corre con toda la energía que posee para ganar el premio corruptible (1 Cor. 9:24,25). El ministerio de Pablo se puede comparar con los esfuerzos muy intensivos de los comerciantes que promueven sus negocios para enriquecerse. **Como los hombres de este mundo se entregan totalmente a sus profesiones, carreras y pasiones, así Pablo se entregó totalmente a su ministerio.** El mismo llamó su vida y ministerio una "batalla" y una "carrera" (2 Tim. 4:7).

¿Cuál es nuestro concepto de la vida? ¿Cuál es nuestra meta y nuestra mira? ¿A qué dedicamos el tiempo, la energía, los recursos, el tiempo? Pablo quiere que para todos "el vivir" sea **Cristo**. "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también **en Cristo Jesús**" (2:5); "gozaos **en el Señor**" (3:1); "regocijaos **en el Señor** siempre" (4:4); nuestra "ganancia" incluye el "conocimiento de **Cristo Jesús**" (3:8); nuestro anhelo es "ser **hallado en él**" (3:9); y "todo lo puedo **en Cristo** que me fortalece" (4:13).

-- "*y el morir es ganancia*", la muerte física fue "ganancia" para Pablo, y lo es para todos los fieles. "Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor" (2 Cor. 5:8). "Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Tim. 1:12). Pablo tenía muchas inversiones con Cristo. Ya había estimado sus ganancias terrenales como pérdida por Cristo (3:7,8). Por lo tanto, no temía la muerte. Si se puede decir "para mí el vivir es Cristo", también se puede decir, "el morir es ganancia". La muerte es ganancia para los fieles porque en la muerte seremos libertados del pecado en otra manera.

En esta vida fuimos libertados del dominio del pecado cuando obedecimos al evangelio (Rom. 6:12-18), pero en la muerte seremos libertados aun de la presencia del pecado. "Porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos" (2 Ped. 2:8). En esta vida nunca sabemos cuándo seremos tentados o probados -- ni cómo, ni dónde, ni qué tan fuerte -- pero después de la muerte, ya no habrá más tentación. Los fieles serán librados de todos los enemigos, perseguidores, calumniadores y



burladores; la muerte del santo le suelta de toda persecución. No habrá más sufrimiento causado por enfermedades, ni por la separación de los seres amados, ni por causa alguna.

*Dios no quiere que sus hijos teman la muerte.* La muerte es un evento tan normal como el nacimiento. Dice Pablo (1 Cor. 3:21,22) que "todo es vuestro: ... sea la vida, sea la muerte". Por lo tanto, Pablo dijo que la muerte es ganancia para el cristiano. Nosotros también debemos considerarla de esta manera. En un sentido somos **prisioneros** que desean la libertad; somos como **enfermos** que desean la salud; y como **peregrinos** que desean llegar a la "ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb. 11:10). La muerte es la puerta por la cual tenemos que pasar para realizar estos anhelos. Léase 2 Cor. 4:16 - 5:4.

**1:22** -- "*Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra...*" Sin duda el "vivir en la carne" resultaría en más sufrimiento. El sufrió mucho durante su ministerio (véase 2 Cor. 11:24-28). Pero estaba dispuesto a sufrir todo para adelantar la obra de Cristo. Si Dios le concediera más vida, seguiría magnificando a Cristo al convertir más almas y confirmarlas en el Señor. Pablo siempre puso su vida en segundo lugar (Hech. 20:34; 21:13), porque buscó "primeramente el reino de Dios y su justicia" (Mat. 6:33). El beneficio de la obra siempre era la cosa principal en la experiencia de Pablo, y debe ocupar el mismo lugar en nuestra vida.

**1:23** -- "*Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho*". "Ambas cosas" eran (1) el deseo de partir y estar con Cristo, y (2) el deseo de seguir viviendo para el beneficio de la obra.

-- "*teniendo el deseo (intenso, anhelar o desear ansiosamente) de partir*" (*eufemismo para "morir"*). Se refiere, tal vez, a soltarse y alejarse del puerto como marino, levar anclas y hacerse a la vela. También puede ser la figura de levantar el campo, como hacen los soldados, para mudarse a otro sitio, pero es probable que use la figura del barco anclado que siempre es agitado y azotado por vientos violentos que quieren empujarlo hacia alta mar. Se representa el apóstol Pablo en semejante condición: su gran amor por ellos ligaba su corazón a ellos como el ancla detiene el barco, pero había influencia celestial que también le atraía como el viento que empujaba el barco y quería llevarle a la presencia de Cristo.

En 2 Cor. 5:1 Pablo presenta el mismo pensamiento bajo la figura de deshacerse un tabernáculo ("si ... este tabernáculo se deshiciere"). En 2 Tim. 4:6 Pablo habla de su "partida", por fin el momento había llegado.

-- "*y estar con Cristo*", porque "entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos

ausentes del Señor ... más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor" (2 Cor. 5:6-8).

-- "*lo cual es muchísimo mejor*", literalmente, "mucho muy mejor", muy enfático. Si vivimos preparados para morir, podemos decir la misma cosa. Será mucho mejor el partir y estar con Cristo. Muchas personas están dispuestas a morir, y aun desean la muerte, creyendo que "es muchísimo mejor", pero no todos pueden decir esto como Pablo lo dijo. Algunos lo dicen por estar sufriendo fuertes dolores físicos o emocionales; algunos lo dicen por estar muy desanimados, y aun desesperados; y otros lo dicen por estar abrumados con problemas económicos. Todos estos pueden convencerse que al morir escaparán de su miseria y resolverán sus problemas. Para ellos la muerte es una salida de los apuros inaguantables de la vida.

Sin embargo, el mero hecho de que alguno **desee** morir, por fuerte que sea su deseo, no significa necesariamente que tal persona está preparada para morir. Pablo podía decir "lo cual es muchísimo mejor", porque estaba completamente preparado para la muerte. Podía decir, "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia", (2 Tim. 4:7,8), pero la persona que muere sin haber obedecido al evangelio y sin haber seguido fiel hasta la muerte no debe anhelar la muerte, porque no está preparada para la muerte. Al contrario, al morir encontrará más miseria. (Véase Luc. 16:22-24).

Algunos desean la muerte porque creen que en la muerte el alma del hombre duerme (que está inconsciente), o que es aniquilada. Pero si fuera así, ¿por qué dijo Pablo que es muchísimo mejor morir? Este precioso texto nos alienta en medio de los problemas de la vida. Nos convence de que "hay un mundo feliz más allá". No hay otra religión que pueda inspirar tal actitud de esperanza y optimismo con respecto a la muerte.

**1:24** -- "*pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros*". Esta afirmación enfatiza su sentimiento de responsabilidad. Pablo sabía que era necesario que él quedara en la carne debido a los grandes problemas que siempre amenazan a la iglesia (véanse 3:1-3,18,19; Hech. 20:28-30; 2 Tes. 2:7-12; 1 Tim. 4:1-4; 2 Tim. 3:1-5; 4:3,4, etcétera). Con toda humildad Pablo reconoció que su vida contaba para algo muy importante en el servicio de Dios. El sabía que su ministerio era necesario para el bienestar espiritual de los hermanos. Dichoso el hermano que piensa de sí con cordura. El cristiano no debe tener más alto concepto de sí que el que debe tener (Rom. 12:3,16; Gál. 6:3), pero sí debe reconocer la importancia de su servicio a Dios. Pablo da mucho énfasis a esto en

1 Cor. 12:14-27. Todo miembro cuenta. Todo miembro es importante. Tiene su función en el cuerpo. Por esto cada cristiano debe decir con Pablo "quedar en la carne" todos los años que Dios permita es necesario y útil para el adelanto de la obra. Ningún miembro sobra. Todo cristiano sincero reconoce que su vida no tiene tanto valor como la de Pablo, pero la vida de cada cristiano sí vale.

La persona que dice, "no importa si vivo o muero", indica que su vida está vacía y sin propósito. El cristiano no habla así. Al contrario, éste dice "Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos" (Rom. 14:8). El cristiano tiene un propósito noble para su vida, y no esconde sus talentos (Mat. 25:26,27). Al decir Pablo, "pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros", él reconoce que lo que sería "muchísimo mejor" para él personalmente **no sería lo mejor para los hermanos**. Cuando llegó el momento de su "partida", su muerte fue una gran pérdida para los hermanos filipenses y para muchos otros hermanos.

**1:25** -- "*Y confiado en esto, sé que quedaré*". Tenía buen ánimo porque esperaba ser liberado de sus prisiones para poder visitarles otra vez (2:24 "confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros".) Después de dos años de encarcelado en Roma fue librado por un tiempo, posiblemente con la ayuda de los cristianos "de la casa de César".

-- "*para vuestro provecho*". Compárese 1:12, sus prisiones servían para el "progreso" del evangelio en Roma, y su liberación sería para el "provecho" de los hermanos filipenses y de muchos otros.

-- "*y gozo de la fe*". Mientras más progreseemos en el evangelio, más gozo habrá, porque de una fe fuerte resulta el gozo.

**1:26** -- "*para que abunde vuestra gloria de mí ... por mi presencia*". En primer lugar, los filipenses tendrían más gozo y gloria al recibirlo otra vez entre ellos, como siempre nos regocijamos al recobrar lo que estuvo por un tiempo perdido. Pero la palabra "gloria" también sugiere la idea de victoria. Los enemigos de Pablo (los judaizantes) usaron el argumento que el apostolado de Pablo fue puesto en duda por su encarcelamiento; su presencia entre ellos otra vez destruiría este argumento. La palabra "presencia" viene de la palabra **parousia**, que significa, en muchos textos, "venida", mayormente en los textos que se refieren a la segunda venida de Cristo. Aun en este texto la presencia de Pablo entre los filipenses requería su "venida". Son dos significados bien relacionados entre sí. La llegada de Pablo sería ocasión de más gozo que la visita del emperador romano.

**1:27** -- "*Solamente que os comportéis como es digno del evangelio*". "Que os comportéis", **politeuesthe**, que viene de la palabra **polites**, ciudadano). Significa, pues, vivir como ciudadanos. Hech. 23:1, "Con toda buena conciencia he vivido (como ciudadano) delante de Dios (en la república de Dios) hasta el día de hoy". Pablo y los filipenses eran ciudadanos romanos, y esta exhortación que se refiere a la ciudadanía espiritual se basa en el buen comportamiento del ciudadano romano. En la conversación, en el modo de vivir, en los negocios, en el modo de vestirse, en las actividades de recreo y diversión, y en toda la conducta diaria, debe haber una distinción clara entre el cristiano y los del mundo. Como fiel ciudadano del reino de Dios debemos ser honrados, justos, rectos y procurar nunca avergonzar a los conciudadanos ni al nombre de la "patria" (sea la patria terrenal o la patria celestial).

Efes. 4:1, "Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados". Tito 2:10, "mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador". 2 Cor. 3:2, "Nuestras cartas sois vosotros ... conocidas y leídas por todos los hombres". ¡Cuán importante es el comportamiento diario de los cristianos!

En la misma carta (3:20) Pablo dice, "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos". En el ver. 27 él usa la palabra que significa "vivir como ciudadanos" romanos para ilustrar la otra ciudadanía más importante, la celestial. Ellos eran ciudadanos de un reino espiritual del cual Cristo es Rey y su trono no está en Roma ni en Jerusalén literal, sino en Jerusalén celestial, la ciudad de nuestro Dios (Heb. 12:22,23). Aunque su ciudadanía romana era muy importante, en realidad eran peregrinos en este mundo (1 Ped. 2:11) y "no puede el mundo ser mi hogar".

Como el romano debería vivir de una manera apropiada a su ciudadanía con sus privilegios y leyes, así también deberían vivir de una manera apropiada a su ciudadanía celestial, una vida que reflejaba su sumisión a la ley de su Rey en los cielos.

-- "*oiga de vosotros*". No había teléfonos ni telegramas, pero sí había mucho tráfico entre las ciudades principales del imperio. Pablo manda esta misma carta en manos de Epafrodito, mensajero de los filipenses (2:25-30), porque a través de él Pablo había "oído" de ellos. Pablo sabía de los romanos antes de ir a Roma (Rom. 1:8). (Véase también 1 Tes. 1:8).

-- "*firmes en un mismo espíritu*". Véase 2:1-4, notas. No ser como los corintios (1 Cor. 1:11-12), sino tener el "sentir que hubo también en Cristo Jesús" (2:5).

-- "*combatiendo unánimes*", de la palabra **sunathleo**, luchando juntos como en

los juegos olímpicos; peleando en concierto ("un mismo espíritu"), como hacen los buenos atletas. "El que lucha como atleta" (2 Tim. 2:5, **athlei**). El énfasis de esta porción del versículo está sobre la cooperación entre hermanos en la pelea, que haya unidad y que vigorosamente se promuevan los asuntos del reino.

**1:28** -- "*en nada intimidados ("de ninguna manera amedrentados", BAS) por los que se oponen*", no atemorizados, no asustados. Había judíos que se les oponían (Hech. 17:5), como también paganos (Hech. 16:19-24). El propósito de nuestros adversarios es asustarnos para que seamos negligentes e infieles. El éxito más grande de Satanás se realiza cuando pone temor (timidez) en los corazones de los cristianos, porque él sabe que los cobardes serán perdidos (Apoc. 21:8). Tenemos que confrontar sin temor todo ataque del diablo. Los jóvenes tienen que enfrentar en la escuela muchas enseñanzas diabólicas (tales como la evolución y el humanismo que enseña que el hombre es su propio "dios"). En la iglesia los evangelistas, ancianos y maestros deben combatir toda forma del liberalismo, calvinismo, modernismo y carnalidad. Los que creen que el seguir a Cristo es una vida sin conflicto y sufrimiento no conocen el camino verdadero.

"Si llega Timoteo, ved que esté con vosotros sin temor" (BAS), 1 Cor. 16:10. Pero "no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio", (2 Tim. 1:7).

-- "*que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación*". Tales perseguidores no podían prevalecer contra los cristianos; al contrario, esta persecución era un indicio claro de que se destruirían los enemigos, y que los amigos del Redentor se identificarían con El en tal sufrimiento (Apoc. 2,3). La misma hostilidad de tales hombres perversos es evidencia de que somos de Dios y que seremos salvos. *Además, cuando los enemigos de Dios ven que los cristianos no son intimidados, esto les es como prenda o indicio de su ruina final.*

-- "*y esto es de Dios*". Cuando un gladiador vencía al oponente, lo mataba, si la multitud (asistentes a los juegos del circo en Roma) no le pedía lo contrario. La vida o la muerte estaba en manos del pueblo fluctuante, pero el gladiador espiritual no aguarda el indicio de vida o de muerte de los hombres inconstantes porque "esto es de Dios" y no de los hombres.

**1:29** -- "*os es concedido ... que creáis*" (Hech. 16:13,30-34; Rom. 10:14-17). Es un privilegio no pequeño creer y arrepentirnos para ser salvos (véase Hech. 11:18). Es un gran honor creer en Aquel que merece nuestra fe; es un privilegio amarle y servirle. La mente del creyente escapa de las torturas de angustia y agitación de la incredulidad.

-- "*sino también que padezcáis por él*", otro privilegio (Hech. 5:41; Col. 1:24; 1 Ped. 4:13; Sant. 1:2). Al sufrir por al verdad imitamos a Jesús y somos hechos semejantes a El. En esto tenemos evidencia de que somos de El. Es un privilegio sufrir por El porque los enemigos no pueden hacer nada en contra de nosotros que Dios no pueda tornar a nuestra ventaja y bendición eterna. Pablo presenta aquí dos grandes pruebas del discipulado: (1) creer en Cristo, y (2) sufrir por Cristo. Son marcas o características del cristiano. Pero al mismo tiempo son dos grandes bendiciones: "os es concedido ... que creáis en él ... que padezcáis por él".

Los del mundo sufren mucha tribulación y agonía, por causa de sus pecados y crímenes, por su ignorancia y por su carnalidad de toda clase. El pecado lleva en sí mismo su consecuencia y castigo. Pero los apóstoles sufrieron mucho por la injusticia del gobierno (Hech. 4:8; 6:12; 12:1,2; 16:16-24). Sufrieron porque el evangelio afectó la ganancia de hombres corruptos (Hech. 19:23,24). Los cristianos sufren por el nombre de Cristo, por el evangelio (Mat. 5:10-12), y de esta manera participamos de los sufrimientos de Cristo y sus apóstoles.

**1:30** -- "*teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí*" (véase Hech. 16:19-40, cuando estuvo en Filipos). "Conflicto" (**agona**, de la cual viene nuestra palabra "agonía"); esta palabra fue usada para indicar las contiendas (luchas, carreras de carros y otras actividades atléticas) en el anfiteatro en Roma. Se refiere a las luchas que el cristiano sostiene contra los peligros, las molestias y todos los obstáculos que pueden impedir la fe, la santidad y el deseo de hacer que el evangelio avance (1 Tes. 2:2; 1 Tim. 6:12; 2 Tim. 4:7). Este "conflicto" es para el beneficio del cristiano (como privilegio, "es concedido").

Las emociones más maduras y tiernas son expresadas por Pablo en este primer capítulo de su carta a los hermanos de Filipos. Se observa el fruto genuino de la religión pura. Pablo, el prisionero, rodeado por enemigos y hermanos falsos y envidiosos, se acuerda de los hermanos con inmensa gratitud en su corazón, dando gracias al Señor por ellos. No había resentimiento en su corazón, ni tampoco amargura. Habiendo sido crucificado al mundo, Pablo no temía la muerte. Se sometió tranquilamente a la mano poderosa de Dios, magnificando a Cristo en su cuerpo, ¡ya fuera en la vida o en la muerte!

\* \* \* \* \*

## Filipenses 2:1-11

### La Base De La Unidad En Cristo

**I. Efesios 4:1-6**, "un cuerpo, y un Espíritu, ... una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre".

### II. Filipenses 2.

**A. Hay Exhortación En Cristo**, Jn. 17:21-23, para que el mundo crea; Jn. 13:35, conocerán que sois mis discípulos si os amáis unos a otros; si fijamos los ojos en Jesús habrá unidad.

**B. Hay Consuelo De Amor**, 2 Cor. 5:14, el amor de Cristo nos constriñe.

**C. Hay Comunión Del Espíritu**, Rom. 8:5-14; 2 Cor. 13:14; Heb. 6:4,9, significa la participación con el Espíritu Santo en las cosas de Dios, cosas celestiales.

**D. Hay Entrañas Y Compasiones**, 1:8, os añoro en las entrañas de Cristo, amor íntimo, con sumo cariño; Col. 3:12; 1 Jn. 3:17; con ternura, 1 Tes. 2:7,11.

**E. La Necesidad De La Humildad Para Estimar A Los Demás**, 2:5-30, Cristo, Pablo, Timoteo, Epafrodito.

**2:1** -- "*Si hay ...*" No expresa duda; significa "puesto que, ya que". La base de la exhortación que Pablo hace en los vers. 2-4 son estas cinco cosas: la "exhortación en Cristo", el "consuelo de amor", la "comunión del Espíritu", el "afecto entrañable", y la "misericordia".

-- "*consolación en Cristo*", "exhortación" (VM), "estímulo en Cristo" (BAS). Sobre esta base debemos crecer en la unidad, recibiendo fuerza para fortalecer los lazos hermanables. ¿Queremos recibir ayuda y aliento de nuestra relación con Cristo? Entonces, busquemos la unidad unos con otros para promover y perfeccionar esta consolación.

-- "*consuelo de amor*", otra razón fuerte para promover la comunión entre hermanos. "El amor de Cristo nos constriñe" (2 Cor. 5:14). ¿Recibimos consuelo verdadero como cristianos? En todo acto de amor hay consuelo. Recibimos consuelo y gran felicidad cuando practicamos el amor hacia Dios, la familia, los hermanos y los de afuera.

-- "*comunión del Espíritu*". Tenemos comunión o participación en las cosas del Espíritu Santo, las cosas que "pertenecen a la salvación", Heb. 6:9. (Véanse también 2 Cor. 13:14; Heb. 6:4). Pablo recordó a los corintios de que todos los dones venían del mismo Espíritu, y por eso que deberían estar unidos (1 Cor. 12).

-- "*afecto entrañable*", 1:8; Col. 3:12; 2 Cor. 7:15 "cariño"; 1 Jn. 3:17,

"corazón". La palabra "entrañable", **splanchna**, (literalmente, "algunas entrañas", BAS, margen) se usa como la palabra "corazón", indicando la sede de las emociones. Quiere decir afecto sincero, genuino y ferviente (no simplemente una sonrisa débil al estrechar manos).

La conducta enseñada en 1:27-30 requiere la unidad. ¿Qué esperanza de victoria sobre los adversarios podría tener una iglesia como la de Corinto? **Hermanos en Cristo que están unidos pueden ayudarse y animarse mucho los unos a los otros, pero hermanos divididos hacen todo lo contrario.**

**2:2** -- "*Completad mi gozo*". Véase Juan 3:29. Los filipenses ya le habían dado mucho gozo a Pablo, 4:1. El gozo o la tristeza de Pablo no dependía de circunstancias favorables, sino de la fidelidad de las iglesias (2 Cor. 11:28). Pablo dice casi la misma cosa en cuatro maneras. Compárese 2 Cor. 13:11, texto semejante: "tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros".

-- "*sintiendo lo mismo*", "siendo del mismo sentir" (BAS). Pablo desea que los hermanos tengan sus almas unidas, que haya identidad de ideas y armonía de sentimientos, como la de los *instrumentos de una orquesta* perfectamente afinados, como varios *relojes* que suenan la hora al mismo instante, o como la *cadencia* de la marcha de soldados. Aquí Pablo emplea una hermosa variedad de expresiones para hacernos ver la importancia de la unidad y armonía en la iglesia. Dice Cristo (Mat. 12:25), "Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá". La única condición que es peor que la división es la de estar "unidos" en error. Hay muchos hermanos liberales que promueven la idea popular de "la unidad en la diversidad". Cuando el apóstol Pablo habla de la unidad con algo de diversidad, se refiere a las opiniones (Rom. 14), pero nunca enseña que puede haber unidad aunque haya diversidad de enseñanza con respecto al plan de salvación, el culto, la organización y la obra de la iglesia, el divorcio y segundas nupcias, y la Deidad de Cristo; estas son doctrinas que sí afectan la comunión entre hermanos.

**2:3** -- "*Nada hagáis por contienda*", **erithia**, "por egoísmo", margen: "rivalidad" (BAS), no buscando rango, posición, que no haya espíritu partidario. "**erithia** denota ambición, buscar uno lo propio, rivalidad, siendo la voluntariosidad una idea subyacente a la palabra; por ello, denota formación de partidos" (Vine). El propósito de esta clase de "contienda" es promover alguna facción. Con esta actitud algún hermano busca victoria personal sobre otro hermano(s) por medio de influencia humana. Con la fuerza de números (si ha ganado a su lado la mayoría de los miembros), o con una exhibición de inteligencia superior



(argumentación sofisticada), vencerá a sus oponentes. Rom. 12:3,16; Gál. 6:3 deben examinarse con cuidado en conexión con este texto. Si algún hermano tiene más alto concepto de sí que el que debe tener, hay gran peligro de rivalidades y partidos (división).

-- "*por vanagloria*". Véase Gál. 5:26, denota "gloria vacía". Es una especie de orgullo que es vacío, porque tal vanaglorioso quiere exaltarse a sí mismo, en lugar de buscar el bien de la congregación. El interés propio no debe ser el objetivo del cristiano.

-- "*antes bien con humildad estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo*". Cada cristiano sabe sus propias faltas y debilidades, y de esta manera es fácil suponer que el otro hermano es mejor que él. La humildad impide y destruye el deseo de ganar la primacía sobre otros hermanos. El hermano humilde no promueve su propia reputación; él busca el bien de sus hermanos. Si obedecemos este mandamiento, dará el golpe mortal a toda ambición vana. Jesús enseña que el discípulo que está dispuesto a servir es el mayor en el reino (Mat. 23:11; Mar. 9:34,35; Lucas 22:24-27).

Sobre la humildad véanse también Hech. 20:19; Col. 2:18,23; 3:12; 1 Ped. 5:5. El cristiano humilde no se exalta a sí mismo, sino a su hermano.

**2:4** -- "*no mirando cada uno por lo suyo propio*". No debemos descuidar nuestro propio empleo o negocio, pero sí debemos ver más allá de los propios intereses. Rom. 12:10, "en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros". ¡Qué iglesia más fría cuando cada miembro está absorbido en sus propias cosas y solamente piensa en sus propios deseos, derechos y planes! El cristiano es advertido contra el entremeterse en asuntos ajenos (1 Tim. 5:13; 2 Tes. 3:11; 1 Ped. 4:15), pero aquí se nos enseña a tener solicitud por los hermanos, a preocuparnos unos por otros (1 Cor. 12:25), y a buscar la manera de servirles; por ejemplo, debemos ayudar a los tiernos (los recién convertidos), a los débiles en la fe, a los descarriados (Gál. 6:1,2; 1 Tes. 5:14), y a los hermanos que tengan problemas de cualquier índole. Muchos hermanos, tanto jóvenes como también hermanos avanzados en años, necesitan de nuestra atención. Si nos ocupamos en esta obra del Señor, seguramente destruiremos lo que haya de egoísmo en nosotros. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mat. 16:24).

**2:5** -- "*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*". Mat. 11:29, "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón". Cristo Jesús es el perfecto ejemplo de la humildad enseñada en los vers. 1-4. El dejó su habitación celestial y su gloria inefable para

nacer en un pesebre, tomando la forma de hombre. Fue criado en Nazaret, una ciudad despreciada por los de Judea (Jn. 1:46), era galileo y algunos de sus apóstoles también eran galileos. Llevó una corona de espinas, murió sobre una cruz romana como malhechor, y fue sepultado en un sepulcro ajeno. De esta manera nuestro Señor Jesucristo tomó la forma más humilde de la humanidad para salvarnos y para dejarnos el ejemplo perfecto de la humildad.

**2:6** -- "*el cual, siendo en forma de Dios*". La Deidad de Jesús se enseña claramente en este texto (los vers. 6-11).

-- "*siendo*". Esta palabra enfatiza **la realidad de la existencia** (Hech. 16:20, "siendo judíos"; Gál. 2:14). Por eso, indica lo que se expresa más ampliamente en Juan 1:1.

-- "*forma*". La palabra "forma" viene de **morphe** que solamente aparece en este texto (vers. 6,7) y en Marcos 16:12, "se apareció en otra **forma** a dos de ellos". Según los léxicos significa "forma, figura" (Mckibben-Stockwell-Rivas); "la forma en la cual una persona o cosa se ve; la apariencia externa ... la forma en la cual él apareció a los habitantes del cielo" (Thayer); "forma, apariencia externa, figura" (Arndt-Gingrich).

Pero Thayer admite que otros eruditos (como Lightfoot y Trench) dicen que "**morpheforma** difiere de **schemafigura**, *forma*, *apariciencia*, como aquello que es *intrínseco* y esencial difiere de lo que es externo y accidental" y agrega que "la distinción es rechazada por muchos". (La palabra **schema** traduce la palabra "condición" o forma, BAS, del ver. 8).

El Diccionario Expositivo de Vine dice, "**Morphe** denota la forma o rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa. Se usa con un significado particular en NT, sólo de Cristo, en Fil. 2:6,7, en las frases 'siendo en forma de Dios' y 'tomando forma de siervo'. Una excelente definición de esta palabra es la dada por Gifford: '**morphe** es así propiamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo, y retenida en tanto que el individuo mismo existe ... Así, en el pasaje ante nosotros **morpheTheou** es la naturaleza divina real e inseparablemente subsistente en la Persona de Cristo ... Para la interpretación de 'la forma de Dios' es suficiente decir que (1) incluye toda la naturaleza y esencia de la Deidad, y que es inseparable de ellas, ya que no podrán tener existencia real sin ella; y (2) que no incluye en sí misma nada 'accidental' o separable, tal como modos particulares de manifestación, ni condiciones de gloria o majestad, que pueden en un momento estar junto con la 'forma', y en otro momento separados de ella ... El verdadero significado de **morphe** en la expresión 'forma de Dios' queda confirmada por su

repetición en la frase correspondiente, 'forma de siervo'. Se admite universalmente que las dos frases son directamente antitéticas, y que por ello 'forma' tiene que tener el mismo sentido en ambas' (Gifford, *The Incarnation*, págs. 16, 19, 39). La definición anteriormente mencionada se aplica a su utilización en Mr 16:12, en cuanto a las maneras particulares en que el Señor se manifestó a Sí mismo".

The Expositor's Greek Testament dice que la palabra **morphe** se refiere a la *naturaleza* de Cristo, es decir, que El era divino (y llegó a ser humano). Cita 2 Cor. 8:9 como el paralelo más cercano a Fil. 2:6 y dice que en ambos Pablo se refiere al "contraste inefable entre el estado celestial y el estado terrenal".

Por lo tanto, vemos que algunos eruditos dicen que **morphe** significa la forma esencial e intrínseca de Cristo como Dios y también como hombre, y otros eruditos dicen que la palabra significa simplemente su apariencia. *Lo importante es que se afirme enfáticamente la Deidad de Cristo, antes y después de llegar a ser hombre.* Los que definen la palabra "forma" como figura o apariencia no niegan la Deidad de Cristo, sino solamente aplican la palabra al "aspecto" (Juan 5:37) o gloria (Juan 17:5) de su estado preencarnado.

Nadie puede negar que hubiera contraste entre su estado celestial y su estado terrenal. Recuérdese sobre todo que el punto principal de Pablo es la humillación de Cristo. **La encarnación de Cristo es el ejemplo supremo de la humillación**, y Pablo habla de ella para que sirva de ejemplo para los cristianos (ver. 5, "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús ...").

"Siendo en forma de Dios" se refiere, pues, o al *estado* divino (su Deidad) y o a la *gloria* que Cristo tenía con el Padre "antes que el mundo fuese" (Juan 17:5). *Posiblemente la palabra se refiera a las dos cosas, porque los dos conceptos no chocan.* Hay un contraste aquí entre "forma de Dios", **morphetheou** y "forma de siervo" **morphedoulou**. *Cuando Cristo llegó a ser hombre, no se despojó a sí mismo de su Deidad; no dejó de ser Dios.* En el cielo Cristo tuvo el *aspecto* de Dios (Juan 5:37); en la tierra, sin embargo, tuvo el *aspecto* de un siervo. Su conducta era la de un siervo, aunque **demostraba ampliamente que era Dios.**

-- "*no estimó el ser igual a Dios ...*" Jesucristo siempre era y siguió siendo igual a Dios aquí en la tierra (Juan 5:18) porque El **es** Dios (Dios el Hijo). Véanse Rom. 9:5; Col. 2:9; Tito 2:13; 2 Ped. 1:1; 1 Jn. 5:20.

-- "*como cosa a que aferrarse*". Cristo no estimó el ser igual a Dios *en cuanto a la majestad celestial* como cosa a qué aferrarse o asirse fuertemente como a un premio o tesoro demasiado precioso para ser dejado aun por un tiempo corto, es decir, Cristo no rehusó humillarse. Al contrario, estaba dispuesto a llegar a ser un

hombre **para morir por nosotros**. Muchos (como los "testigos") quieren robar a Jesús de su Deidad. Dicen que El no es todopoderoso, y que no es eterno (estos son atributos de la Deidad). Pero nuestra salvación depende de la verdad afirmada tantas veces en la Biblia de que Cristo es eterno, y que cuando llegó a ser hombre (aceptó la naturaleza humana), no dejó de ser Dios (no dejó ni su naturaleza divina, ni sus atributos divinos). **Un mero hombre no podía salvarnos**.

**2:7** -- "*se despojó a sí mismo*". Este texto se refiere simple y sencillamente a **la encarnación de Cristo** (Mat. 1:23; Juan 1:14; Col. 2:9). *En el resto del versículo Pablo emplea dos gerundios para explicar claramente cómo Cristo se despojó a sí mismo: "tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". "Se despojó a sí mismo"; ¿cómo? "tomando forma de siervo". ¿Cuándo? cuando fue "hecho semejante a los hombres".*

Como dice Lenski, "'Se despojó a sí mismo' **es un pensamiento incompleto que nos deja con una pregunta**. Pablo completa el pensamiento, pero no con una declaración acerca de algo que Cristo se hubiera despojado (vaciado) fuera de sí mismo, sino por un participio (gerundio) que *define el acto de despojarse: 'en que él tomó la forma de siervo', e inmediatamente dice cuándo todos estos actos ocurrieron: 'cuando llegó a ser semejante al hombre', cuando se encarnó. Todos los aoristos ... expresan acción simultánea*" (énfasis mío, wp).

Vine dice la misma cosa al comentar sobre la palabra **kenoo** (despojarse): "Las cláusulas que siguen al verbo *dan la exégesis de su significado, especialmente las frases 'forma de siervo', y 'semejante a los hombres'*" (énfasis mío, wp).

También Lange dice la misma cosa: "Es el llegar a ser hombre, o sea, la encarnación, que se indica, como declara lo que sigue, y ya que **labon** (que es contemporánea con **ekenose** como en Efes. 1:9, 13) debe entenderse como un límite modal del verbo (**ekenose**), este despojamiento de sí mismo es la encarnación del Señor".

Dejó el ambiente celestial, la majestad y gloria que tenía con el Padre (Jn. 17:5) y llegó a ser hombre. ¿Cómo se vio Jesús aquí en la tierra? Como hombre, como inferior a los ángeles. ¿Por qué aceptó esta forma humilde? Para dar su cuerpo por nuestros pecados (Heb. 2:14,15; 10:4-10).

*Pero su humillación no afectó en lo más mínimo su Deidad*. Se refiere únicamente a su gran humillación en la encarnación, de que vino a ser hombre para poder morir por nosotros y así salvarnos de los pecados. Dios no podía morir *por nosotros*, porque Dios no puede morir. Los ángeles no podían morir por nosotros. El hombre no podía morir por sus propios pecados porque todos

los hombres han pecado (Rom. 3:23). La sangre de animales no puede quitar los pecados (Heb. 10:4). Entonces, ¿cuál era la solución? **Dios llegó a ser hombre para poder morir por nosotros.** No había y no hay otro plan de salvación. Los que rechazan el sufrimiento vicario de Cristo terminantemente rechazan la salvación de sus almas.

La gran verdad de la humillación de Jesucristo, una verdad tan sublime, es usada por los "testigos" como arma contra Cristo para atacar su Deidad y blasfemar su santo nombre. (Todo "testigo" se arrepentirá de su blasfemia cuando muera).

Cristo no menospreció en ninguna manera la exaltación que gozaba con el Padre, pero su misión terrenal era de tanta importancia que estaba dispuesto a hacer este sacrificio.

## La Deidad De Cristo

### Sus Atributos

Algunos hermanos "conservadores" (hermanos que se oponen al institucionalismo, la iglesia patrocinadora, etc.) están enseñando (1990-1991) que cuando Cristo llegó a ser hombre, "se despojó" a sí mismo de sus atributos divinos; es decir, que desde su nacimiento y hasta su resurrección siguió siendo "la persona de Dios" (la esencia de Dios) pero *sin los atributos de la Deidad*. Este error se ha enseñado en dos periódicos: *Faith and Facts*, y *With All Boldness*. La edición de octubre, 1990 de *Faith and Facts* se dedica a este tema, y las citas dadas en la revisión ésta son de la misma. (No afirmo que todo hermano que escriba artículos en estos dos periódicos enseñan este error, pero para ser breve digo "los hermanos ff/wab" para indicar a los que sí lo enseñan.)

*¿Cómo se explica la Deidad?* ¡Cuántas veces hemos explicado la Deidad enumerando los atributos de Dios (Deidad)! ¿Cuáles son sus atributos? **Su eternidad, inmutabilidad, omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia, perfecto amor, perfecta justicia, perfecta santidad, es el Creador, el único que es adorado, el único que perdona pecados, etc.**

**El error principal de los hermanos ff/wab se basa en una interpretación errónea de Filipenses 2:6, 7.** Dice Pablo que Cristo "siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". La expresión

"se despojó a sí mismo" se explica inmediatamente en los dos gerundios que siguen; *es como si Pablo hubiera dicho "es decir, tomando forma de siervo" y luego diciendo cuándo lo hizo: cuando fue "hecho semejante a los hombres"*.

El texto no dice que Cristo se despojó a sí mismo de sus atributos. Es increíble que nuestros hermanos en Cristo -- hermanos que profesan ser hermanos "conservadores" -- afirmen que Cristo podía ser Deidad y al mismo tiempo despojarse a sí mismo de los atributos de la Deidad. (Estos hermanos son culpables de "doble hablar", 1 Tim. 3:8, porque dicen que Cristo no dejó de ser Dios y luego se contradicen afirmando que se despojó a sí mismo de los atributos de la Deidad).

La palabra "atributo" significa "cada una de las cualidades de un ser ... Teol. Cualquiera de las perfecciones propias de la esencia de Dios: la omnipotencia es un atributo de Dios" (Larousse). ¡Es absurdo decir que Cristo era Dios **sin los atributos de Dios!** ¿Puede alguno ser "hombre" sin los atributos de hombre? Hablar así es hablar locura.

## **Lo Que La Biblia Enseña Acerca De La Deidad De Cristo**

Mat. 1:23, "Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros". Constantemente Jesucristo lo demostró a través de su vida **al demostrar sus atributos divinos**.

Juan 1:1,14 "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios ... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". El mismo Verbo que **era con** Dios y **era Dios** fue hecho carne. No era el Verbo sin sus atributos, sino el mismo Verbo que era con Dios y era Dios desde la eternidad.

Col. 2:9, "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad". Con esta afirmación Pablo refuta a los falsos maestros que decían que Cristo no podía ocupar un cuerpo físico porque, según ellos, el cuerpo es pecaminoso y, por lo tanto, (decían) que Jesús era simplemente un hombre. Ahora algunos de nuestros propios hermanos que profesan ser "conservadores" han caído en la misma

trampa diciendo que Cristo, en cuanto a sus atributos, era simplemente un hombre (que no poseía ningún atributo divino durante su vida terrenal).

Estos hermanos están divididos sobre esta cuestión: algunos dicen que Cristo poseía los atributos divinos cuando estuvo en la tierra, pero que nunca los demostraba, es decir, que no hizo ni siquiera un solo acto de Deidad aquí en la tierra. Entonces, ¿con qué propósito afirman que los poseía?

### **El Inmutable Cristo**

Heb. 13:8 dice, "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"; es decir, Jesucristo es inmutable (no cambia). Pero la implicación y consecuencia de la doctrina de los hermanos ff/wab **son que el inmutable Cristo fue el "mutable Cristo" durante unos treinta y tres años de su existencia; que el "eterno Cristo" dejó de ser eterno durante ese tiempo.** Recuérdese que la eternidad y la inmutabilidad son dos atributos inherentes de la Deidad; por lo tanto, si Cristo dejó sus atributos divinos cuando vino a la tierra, dejó su eternidad y su inmutabilidad. Que yo sepa no hay ningún hermano liberal que acepte tal insensatez. Estos hermanos "conservadores" son más liberales que muchos de los hermanos liberales.

Los hermanos ff/wab dicen que el único poder sobrenatural poseído por Jesucristo fue el poder recibido del Espíritu Santo y del Padre; es decir, Jesucristo **no tenía ni autoridad ni poder inherentes** durante su vida terrenal, sino que solamente *compartía el poder sobrenatural con los profetas, apóstoles y otros que recibieron poder de Dios.* Dicen que a pesar de lo que Juan 2:24, 25 afirma, Jesucristo no era más omnisciente que Pedro (Hech. 5:1-11; 8:21-23), y que a pesar de lo que Mar. 2:5-7 afirma, Jesucristo no podía perdonar pecados como Dios, sino solamente como lo hacían los apóstoles (Jn. 20:22, 23). Parece que estos hermanos "conservadores" han estudiado con los "testigos", porque comparten su deseo de menospreciar -- y aun blasfemar -- a Cristo.

Juan 20:30, 31 dice, "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre". **Jesús hizo señales para demostrar sus atributos de Deidad.** El no hizo señales para probar que El era "la persona de Dios", como afirman los hermanos ff/wab Esta expresión humana usada por estos hermanos

no significa nada. No es bíblica. La Biblia dice que Cristo es Dios (Mat. 1:23; Jn. 1:1, 2; Rom. 9:5; Tito 2:13; 2 Ped. 1:1). Cristo hizo señales para demostrar los verdaderos atributos divinos, las cualidades inherentes e inseparables de Dios. Así también El sabía los pensamientos de los hombres y El perdonó pecados para demostrar los atributos de Dios que El poseía estando aquí en la tierra.

## **El Propósito De Los Hermanos FF/WAB Es Combatir El Calvinismo En La Iglesia**

El periódico *Faith and Facts* ha tomado la delantera en la lucha contra el calvinismo en la iglesia de Cristo y, por esto, tiene mucha influencia. (El periódico *With All Boldness* es más nuevo). Este servidor también ha participado en esta lucha. He predicado pública y privadamente, en el púlpito y por la hoja impresa, contra el calvinismo. No solamente he expuesto los errores del calvinismo original, sino también las doctrinas secundarias aceptadas por algunos hermanos, tales como "el perdón automático", "la limpieza continua", "que los pecados de la flaqueza y de la ignorancia no se cargan al cristiano", "que el hombre tiene que pecar por causa de su naturaleza pecaminosa", "que tiene que pecar para cumplir la Escritura", etc. Por lo tanto al exponer la herejía de los hermanos ff/wabno me identifico de manera alguna con los que simpatizan con algunos aspectos del calvinismo.

Se explica esto porque una táctica carnal de los hermanos ff/wab es la de acusar a los que resisten su nueva doctrina de ser "closet calvinists" (calvinistas a escondidas), pero estoy dedicado a una lucha fuerte y continua contra todo aspecto del calvinismo, y también contra toda doctrina que niega la Deidad de nuestro Señor Jesucristo.

Estos hermanos enfatizan mucho la humanidad de Cristo y afirman que El fue tentado como hombre, para negar la doctrina calvinista de que el hombre tiene que pecar porque nació con una naturaleza corrupta. La Biblia enseña claramente la humanidad de Cristo (Fil. 2:7; Heb. 2:14, 17; 4:15, 16; 1 Tim. 2:5). El fue tentado como hombre, porque Dios ni siquiera puede ser tentado (Sant. 1:13). Por lo tanto, Cristo -- como Deidad -- no podía ser tentado.

Es en extremo absurdo negar la Deidad de Jesucristo para enfatizar su humanidad.



## Algunas Citas Del Periódico "Faith And Facts" (Oct., 1990)

### "Cristo Se Despojó A Sí Mismo De Los Atributos De La Deidad"

Dice un hermano (comentando Fil. 2:7): "He was still 'himself.' But he 'divested' (Macknight) himself of the attributes, powers, rights or characteristics of deity. Some brethren, along with denominational exegetes, are wont to argue that this emptying is only partial; that there are some things which he did while upon the earth that were the result of his deity, beyond the powers and attributes of humanity. I take it that the passage means just what it says, nothing more or less. I have no right to list exceptions where the Lord has given none" (página 25).

Traducción: "El era todavía 'él mismo'. Pero él 'desvistió' (Macknight) a sí mismo de los atributos, poderes, derechos o características de la deidad. Algunos hermanos, junto con exegetas denominacionales, suelen argumentar que este vaciamiento es solamente parcial; que había algunas cosas que él hizo durante el tiempo que estaba en la tierra que fueron el resultado de su deidad, más allá de los poderes y atributos de la humanidad. Yo entiendo que el pasaje significa justamente lo que dice, ni más ni menos. No tengo el derecho de alistar excepciones donde el Señor no las ha dado".

Fil. 2:5-7 es el texto principal usados por los hermanos ff/wab. Dice Pablo, "Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". Este texto no dice que Cristo se despojó a sí mismo **"de"** algo, ni mucho menos que **"vació" los atributos de Deidad**. El hermano dice que "el texto significa justamente lo que dice", pero **¡el texto no dice lo que él dice!** El concepto del hermano es totalmente **ajeno** a lo que Pablo dice en este texto. Pablo usa el verbo "se despojó" y luego inmediatamente emplea dos gerundios para **explicar** lo que significa el verbo "se despojó" y para **probar** su afirmación. Cristo "se despojó a sí mismo". ¿**Cómo?** "tomando forma de siervo". ¿**Cuándo?** cuando fue "hecho semejante a los hombres". **La expresión "se despojó a sí mismo" no es un pensamiento completo;** tiene que explicarse, y Pablo mismo lo explica en la misma frase.

Además, el verbo **ekenosen** (se despojó) es seguido por dos gerundios

(**morphen doulou labon**, tomando forma de siervo y **en omoiomati anthropon genomenos**, hecho semejante a los hombres), los cuales **explican** y **limitan** el verbo (se despojó) y lo **prueban**. Los gerundios son "gerundios de **modo**" que explican **cómo** o en qué sentido Jesús se despojó a sí mismo. Una versión inglesa introduce los gerundios con la palabra "by" (por): "by taking the nature of a servant" ("por tomar la naturaleza de un siervo") (The Twentieth Century New Testament). Esta versión expresa la idea correctamente, pues los gerundios **explican y limitan** cómo Jesús se despojó a sí mismo.

Compárese Efes. 1:7- 9, "... su gracia, que hizo sobrealabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia", ¿cómo? ver. 9, "dándonos a conocer el misterio de su voluntad". **El gerundio explica y limita el verbo.**

Es una violación grave de este texto afirmar que Cristo se despojó a sí mismo de sus atributos divinos (una cosa completamente imposible). Los gerundios explican el **límite** de la acción del verbo.

*Este texto es simplemente una hermosa declaración de la encarnación de Cristo, y Pablo dice esto para ilustrar la **humildad** que debemos manifestar unos para con otros (Fil. 2:1-14).*

Cristo, el Verbo, fue hecho carne, llegó a ser hombre y siervo de hombres, humillándose al máximo para salvarnos, **pero los "testigos" y algunos hermanos "conservadores" usan este mismo texto para negar la Deidad de Cristo. ¡Increíble!**

Obsérvese que el hermano dice que "Algunos hermanos, junto con exegetas denominacionales, suelen argumentar que este vaciamiento es solamente parcial; que había algunas cosas que él hizo durante el tiempo que estaba en la tierra que fueron el resultado de su deidad, más allá de los poderes y atributos de la humanidad"; es decir, **según el hermano, Jesucristo no demostró aquí en la tierra ningún atributo divino ni hizo cosa alguna en calidad de Dios**; que cuando conoció lo que había en el hombre (Jn. 2:24, 25) lo hizo *como hombre*; que cuando perdonó pecados (Mar. 2:5), lo hizo *como hombre*; que cuando la gente vio a Cristo como un *mero hombre* vio al Padre (Jn. 14:9); que cuando calmó la tempestad, lo hizo *como hombre*, como los apóstoles que recibieron poder sobrenatural del Padre o del Espíritu Santo. **Todo el propósito de estos hermanos es reducir a Jesucristo al estado de un mero hombre.**

El propósito principal de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se expresa en Juan 20:30, 31; registran las señales que Jesús hizo probar que El es el Hijo de Dios (Dios el Hijo). *Las señales de Jesús son una demostración amplia de sus atributos divinos (los atributos de Deidad)*. Mucha gente que vio esta **demostración de sus atributos divinos** se convenció de que Jesucristo es el Hijo de Dios (Dios el Hijo) y varias personas lo confesaron. Sin embargo, dicen los hermanos ff/wab que la gente creía que Jesús es el Hijo de Dios simplemente porque El **decía** que lo es, y que las señales lo confirmaron. Según estos hermanos, Jesús no hizo señal alguna como Dios, sino solamente como hombre. *¿Cómo, pues, podía la gente creer en El como Dios si no hizo nada como Dios?*

**Enseñan los hermanos ff/wab que Jesús era -- en cuanto a sus obras y enseñanzas -- igual a los apóstoles y profetas.**

**"Jesucristo Perdonó Pecados, Pero Solamente Como Lo Hicieron Los Apóstoles"**

Dice el mismo hermano: "Furthermore, through God's will the apostles, men, not deity, were told: 'Receive ye the Holy Ghost: whosoever sins ye forgive, they are forgiven unto them' (Jno 20:23). If men could do so, I deem it possible that Christ as a man could do it." (Página 27).

Traducción: "Además, por la voluntad de Dios los apóstoles, hombres, no deidad, fueron dichos: 'Recibid al Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos' (Jn. 20:23). Si los hombres podían hacerlo así, yo considero que es posible que Cristo como hombre podía hacerlo".

*El hermano trata de ser consecuente.* Habiendo afirmado que Cristo se despojó a sí mismo de todos los atributos de Deidad, y sabiendo que la autoridad de perdonar pecados es un atributo de Dios, él se siente obligado a decir, "Sí, Cristo se despojó a sí mismo de este atributo también". El hermano tiene que admitir que para ser consecuente tiene que enseñar que cuando Cristo vivió en la tierra, El no podía perdonar pecados por su propia autoridad.

Pero los judíos entendieron perfectamente que Jesucristo **hizo el papel de Dios cuando perdonó al paralítico**. "Cavilaban en sus corazones: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?" (Mar. 2:6, 7). Es verdad que solamente Dios puede perdonar pecados. Los apóstoles pudieron atar y desatar (Mat. 16:19; 18:18) en el sentido de predicar el evangelio

de Dios inspirado por el Espíritu Santo. Las palabras "atar y desatar" equivalen a perdonar o no perdonar. Pedro podía emplear las llaves del reino para "abrir" las puertas del reino por medio de la predicación inspirada por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Hechos 2:4). Los apóstoles podían "perdonar pecados" solamente en el sentido de ser embajadores de Cristo (2 Cor. 5:20) que nombraron los requisitos enseñados por Dios para poder obtener el perdón. Ellos no podían perdonar pecados por su propia autoridad, pero Cristo sí podía hacerlo. Los apóstoles nunca fueron acusados de blasfemar porque nunca dijeron a nadie, "te perdono".

**El tenía la autoridad inherente de Dios para perdonar.** Los que niegan esto niegan a Cristo (Mat. 10:32, 33), porque niegan esta demostración de un verdadero atributo de Dios.

En seguida se examina la doctrina de los hermanos ff/wab, punto por punto. Los siguientes encabezados, escritos entre comillas, presentan la doctrina de ellos:

### **"Cristo No Podía Resucitar Por Su Propio Poder"**

Sigue la afirmación del hermano: "The record clearly states that it was not Jesus' own power of deity which raised him from the tomb. One passage is sufficient on the point. 'This Jesus did God raise up, whereof we all are witnesses'. (Acts 2:32). When Jesus emptied himself to come in human flesh he depended upon God to give him life after death, and not on his own power as deity to rise up. He was a human, a man, that he might be mediator between God and man (1 Tim. 2:5)." Página 28.

Traducción: "El registro dice claramente que no fue el poder propio de Jesús de deidad que lo resucitó del sepulcro. Un pasaje es suficiente sobre el punto. 'A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos' (Hechos 2:32). Cuando Jesús se despojó a sí mismo para venir en carne humana él dependió de Dios para darle vida después de la muerte, y no sobre su propio poder de deidad para resucitar. El era un ser humano, un hombre, para que pudiera ser mediador entre Dios y el hombre (1 Tim. 2:5)".

Es increíble que el hermano dijera esto después de leer y citar tantas veces lo que Jesús dice en Jn. 2:19, 21 ("Destruid este templo, y en tres días lo levantaré ... Mas él hablaba del templo de su cuerpo") y Juan 10:17, 18 ("yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo:

Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre").

El Padre y el Hijo siempre eran y son uno en su propósito y en su obra (Jn. 17:21). Cristo se identificó con el Padre repetidas veces durante su ministerio personal. La voluntad del Padre siempre era y es la voluntad del Hijo. La comunión entre los dos era perfecta cuando Jesucristo vivió en la tierra; nunca fue destruida ni por un momento. Gozaban de una perfecta unidad.

**Por lo tanto, el Hijo hace lo que el Padre hace.** El Hijo hace la obra del Padre. *El Padre levantó el cuerpo de Cristo y Cristo levantó su propio cuerpo.* Es en extremo absurdo afirmar que Cristo no tenía el poder de levantar su cuerpo del sepulcro.

En cuanto a ser Jesucristo nuestro Mediador, hubiera sido imposible que El -- como un mero hombre -- llegara a ser nuestro Mediador. El es Emanuel, Dios con nosotros. Dios llegó a ser hombre para ser nuestro Salvador y nuestro Mediador. Como un mero hombre, aunque hombre perfecto, no pudiera habernos salvado ni tampoco hubiera podido servir como nuestro Mediador.

No es posible que comprendamos la encarnación de Cristo, pero podemos aceptarlo por fe. Esta doctrina no debe causar problema alguno para nosotros. **Cristo tenía todos los atributos de Dios y todos los atributos de hombre.** El verdadero Dios vino a ser verdadero hombre también.

### **"La Deidad De Jesús No Fue Confirmada Por Sus Milagros"**

Dice otro hermano: "Brother \_\_\_\_\_ makes a reasonable case from John 3:34 that Jesus at His baptism was endowed with the Spirit and by the Spirit was able to work miracles, discern men's hearts, give revelation, etc. To substantiate his case \_\_\_\_\_ offers the following verses as proof that Jesus attributed His miraculous powers to a divine power outside of Himself (Jn. 5:30; 6:38; 7:16, 28; 8:28; 12:49; 14:10; 17:7-9). The fact that Jesus had certain of these powers no more substantiated His deity, than the fact that Moses, Elijah or Peter having these miraculous powers established they were divine." (Página 33).

Traducción: "El hermano \_\_\_\_\_ hace un argumento razonable sobre Juan 3:34 que cuando Jesús fue bautizado El fue dotado con el Espíritu y por el Espíritu podía obrar milagros, discernir corazones de hombres, dar revelación, etc. Para confirmar su caso \_\_\_\_\_ ofrece los siguientes versículos como

prueba de que Jesús atribuyó sus poderes milagrosos a un poder divino aparte de sí mismo (Jn. 5:30; 6:38; 7:16, 28; 8:28; 12:49; 14:10; 17:7-9). El hecho de que Jesús tenía ciertos de estos poderes no confirmó su deidad más que el hecho de que Moisés, Elías o Pedro tenían estos poderes milagrosos confirmó que ellos eran divinos".

**Estos textos enfatizan la unidad perfecta entre el Padre y el Hijo.** La comunión entre el Padre y el Hijo siempre ha sido perfecta. Cristo se identificó con el Padre repetidas veces para afirmar su propia Deidad. La expresión "Hijo de Dios" significa que Cristo es Dios el Hijo, que es lo mismo que el Padre, igual al Padre, de la misma naturaleza que el Padre (Heb. 1:3). Cristo es eterno y no tuvo origen; no es "Hijo" en el sentido de descendiente. "Hijo" significa "lo mismo", la misma naturaleza, teniendo todos los atributos de Dios. "En él habitó corporalmente toda la plenitud de la deidad" (Col. 2:9).

*Los judíos sabían que el Padre es Dios y, por lo tanto, era necesario convencerles que el Hijo también es Dios.* Cristo hizo las obras del Padre (Jn. 10:37), demostrando los atributos de Deidad, para convencer a los judíos y a todo el mundo que El es Dios. Si Cristo hubiera estado en el mundo sin los atributos de Deidad (cosa imposible desde luego), no pudiera haber probado que era Deidad. No bastaba con simplemente **decir** que era Dios. **La única manera de probar su Deidad era demostrar que El poseía los atributos divinos, y lo hizo repetidas veces.** Cristo era y es igual al Padre (Jn. 5:18), fue adorado por hombres y ángeles como el Padre (Jn. 5:23) y los que vieron al Hijo vieron al Padre (Jn. 14:9). Los judíos entendieron que cuando Jesucristo llamó a Dios "Padre" se hizo a sí mismo igual a Dios (Jn. 5:18), que siendo hombre se hizo Dios (Jn. 10:33).

Los milagros de Moisés, Elías y los apóstoles confirmaron su mensaje (Mar. 16:20; Heb. 2:3, 4), pero ellos no podían hacer las obras del Padre como las hizo Jesucristo. Los profetas y apóstoles no sabían los pensamientos de los hombres (Jn. 2:24, 25; Mat. 9:4; 12:25; Luc. 5:22; 11:17) ni mucho menos podían perdonar pecados **por su propia autoridad** como lo hizo Jesús (Mar. 2:5). ¿Qué profeta o apóstol jamás ha dicho, "El que ha visto a mí, ha visto al Padre"? (Jn. 14:9). Los profetas y apóstoles no eran eternos e inmutables como Cristo (Heb. 13:8); no vinieron desde el cielo como El. "El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos. Y lo que vio y oyó, esto testifica" (Juan 3:31,32). Los

apóstoles y profetas no vinieron del cielo y no habían visto cosas celestiales, pero Cristo era testigo ocular de lo que El testificaba.

Este hermano cita varios textos para probar que Jesucristo era simplemente un hombre que recibió ciertos poderes del Padre. El cree que Juan 3:34 dice que el Espíritu Santo fue dado a Jesucristo sin medida. El texto no dice esto, pero varios textos afirman que Cristo recibió poder, enseñanzas, etc. del Padre y del Espíritu Santo, pero el hermano no cita Juan 16:7 que dice que **Jesucristo envió al Espíritu Santo**. Si los textos citados por el hermano indican que Cristo, por recibir algo del Padre o del Espíritu Santo, no tenía los atributos de Deidad, entonces Juan 16:7 indica que tampoco los tiene el Espíritu Santo, porque Cristo lo envió. Tal conclusión es absurda como también el argumento del hermano es absurdo.

**La palabra "Dios" es plural.** Gén. 1:26, "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen". "Dios en tres personas, bendita Trinidad". La palabra "Trinidad" no está en la Biblia (como la palabra "Biblia" no está en la Biblia), pero simplemente quiere decir que hay tres personas en la Deidad y esta verdad no se puede refutar. Cada Persona de la Deidad tiene su función pero son uno en su divino propósito y obra.

### "Jesucristo Era Un Ser Híbrido"

Dice un hermano (página 49): "They insist that he did not live among us as a man, but as some hybrid being - 'God/man'."

Traducción: "Ellos insisten en que él no vivió entre nosotros como un hombre, sino como algún ser híbrido - 'Dios/hombre'".

Los "testigos" usan esta palabra ("híbrido") para despreciar a Cristo: "Neither was Jesus a combination of the two natures, human and spiritual. The blending of two natures produces neither the one nor the other, but an imperfect, **hybrid** thing." (Studies in the Scriptures, Volume V, p. 179).

Traducción: "Tampoco era Jesús una combinación de las dos naturalezas, humana y espiritual. El armonizar las dos naturalezas no produce ni la una ni la otra, sino una cosa imperfecta, **híbrida**".

El "Cristo" de los "testigos" y de estos hermanos nunca existió.

## **Un Diagrama Preparado Por Otro Escritor De FF/WAB**

En la página 88 del periódico aparece un diagrama que afirma abierta y claramente que Cristo se despojó a sí mismo de los atributos de Deidad cuando llegó a ser hombre. El especifica los siguientes atributos: los poderes de Dios, la igualdad, la gloria, la imposibilidad de ser tentado, la omnipotencia, la omnisciencia y la omnipresencia. En seguida el hermano presenta algunas objeciones a la doctrina de él con su respuesta.

### **Algunas Objeciones A La Enseñanza De Este Hermano Citadas Por El, Junto Con La Respuesta De El.**

*Objeción (no. 1): "Christ is called God" ("Cristo es llamado Dios").*

Respuesta del hermano: "Yes, Christ was, is and ever will be God, the very person of deity. To accept Paul's statement that Christ emptied himself of his divine attributes does not deny the fact that Christ was the person of God in the flesh."

Traducción: "Sí, Cristo era, es y siempre será Dios, la misma persona de deidad. Aceptar la afirmación de Pablo que Cristo se despojó a sí mismo de sus atributos divinos no niega el hecho de que Cristo era la persona de Dios en la carne".

Estos hermanos se engañan solos creyendo que no están negando la Deidad de Cristo porque afirman que Cristo siguió siendo "**la persona de Dios**" pero sin sus atributos de Deidad. La expresión "la persona de Dios" no es lenguaje bíblico. Ellos afirman algo que no pueden probar con la Biblia. La Biblia no dice lo que ellos dicen. La Biblia no habla de "la persona de Dios" aparte de los atributos de Dios. Tal concepto es completamente erróneo. Es simplemente otro diseño de Satanás para negar a Cristo.

*Objeción (No. 2): "Christ could not be God without the attributes or powers of God."* Traducción: "Cristo no podía ser Dios sin los atributos o poderes de Dios".

Respuesta del hermano: "This presumption contradicts Paul's plain statement concerning Christ Jesús, ... (Phil. 2:6-7). Further, it contradicts the plain and simple statements of Christ in the gospels, which affirm that Christ did not have all the divine attributes or powers in the flesh on earth (glory, John 17:5; omniscience, Mk. 13:32; omnipotence, Mt. 28:18 (the power over all things was given to him after his resurrection); omnipresence, Eph. 4:10)."



*Esta objeción a la doctrina del hermano es perfectamente legítima. Es la pura verdad. Cristo no podía ser llamado Dios si no tenía (por treinta y tres años) los atributos de Dios. En primer lugar el inmutable Cristo no podía y no puede cambiar; lo que afirman estos hermanos es una **verdadera imposibilidad**. Cristo no podía y no puede dejar de ser lo que es. ¿Puede Dios el Padre despojarse a sí mismo de sus atributos de Deidad? ¿Puede el Espíritu Santo despojarse a sí mismo de sus atributos de Deidad? Si Dios deja de tener sus atributos de Dios ¿todavía será Dios? **¿Puede el hombre despojarse de los atributos humanos y seguir siendo hombre?***

*Pablo no dijo en Fil. 2:7 que Cristo se despojó a sí mismo "de" algo, ni mucho menos de sus atributos divinos. La expresión "se despojó a sí mismo" no es un pensamiento completo, sino que tuvo que ser explicado, y Pablo lo explicó inmediatamente, empleando dos gerundios para explicar el verbo "despojarse", diciendo, "tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". El simplemente se refiere a la encarnación de Cristo y lo hace en forma bien clara.*

En seguida examinaremos los atributos que, según el hermano, Cristo dejó:

*La gloria. Cristo no se despojó a sí mismo de la gloria que es un atributo inherente de la Deidad; tal cosa hubiera sido imposible. El no estaba sin gloria aquí en la tierra (Jn. 1:14; Mat. 17:2, etc.). Pero El dice en Jn. 17:5, "Ahora, pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese", dando a entender que ahora pronto dejaría el cuerpo físico que por cierto no era tan glorioso como su estado celestial. Pablo dice, "el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya" (Fil. 3:21).*

*La omnisciencia. El hermano cita Mar. 13:32 ("Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre") para probar que Jesucristo había abandonado su omnisciencia. El hermano no toma en cuenta que si este texto niega la omnisciencia del Hijo, **también niega la omnisciencia del Espíritu Santo**, porque Cristo dice "nadie sabe". Lo que prueba demasiado no prueba nada. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno en su propósito y en su obra, pero cada Quien tiene su función. Cristo dice claramente (Hech. 1:7) que la prerrogativa del Padre fija "los tiempos y las sazones". Lo que Jesús dice en Mar. 13:32 no tiene nada que ver con la omnisciencia, sino con el papel de cada Persona de la Deidad.*

La omnisciencia de Jesucristo se ha afirmado clara y enfáticamente en Jn. 2:24, 25; Mat. 9:14; 12:25; Luc. 5:22; 11:17, etc. **Los hombres inspirados no eran omniscientes.** No había "don de omnisciencia" entre los nueve dones del Espíritu Santo (1 Cor. 12:8-10).

Pedro dijo la pura verdad cuando dijo, "Señor, tú lo sabes todo" (Jn. 21:17). El no dijo "Señor, tú **y yo** lo sabemos todo". Los hermanos ff/wab citan Hech. 5:3; 8:21-23, y afirman que Pedro era tan omnisciente que Cristo. Obviamente el Espíritu Santo reveló a Pedro lo que hicieron Ananías y Safira, y en cuanto a Simón, su misma pregunta indicó lo que pensaba y qué clase de carácter tenía. Pero estos textos no afirman que Pedro era omnisciente, ni que sabía los pensamientos y conocía el carácter de Ananías y Safira. Todo el mundo sabe los pensamientos y hechos de otros cuando se demuestran en su conducta, pero Cristo no tenía que ver ningún hecho para saber los pensamientos de los hombres, porque El era y es omnisciente.

*La omnipotencia.* A través de su ministerio Cristo demostró claramente los atributos de Deidad. El no hizo señales que eran simplemente "señales de apóstol" (2 Cor. 12:12), sino las señales que demostraron su Deidad. Los apóstoles no perdonaron pecados por su propia autoridad, ni sabían los pensamientos de los hombres, ni fueron adorados. Cuando los judíos vieron a Cristo vieron al Padre (Jn. 14:9), **pero cuando vieron a los apóstoles, no vieron al Padre.**

Los "testigos" leen Mateo, Marcos, Lucas y Juan y concluyen que Jesucristo no era Dios, sino solamente "un dios". Los hermanos ff/wab leen Mateo, Marcos, Lucas y Juan y dicen que Jesucristo no hizo un solo acto de Deidad en la tierra. Tanto la enseñanza de estos hermanos como la de los "testigos" hacen burla de los cuatro libros inspirados que enseñan que Jesucristo **demostró** claramente -- en su vida, en su doctrina, y en sus obras -- **los atributos de Deidad.**

¿Qué diferencia había entre las obras de Cristo y las de los apóstoles? Según los hermanos ff/wab, **no había diferencia alguna** . Afirman que las señales de Jesucristo probaron que El era el Hijo de Dios porque El dijo ser el Hijo de Dios, y que las señales de los apóstoles probaron que fueron enviados por Dios, porque es lo que ellos dijeron. Recuérdese que estos hermanos afirman que Jesucristo no podía hacer señal alguna **por su propia autoridad como Hijo de Dios,** sino que El -- al igual que los apóstoles y profetas -- actuaba solamente como hombre que

recibió poder del Padre y del Espíritu Santo.

*La omnipresencia.* El hermano cita Efes. 4:10 ("El que descendió ... también subió") y Mat. 8:24 (Cristo estuvo en una barca) para probar que Cristo no era omnipresente cuando estuvo en la tierra. Desde luego el cuerpo de Jesús estuvo en un sitio a la vez, pero Cristo, Dios el Hijo, no estaba limitado a un cuerpo físico. Nuestra mente finita no puede comprender cómo la presencia de Dios (Padre, Hijo, Espíritu Santo) llena el universo, pero lo aceptamos por fe. Cristo nunca dejó de ser Dios cuando llegó a ser Jesús de Nazaret y uno de sus atributos es la omnipresencia. Sería bueno volver a leer 1 Reyes 8:27, "Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?" Dice Cristo (Mat. 18:20) cuando todavía estaba en la carne, "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos". El usa verbos del tiempo presente: "están" y "estoy". ¿Quieren estos hermanos afirmar que Jesucristo no podía hacer lo que prometió hacer (estar con dos o tres de sus discípulos congregados en cualquier sitio) durante su ministerio personal?

Obsérvese lo que dice Juan 1:18, "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" y Juan 3:13, "Nadie subió al cielo, sino que el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo". En cuanto a su Deidad, Cristo no dejó de estar en el cielo cuando ocupó el cuerpo de Jesús. El es omnipresente, presente en todo lugar. (Dice La Biblia de las Américas en el margen que "Los mss. más antiguos no incluyen: *que está en el cielo*", pero aun así incluye esta frase en el texto porque coincide con todo lo que Juan afirma acerca la Deidad de Jesucristo).

Comentario adicional por el hermano: "Does a man stop being a man because he loses the human attribute of locomotion, of manual manipulation and a host of other powers. Although a paraplegic loses these human attributes or powers, he remains the same person and he is still a man. The powers or attributes of God do not make the person of God. Christ's emptying himself of these powers, did not extinguish his person and identify as God."

Traducción: "¿El hombre deja de ser hombre porque pierde el atributo humano de la locomoción, de la manipulación manual y una hueste de otros poderes? Aunque un parapléjico pierde estos atributos o poderes humanos, él sigue siendo la misma persona y todavía es un hombre. Los poderes o atributos de Dios no hacen la persona de Dios. El despojarse Cristo de estos poderes no extinguió su persona e identidad como Dios".

En este párrafo el hermano se atreve -- con plena impudencia -- a pintar la imagen exacta de su concepto de Cristo. Según él la "deidad" de Cristo es una "**deidad**" **parapléjica o paralizada**; es decir, Jesucristo no podía -- por su propio poder o autoridad -- hacer ninguna cosa divina. No podía hacer ningún milagro, ni echar fuera demonios, andar sobre el agua, saber pensamientos humanos, perdonar pecados, etc. porque aunque era "deidad" ("la persona de Dios") estaba paralizado y sin poder. ¿Este es el Cristo que llegó a ser nuestro Salvador y Mediador?

Pero en realidad la condición del "Cristo" de estos hermanos es aun más triste que la de un parapléjico, porque éste no está totalmente paralizado. El todavía tiene uso de la mente, los ojos, la lengua, etc. Por lo tanto, la condición de Cristo -- según los hermanos ff/wab -- era aun peor que la del hombre parapléjico, porque el "Cristo" de ellos no tenía ninguna facultad divina, y no podía hacer cosa alguna como Dios. Era Dios pero desprovisto de todo atributo de Dios. Era peor que un parapléjico. Era una especie de "dios muerto", sin fuerza alguna. Les conviene escribir la palabra "Dios" con letra minúscula ("dios") como lo hacen los "testigos".

Tal "Cristo" no podía haber salvado a nadie. Gracias a Dios, no existe el "Cristo" de estos hermanos que estaba más paralizado que un parapléjico.

*Objeción (No. 3): "Christ's miraculous powers shows he did not give up divine attributes."* ("Los poderes milagrosos de Cristo muestran que El no dejó atributos divinos").

Respuesta del hermano: "Those who raise this objection refer in passing to the miracles Jesus performed, but they particularly refer to John 2:25, 'He knew what was in man' ... If the apostle Peter could know the thoughts and intents of Ananias and Sapphira and Simon by the power of the Holy Spirit (Acts 5:1-10; 8:21-23), so could Christ in the flesh (Mt. 12:28; Lk. 4:14, 18; Acts 10:38)."

Traducción: "Los que levantan esta objeción se refieren de paso a los milagros que Jesús hizo, pero en particular se refieren a Juan 2:25, 'él sabía lo que había en el hombre' ... Si el apóstol Pedro podía saber los pensamientos e intentos de Ananías y Safira y Simón por el poder del Espíritu Santo (Hech. 5:1-10; 8:21-23), también Cristo, en la carne, podía hacer lo mismo (Mat. 12:28; Luc. 4:14, 18; Hech. 10:38)".

Según esta doctrina falsa, las obras de Jesucristo eran exactamente como las de los apóstoles y profetas. El apóstol Pedro tenía la misma capacidad para saber los pensamientos de los hombres que Jesús tenía. Nos preguntamos: **¿Por qué no dice Juan (2:24, 25) que Pedro "sabía lo que había en el hombre"?** ¿Por qué no dice Mateo (9:4), "Y conociendo Pedro los pensamientos de ellos"? Lucas escribió Hech. 5 y 8. ¿Por qué no dijo "Pedro, entonces, conociendo los pensamientos de ellos"? (Luc. 5:22; 11:17).

Según estos hermanos **los milagros de los apóstoles eran iguales a los de Cristo.** Por lo tanto, si Pedro hubiera dicho que él también era divino, entonces le convenía al pueblo creerlo, porque hacía las mismas señales que Jesús hacía. De esa manera Pedro pudiera haber confesado que él mismo era el Cristo y Tomás pudiera haber dicho a Pedro, "Señor mío, Dios mío". El argumento de los hermanos ff/wab ayuda al clero romano para probar que Pedro era, por lo menos, la cabeza de la iglesia aquí en la tierra.

*Objeción (No. 4): "The authority to forgive sins shows he retained his divine attributes in the flesh." ("La autoridad de perdonar pecados muestra que él retuvo sus atributos divinos en la carne".)*

Respuesta del hermano: "Jesus, in turn, delegated the power of the forgiveness of sins to his apostles (Jn. 20:23). The power of the apostles was a delegated authority as Christ's power had been delegated." (Traducción: "Jesús, en turno, delegó el poder de perdonar pecados a sus apóstoles, Jn. 20:23. El poder de los apóstoles fue una autoridad delegada como el poder de Cristo le había sido delegado".)

Los judíos entendieron este asunto mucho mejor que estos hermanos. Cuando Cristo dijo al paralítico, "Hijo, tus pecados te son perdonados", algunos escribas "cavilaban en sus corazones: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?" (Mar. 2:5-7). Los judíos entendieron perfectamente que solamente Dios puede perdonar pecados; por eso, el perdonar pecados es un acto de Dios (Deidad). Cristo, por su propia autoridad, perdonó pecados cuando vivió como hombre en la tierra, y este acto de perdonar pecados fue una **demostración de sus atributos de Deidad.**

Los apóstoles podían atar y desatar (Mat. 16:19; 18:18) y perdonar pecados solamente en el sentido de predicar bajo la dirección del Espíritu Santo los requisitos para obtener el perdón. De esta manera Pedro usó las "llaves del

reino" (Hech. 2, 10). El clero romano dice que los apóstoles podían perdonar pecados, y los hermanos ff/wab están de acuerdo con los católicos, pero Dios no ha "delegado" a ningún hombre la autoridad de perdonar pecados. Tampoco le da a hombre alguno el poder de conocer el corazón de la gente. **Los apóstoles no eran confesores con el poder de absolver pecados.**

*Objeción (No. 5): "Christ retained his divine attributes because he accepted worship."* ("Cristo retuvo sus atributos divinos porque él aceptó la adoración".)

Respuesta del hermano: "He accepted worship because he was in fact the person of God." ("El aceptó la adoración porque él era en realidad la persona de Dios").

Este punto es muy importante. Cristo fue adorado muchas veces porque El demostraba los atributos divinos continuamente durante su ministerio. La Biblia no habla como hablan los hermanos ff/wab (1 Ped. 4:11). No dice que Jesucristo era "la persona de Dios", sino que es Dios (Jn. 1:1,2; Rom. 9:5; Tito 2:13; 2 Ped. 1:1). **Alguna "persona" sin los atributos de Deidad no es Deidad, y no puede ser adorado** (Mat. 4:11), pero Cristo demostró día tras día, **en toda manera posible**, los atributos de Deidad.

*Objeción (No. 6): "Col. 2:9, 'For in Him dwelleth all the fulness of the Godhead bodily.'" ("Col. 2:9, 'Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad'"")*

Respuesta del hermano: "In Col. 2:9 Paul describes the glorified Christ, his state after his resurrection and exaltation. Paul is not describing the divine attributes of Christ in the flesh on earth." ("En Col. 2:9 Pablo describe al Cristo glorificado. Pablo no está describiendo los atributos divinos de Cristo en la carne en la tierra".)

**¿Dónde aprendió esto el hermano?** El **niega** lo que Pablo **afirma**. ¿Sabrá más que Pablo? ¿Dónde dice Pablo que la plenitud de la Deidad no habitó corporalmente en Cristo antes de su resurrección, sino solamente después. Es precisamente lo que los gnósticos creían. Negaron que Cristo podía ocupar un cuerpo físico (1 Jn. 4:1-4). El argumento de Pablo hubiera sido completamente inútil si lo hubiera aplicado solamente a Cristo después de su resurrección.

La verdad es que la plenitud de la Deidad habita eternamente en Cristo y es en extremo absurdo decir que ésta dejó de habitar en El durante treinta y tres años.

*Otra objeción a esta falsa doctrina (no mencionada por el hermano): ¡Cristo es eterno! El dice (Jn. 8:24, 58), "si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis ... antes que Abraham fuese yo soy". El nombre YO SOY es el nombre de Dios (Ex. 3:14). Indica su naturaleza eterna e independiente. Existe por sí solo. "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso" (Apoc. 1:8, 17; 22:13). Cristo **no dejó de ser eterno** durante unos treinta y tres años. No era eterno "de vez en cuando". ¿Cómo podía Cristo ser eterno y dejar de ser eterno por treinta y tres años y luego volver a ser eterno? Cristo es eterno e inmutable (Heb. 13:8).*

*Otra objeción a esta falsa doctrina (no mencionada por el hermano): Cuando el pueblo conoció a Cristo, conoció al Padre (Jn. 8:19), cuando vio a Cristo, vio al Padre (Jn. 14:9).*

Los hermanos ff/wab simple y sencillamente no entienden el nombre "Hijo de Dios". Cristo no es "Hijo" en el sentido de "descendiente". El no fue creado como dicen los "testigos". El no comenzó a existir cuando Jesús nació de María. Cristo es eterno. "Hijo de Dios" significa "lo mismo" que Dios, o "igual" a Dios" (Jn. 5:18). Al decir que Dios era su Padre decía que El (Cristo) era (es) Dios. Los judíos entendieron esto. "Yo y el Padre uno somos. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle ... te apedreamos ... por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, **te haces Dios**" (Jn. 10:30-33). Cuando Cristo dijo que Dios era su Padre, El decía que El (Cristo) era Dios, y así los judíos le entendieron.

**¿Con qué "prueban" estos hermanos su teoría? No la prueban y no la pueden probar.** El argumento entero de ellos se basa en una interpretación torcida de Fil. 2:7. Que el Señor permita que examinen con más cuidado lo que están diciendo y que se arrepientan de esta herejía. Estos hermanos **no traen la doctrina de Cristo y no debe haber comunión con ellos** (2 Jn. 9-11) hasta que abandonen su error. La división es cosa terrible y triste, pero el error o divide la iglesia o la corrompe. Por lo tanto, Pablo dice, "Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos" (Rom. 16:17). Esperamos que este error nunca se enseñe en los países latinos, pero lamentablemente casi todo error originado en la iglesia de los Estados Unidos llega tarde o temprano a otros países. Por lo tanto, es necesario enseñar la verdad sobre este tema y denunciar fuertemente la herejía de los hermanos ff/wab.

"Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?" (2 Cor. 13:5).

## **Filpenses 2:8ss**

**2:8** -- "*condición de hombre*". "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo" (Heb. 2:14). Véanse también Juan 1:14; Heb. 4:15,16; 1 Ped. 2:20-22.

-- "*Se humilló a sí mismo*". La encarnación de Cristo era un acto supremo de humildad (humillación). Además, no buscó los honores altos (los que son para reyes y príncipes), sino que se asociaba con los pobres. No exigió para sí mismo las dignidades y prerrogativas humanas como lo hicieron los líderes civiles y religiosos de su tiempo. "Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve" (Luc. 22:27). Si el Gran Monarca se portó así, cuanto más los hermanos de Filipos y los de todo lugar debemos portarnos humildemente. Si Cristo mismo obedeció las leyes de Dios, ¡cuán importante son la humildad y la obediencia ante los ojos de Dios!

-- "*obediente hasta la muerte*". "Hasta la sangre", dice Heb. 12:4. Muchos están dispuestos a obedecer si les es conveniente y si no hay peligro, pero la verdadera obediencia a Dios puede ser causa de nuestra muerte. Debemos ser como los soldados que saben que la obediencia a sus superiores bien puede ser obediencia "hasta la muerte". "Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Apoc. 2:10).

-- "*y muerte de cruz*". Su muerte no fue un accidente, sino que fue "entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios" (Hech. 2:23, BAS). Tampoco murió como soldado u otro héroe, entre gritos de gloria, sino murió como muere un maldito (Gál. 3:13) sobre una cruz romana. Fue una muerte vergonzosa como la de un malhechor (Isa. 53:12), y el sufrimiento fue prolongado. La muerte de Jesús sobre el madero demuestra ampliamente cómo Dios aborrece el pecado. Sabemos que el pecado es una cosa abominable ante los ojos de Dios porque ¡he aquí la clase de muerte que se requería para expiar el pecado!

**2:9** -- "*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo*". Por su gran humildad y obediencia, Dios le exaltó. Ascendió al cielo otra vez (Hech. 1:9). Ahora lo vemos "coronado de gloria y de honra" (Heb. 2:9). Este hermoso texto bien ilustra el cumplimiento de la promesa que Jesús hizo varias veces a sus discípulos: que el que se humilla será exaltado (Mat. 23:12; Luc. 14:11; 18:14,



etcétera). Desde luego, nadie jamás será exaltado como Jesús fue exaltado. El verbo usado aquí no aparece en ningún otro texto y significa "superexaltado".

-- "*hasta lo sumo*", reconocimiento universal de su autoridad (Mat. 28:18; Rom. 8:22; Efes. 1:20-23; Apoc. 5:13). Jesucristo -- no el emperador romano -- era el Rey universal. Lo mismo hoy, Cristo es el que gobierna el mundo, no los reyes, presidentes y dictadores.

**2:10** -- "*para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra*". Todos los seres creados le darán honor: todos los ángeles y hombres, buenos y malos.

**2:11** -- "*toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor*". No habrá incrédulos en aquel día. Este lenguaje fue usado en Isa. 45:22,23 con referencia a Dios: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más ... a mí se doblará toda rodilla". Este texto que se refiere a **Dios** es citado por Pablo y se aplica a **Jesús**. Es otro texto, otro testimonio fuerte, para confirmar su Deidad.

-- "*es el Señor*" (Hech. 2:36; 1 Cor. 8:6; 12:3; Rom. 10:9). Pablo no quiere decir que todos éstos serán salvos por confesarle, porque la confesión de la mayoría de los hombres será hecha demasiado tarde para salvarse, porque será hecha en el día final. La confesión que salva es la que se hace durante la vida y es la expresión de un deseo de obedecerle y ser salvo de los pecados. Procede de un corazón que cree (Rom. 10:9,10). La confesión de este texto (Fil. 2:11) indica que tarde o temprano todo ser -- celestial, terrenal y aun "de lo infernal" (VM) -- reconocerá y confesará a Cristo como Señor, como Rey de reyes. Verdaderamente El es el Gobernador y el Juez del universo, y esto por el decreto de Dios Padre y para su gloria.

\* \* \*

## Filipenses 2:12-30

**2:12** -- "*Por tanto*", recordando el ejemplo de la humildad y obediencia de Cristo y luego contemplando su exaltación y gloria.

-- "*como siempre habéis obedecido*" "la doctrina que vosotros habéis aprendido" (Rom. 16:17); al evangelio (Rom. 10:16; 2 Tes. 1:8); "la enseñanza que recibisteis de nosotros ... a lo que decimos por medio de esta carta" (2 Tes. 3:6,14).

-- "*no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia*". Los filipenses amaban y respetaban a Pablo. Estando él con ellos les era más fácil ser obedientes. La presencia de Pablo les daba mucha fuerza y aliento. Tal vez había peligro de que ellos dependieran demasiado de la presencia de Pablo (véase 1:27 también), pero ahora él no solamente no podía estar físicamente con ellos en Filipos como él quisiera, sino que tampoco podía estar seguro de la vida misma. Vivía cada día con el pensamiento de que pudiera "partir" (ser ejecutado) en cualquier momento. El emperador Nerón era un hombre muy caprichoso, y sin aviso podía terminar para siempre el ministerio personal de Pablo aquí en la tierra. Era indispensable, pues, que **la fe de los filipenses estuviera firmemente puesta en Cristo, y no en Pablo.**

En la actualidad muchos hermanos (hasta congregaciones enteras) dependen demasiado de sus "predicadores locales" ("predicadores de planta"), y al salir estos (sea para evangelizar en otra parte, o que dejen de predicar) muchos miembros no siguen tan activos como antes. El número de los que asisten a las reuniones disminuye, como también la ofrenda. Algunas actividades de la congregación se suspenden hasta que el predicador regrese, o hasta que se consiga el servicio de otro "predicador de planta".

Hay muchas congregaciones que parecen ser "fuertes" (tienen muy buena asistencia, buena ofrenda y mucho aliento), pero ¿qué tan fuertes serían sin "predicador de planta"? La verdadera fuerza de una iglesia es la fuerza que tiene sin predicador. Los predicadores son evangelistas; no son "pastores" para visitar cada semana a los miembros, llevándolos en sus brazos, para que no dejen de asistir. Los predicadores tienen que evangelizar donde el Señor abra puertas. Deben llevar el evangelio a campos nuevos, establecer nuevas congregaciones y ayudar a confirmarlas, y preparar más obreros.

Los predicadores que sólo quieren ser "ministros locales" son más bien "pastores"; aunque no quieran usar el nombre, es lo que son en la práctica. Estos tienen a la congregación donde predicán bien dependientes de ellos. Tales

iglesias nunca maduran, y sin su "predicador local" mueren. La congregación que no quiere que "su predicador" salga para evangelizar en otros campos indica que es débil y dependiente, y que solamente tiene fuerza cuando esté el predicador. En su ausencia se debilita aun más, pierde miembros, baja la ofrenda y todo queda en decaimiento. Tal decrecimiento indica falta de madurez, falta de desarrollo, entre los miembros de la iglesia. Los miembros de la iglesia deben ser fieles, fuertes, activos y responsables si les ayuda algún predicador o si están solos. Si son fieles y activos solamente cuando hay predicador entre ellos, entonces están complaciendo (¿sirviendo?) al predicador y no a Cristo. **Cristo siempre está entre ellos si son fieles.** Los cristianos deben aprender a poner toda su confianza en Dios, y no en los hombres. Aun los predicadores más "grandes", de más renombre, pueden caer. ¿Qué pasa entonces con la fe de los que confían en ellos?

*Este punto es importante.* Pablo se refiere a ello primero en 1:27, "Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio". Todo evangelista debe hacer todo lo posible por enseñar y confirmar a cada miembro de la iglesia para que éste siempre esté firme en Cristo aunque se vea obligado a estar solo durante toda la vida. En verdad estará firme si su fe está en Cristo, y no en algún predicador u otra persona.

-- "ocupaos en vuestra salvación". "Ocupar, **katergazomai**, una forma enfática de **ergazomai**, trabajar, producir, llevar a cabo, con **kata**, abajo, utilizado intensivamente, se traduce 'ocupaos' en Fil 2:12 ... dicho de 'vuestra salvación'" (Vine). Santiago (2:24) dice clara y enfáticamente que "el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". Pablo dice (Gál. 5:4) que lo que "vale" es "la fe que obra por el amor", y en esta carta a los filipenses (3:1-13) enseña que debemos proseguir hacia la meta. La carta a los Hebreos (2:3; 3:12; 4:1, etcétera) habla claramente del peligro de descuidar la salvación. Dice 2 Ped. 1:5-7, "vosotros también, poniendo diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor" **para ser participantes de la naturaleza divina** (ver. 4).

Dice Pablo, "vuestra" salvación -- vuestra propia salvación -- porque era de ellos y ellos mismos tenían que obrarla, efectuarla, llevarla a cabo. El hombre no puede *proveer* la salvación -- no puede proveer un salvador -- pero puede y debe hacer su parte para *aceptarla* y de esa manera hacerla una realidad. Pablo no

dice "la salvación de Dios", sino "vuestra salvación". Dice Pablo, "**He** peleado", "**he** acabado" y "**he** guardado". Dios hace posible la salvación, pero el hombre tiene que pelear, acabar y guardar. **Yo** "prosigo a la meta". "Hijitos, **guardaos** de los ídolos", (1 Juan 5:21) *porque ni Dios ni otros lo harán por vosotros, sino que tenéis que hacerlo vosotros mismos.*

Los evangélicos (calvinistas), que enseñan que la salvación se obtiene por la fe sola, dicen que la palabra "salvación" en este texto se refiere a la "santificación" (véase Hendriksen). Según el calvinismo al creer la persona es justificada en ese momento y para siempre, pero que entonces debe obedecer los mandamientos de Dios para santificarse. Esta doctrina es falsa. La palabra "justificado" en Sant. 2:24 es clara e irrefutable.

¿Por qué, pues, dice Pablo que no somos salvos por obras en varios textos (Gál. 2:16; Efes. 2:9; 2 Tim. 1:9; Tito 3:5)? ¿No hay contradicción entre estos textos? De ninguna manera. Somos salvos por gracia (Efes. 2:8), porque el hombre no puede salvarse o redimirse solo; Dios tuvo que **proveer** la salvación. La gracia de Dios se refiere a la cruz de Cristo, a la sangre que El derramó para pagar el precio de rescate por nuestros pecados, pero la salvación no se obtiene por la gracia sola, porque **la salvación no es incondicional**. Dios provee la salvación, pero no todos serán salvos, porque no todos la aceptarán. ¿Cómo se acepta? Por la obediencia.

Ahora bien, *en cuanto a las "obras" que no nos salvan*, Pablo no se refiere a las obras requeridas por Cristo y los apóstoles en el Nuevo Testamento. No somos salvos por las obras de la ley de Moisés (Gál. 2:16), ni por las buenas obras que hubiéramos hecho estando aun fuera de Cristo (Efes. 2:9; 2 Tim. 1:9; Tito 3:4,5), ni por las "buenas obras" inventadas y autorizadas por los hermanos liberales pero no por Cristo. Los que esperan salvarse haciendo tales buenas obras serán tristemente decepcionados en el día final. Pero Santiago 2:24; Gál. 5:4; Hech. 10:35, y otros textos (como Fil. 2:12) se refieren a ocuparnos, trabajando y haciendo **las obras enseñadas por Cristo, los apóstoles y otros escritores del Nuevo Testamento**. Estos textos dicen la misma cosa que Mat. 7:21; 12:50; Luc. 6:46, etcétera.

-- "*temor y temblor*", 1 Cor. 2:3; 2 Cor. 7:15; Efes. 6:5. Los que se ocupan en la salvación con temor y temblor son aquellos que tienen conciencia profunda de la presencia de Dios (Gén. 39:9).

*Hay una conexión estrecha entre la obediencia y el "temor y temblor".* Si la obediencia no es necesaria para la salvación (eterna), ¿por qué manda Pablo que nos ocupemos con temor y temblor? ¿Cuántos miembros de la iglesia están

sirviendo a Dios con temor y temblor? "Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agrandándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor" (Heb. 12:28,29). Este texto no significa que debemos servirle como esclavos temerosos de un amo cruel, sino como hijos obedientes que tienen *respeto y reverencia hacia Dios* y, a consecuencia de esto, viven con precaución seria, porque el trabajo es difícil y "la carne es débil" (Mat. 26:41).

**2:13** -- "produce", "obra" (VM y BAS), **energón**, de la cual tenemos la palabra "energía". La salvación es "obra" de Dios: obra o produce ciertos efectos en nuestras vidas; produce tanto el "querer" como también el "hacer". ¿Cómo lo hace? Véase 1 Tes. 2:13, "la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes". Son paralelas estas dos frases: "Dios obra en vosotros tanto el querer como el hacer" y "la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes". Dios obra en nosotros por medio de la palabra. La "espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efes. 6:17). El Espíritu Santo obra en nosotros a través de su instrumento, la palabra inspirada.

La Biblia es el libro que nos motiva; Dios ha empleado todo incentivo que se puede utilizar para movernos hacia el cumplimiento de su divina voluntad, "su buena voluntad". Como dice Heb. 8:10, "Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré". Dios nunca obra en nosotros aparte de nuestra propia voluntad. El no nos quita el libre albedrío; el ver. 12 bien establece esta verdad. Dios no obra en lugar de nosotros (no hace por nosotros lo que debemos hacer por nosotros mismos). Nadie está obligado obedecer en contra de su propia voluntad. Dios no hace a un lado la volición del hombre. Además, el cristiano puede "apagar al Espíritu", es decir, puede apagar el fuego del don del Espíritu (1 Tes. 5:19; 2 Tim. 1:6); puede también "contristarlos" (Efes. 4:30). Puede resistir al Espíritu Santo, es decir, su enseñanza y obra (Hech. 7:51). Dios nos da libre albedrío y cuando lo ejercitamos de acuerdo a la voluntad de Dios, El nos ayuda. El obra en nosotros cuando "la palabra de Dios ... actúa" en nosotros. Dios obra a través de su palabra para movernos y motivarnos a hacer su voluntad. El cristiano necesita de la ayuda divina para vencer la tentación y el pecado.

El "príncipe de la potestad del aire" "opera en los hijos de desobediencia" (Efes. 2:2), y Dios opera en los hijos de obediencia. "Mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte" (Rom. 7:5), pero ahora somos guiados por el Espíritu de Dios y llevamos el fruto del Espíritu (Gál. 5:22,23). A los que no

aman la verdad Dios "les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados" (2 Tes. 2:10-12), pero a sus hijos Dios envía el Espíritu de su hijo (Gál. 4:6). Si caemos, su benignidad nos guía al arrepentimiento (Rom. 2:4). ¡Qué consuelo! "Somos hechura suya" (Efes. 2:10) y Dios sigue obrando en nosotros.

Ahora bien, que nadie diga que solamente la palabra obra en nosotros y Dios no. ¡Dios obra! pero **obra a través de su palabra. El obra en los que están ocupados en su propia salvación.** Dios salva a través de los que predicán su palabra (1 Tim. 4:16); emplea agencias humanas.

-- "*por su buena voluntad*", ("para su beneplácito", BAS), (Mat. 11:26; Luc. 2:14; Efes. 1:5,9; 2 Tes. 1:11). ¿Qué produce su beneplácito? Lo que El hace por nosotros, y nuestra actividad en su servicio.

**2:14** -- "*murmuraciones*", gruñidos. Pablo vuelve a la exhortación de los vers. 2-4. Cuando hay un "murmullo", ninguno quiere hablar "abiertamente" (Juan 7:12,13). El que murmura habla entre dientes. A veces se oye el murmurar como gruñido de descontento.

Hay muchos que se pasan la vida murmurando; se quejan del gobierno, de la enfermedad, de la pobreza, y de los vecinos. Hay hermanos en Cristo que se quejan de otros hermanos aunque Santiago nos dice, "Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta" (5:9). Pedro nos dice, "Hospedaos los unos a otros sin murmuraciones" (1 Ped. 4:9).

Mat. 20:11 habla de los obreros que murmuraban contra el padre de familia. Los escribas y fariseos murmuraban mucho contra los discípulos de Jesús (Luc. 5:30). En esto imitaban a sus antepasados (Ex. 16:1-21; 17:1-7). Entre los pecados que destruyeron a Israel se menciona el murmurar. Núm. 11:1, "el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová." 1 Cor. 10:10, "Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor".

Los israelitas murmuraban *contra sus líderes* (Núm. 16:1-30) que eran escogidos por Dios. Compárese Fil. 1:1; Hech.

20:28, "Por tanto, mirad por vosotros (ancianos, ver. 17), y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos". ¡Cuántos miembros murmuran contra los ancianos! Compárese 1 Tim. 5:19.

-- "*y contiendas*", "discusiones" (BAS), **dialogismos**. Son razonamientos, diálogos, deliberaciones, argumentaciones carnales cuya fuente son los malos pensamientos (Mat. 15:19, la misma palabra se traduce "pensamientos"). En

Luc. 9:46 se traduce "discusión". En 1 Tim. 2:8 está conectada con "ira". Entonces son discusiones o contiendas que proceden de corazones llenos de ira y bocas llenas de murmuraciones.

**2:15** -- "*para que seáis irrepreensibles*", libres de censura (3:6; Prov. 22:1; 1 Cor. 1:8; 1 Tes. 5:23; 1 Tim. 3:2; 1 Ped. 2:12; 3:14,15; 2 Ped. 3:14). No dar ocasión al adversario para criticar y blasfemar. Desde luego, los oponentes nos acusarán falsamente (sobre esto no tenemos control), pero en cuanto dependa de nosotros debemos siempre estar sin culpa, según el juicio justo de otros.

-- "*sencillos*", **akeraios**, puros, sin mezcla, sin doblez, sin engaño, inocentes, como palomas, Mat. 10:16; ingenuos (inocentes) para el mal, Rom. 16:19 (en contraste con los que causan divisiones, Rom. 16:17).

-- "*hijos de Dios*". Obsérvese que Pablo exhorta a los cristianos a hacer todo sin murmuraciones y contiendas para que seamos "hijos de Dios". Compárese Mat. 5:44,45, debemos amar a los enemigos para que seamos "hijos" de Dios. Una de las definiciones del término "hijo" es "seguidor o imitador". No somos verdaderos "hijos" (imitadores) de Dios si no lo imitamos.

-- "*sin mancha (defecto, imperfección) en medio de una generación maligna y perversa*", "*torcida y perversa*" (BAS)". "Sin mancha" equivale a "irrepreensibles y sencillos (inocentes)". Hech. 2:40 "Sed salvos de esta perversa generación". Véanse Deut. 32:5; Mat. 12:39; 17:17. Dios habla de los del mundo como personas que *han torcido y enchuecado sus vidas, sus mentes y su conducta*. Se han desviado del camino derecho. Siempre se dirigen por caminos sinuosos de ignorancia, pecado y error. Los cristianos están rodeados de inmundicia e indecencia. Los estantes de las tiendas que venden revistas están llenos de basura. La mayoría de las películas exhibidas en el cine y por televisión son corruptas y corrompen la mente. Todos los días en los talleres, fábricas, oficinas, etcétera, se oye lenguaje corrupto (maldiciones, chistes sucios, chismes). Los niños y jóvenes están obligados a aprender mentiras acerca de la evolución y varios aspectos del humanismo. El interés principal de muchos maestros es la educación sexual. Muchos han aceptado el aborto, la homosexualidad y el uso libre de las drogas como conducta normal. Cada día el mundo se acerca más a la descripción de Gén. 6:5. No se encontraron ni siquiera diez hombres justos en Sodoma, y muchas ciudades modernas están esforzándose por imitarla. Parece que muchos quieren trastornar (pervertir) los caminos rectos del Señor como lo hacía Elimas (Hech. 13:10).

Pero, ¿qué hicieron los siervos de Dios (Noé, Lot, Daniel, los cristianos del primer siglo) que vivían en tal ambiente? ¡Sirvieron a Dios! Eran "luminares" en

el mundo.

-- "*resplandecéis como luminas*", como los luminas celestiales. Cristo, el "Sol de justicia" (Mal. 4:2) es "la luz del mundo" (Jn. 8:12; 1:4,5), y los cristianos también son luz (Mat. 5:14-16), por medio de sus vidas santificadas, irrepreensibles e inocentes, y también por su obra de predicar y enseñar el evangelio.

La lucha entre la iglesia y el mundo se presenta en varios textos como la lucha entre la luz y las tinieblas (Mat. 5:16; Rom. 13:11-14; Efes. 5:8-13; Apoc. 2:1,5). **2:16** -- "*asidos de la palabra de vida*", "*extendiendo a todos la palabra de vida*" (VM); "*sosteniendo firmemente la palabra de vida*" (BAS). Uno de los requisitos para ser obispo (según Tito 1:9) es que sea "retenedor de la palabra fiel". Los colosenses fueron advertidos contra los que les podían privar de su "premio, afectando humildad ... vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza ..." (Col. 2:18,19).

Hay dos pensamientos distintos pero bien relacionados en las dos traducciones de esta frase: "asidos de la palabra" y "extendiendo" o "sosteniendo" la palabra. El primer pensamiento es el de apegarnos a la palabra, y el segundo es el de predicarla.

**2:17** -- "*Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros*". Pablo habla de sí mismo como una libación que se derrama sobre el sacrificio (el servicio fiel de los filipenses). Durante su ministerio a los gentiles siempre se exponía a grandes riesgos y peligros (1 Cor. 4:9-13; 2 Cor. 11:23-28). Sufrió todo esto al llevar el evangelio a los gentiles. Dice que ahora está dispuesto a morir si esto ayudara la fe de ellos e hiciera su servicio más aceptable a Dios. Parece que usa el lenguaje sacrificial para comparar su servicio personal con la libación mandada por Moisés (Ex. 29:40; Núm. 15:5; 28:7,14). Véase también 2 Tim. 4:6, "yo ya estoy para ser sacrificado", literalmente, "ser derramado". Pablo era, pues, un buen ejemplo de la enseñanza de los versículos 1-4. Primero, les exhorta a imitar a Cristo, el ejemplo perfecto y perfectamente sublime. Nadie ha duplicado este ejemplo. Pero el ejemplo de Pablo es muy digno de imitarse también. El dio su vida en servicio y sacrificio en beneficio de tales hermanos como los filipenses. Cada cristiano es un sacerdote y la "víctima" que ofrece a Dios es su propia vida. Presenta su cuerpo como sacrificio vivo (Rom. 12:1), y para este sacrificio no hay sustituto. Es crucificado con Cristo (Gál. 2:20). Debemos ser "ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo (Rom. 15:16). "Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que



confiesan su nombre. Y de hacer bien, y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios" (Heb. 13:15,16). La ayuda económica que los filipenses enviaron a Pablo era "olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios" (4:18). Somos "casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (1 Ped. 2:5) -- "*servicio*", **leitourgia**, de la cual viene la palabra "liturgia", palabra empleada con referencia al servicio en el templo (Heb. 8:2; Luc. 1:23, el "ministerio" de Zacarías). Pablo vuelve a usar una forma de esta palabra en el ver. 25; habla de Epafrodito como "ministrador de mis necesidades". En Rom. 15:16 Pablo se refiere a sí mismo como "ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando (administrando en servicio sagrado, según Berry) el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable". Véase también Col. 1:28, texto en el cual habla de "presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre" (la palabra "presentar" sugiere la presentación de alguna ofrenda a Dios).

**2:18** -- "*Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo*". ¿Cómo es posible gozarnos y regocijarnos cuando hacemos *sacrificios* por el Señor? Cristo es nuestro ejemplo: "puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz" (Heb. 12:2). En este texto se combinan *el sacrificio y el gozo*. En 2 Cor. 8:2,3 están conectados estos dos pensamientos: con gozo ofrendaron más allá de sus fuerzas. (Véanse también Neh. 12:43; 1 Crón. 29:21,22). ¿Cómo se puede sacrificar y hacerlo con gozo? La respuesta es sencilla. Es cuestión de amor. ¿No hacen grandes sacrificios los padres por sus hijos? ¿No lo hacen con gozo? En las parábolas del tesoro escondido y la perla de gran precio, con todo gozo se vendía todo para poseer el tesoro y la perla de gran precio. ¿No requiere sacrificio "vender todo"? Claro que sí, pero lo que ganamos vale mucho más que lo "sacrificado" (3:7,8).

**2:19** -- "*Espero en el Señor Jesús*". Hacemos todo "**en** el Señor", por El, de acuerdo con su voluntad. 2:24, "confío **en** el Señor"; 2:29, "Recíbidle, pues, **en** el Señor"; 3:1; 4:4, "gozaos **en** el Señor"; 3:3, "nos gloriamos **en** Cristo Jesús"; 4:1, "estad firmes **en** el Señor".

-- "*enviaros pronto a Timoteo*", es decir, "luego que yo vea cómo van mis asuntos", ver. 23. Acaba de hablar de su posible muerte ("aunque sea derramado en libación" ver. 17; 2 Tim. 4:6), pero al mismo tiempo tiene la esperanza de ser liberado para poder visitarles otra vez (1:19,25,26; 2:24). De cualquier manera espera, si es la voluntad del Señor, enviarles a Timoteo.

Epafrodito era el mensajero de la iglesia de Filipos; por manos de él enviaron ayuda (2:25-30; 4:14-18). Timoteo era el mensajero de Pablo: a los

tesalonicenses (1 Tes. 3:1-2); a Macedonia (Hech. 19:22); y en otra ocasión cuando Pablo fue a Macedonia, dejó a Timoteo en Efeso (1 Tim. 1:3). 1 Cor. 16:10 dice, "Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo". Ahora, pues, Pablo piensa enviar este fiel compañero a Filipos.

-- "*para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado*". ¡Puro optimismo! Según la esperanza de Pablo, Timoteo llegaría con los hermanos y su visita sería de mucho consuelo para ellos, y luego cuando él volviera a Pablo, le llevaría buenas noticias de la unidad de la iglesia de Filipos, para que Pablo también (al igual que los hermanos filipenses) estuviera de buen ánimo. Pablo no anticipa nada de malas noticias. Prov. 25:25 dice, "Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras". ¡Pablo esperaba pura "agua fría" tanto para sí mismo como para los hermanos filipenses!

**2:20** -- "*pues a ninguno tengo del mismo ánimo*". Algunos creen que Pablo dice, como traduce La Biblia de las Américas, "Pues a nadie más tengo del mismo sentir mío". Así traducen varias versiones: "no tengo otro tan del mismo ánimo conmigo" (La Versión Moderna); "a ningún otro tengo tan unido a mí" (Nacar Colunga); "a nadie tengo de tan idénticos sentimientos conmigo" (Ediciones Paulinas). En las Notas Sobre Filipenses elaboradas por este servidor (una edición anterior) también se presenta esta explicación: "**isopsuchon**, de la misma alma con Pablo: **isos**=igual; **psuche**=alma. Así Timoteo podría representar correcta y efectivamente las ideas y los sentimientos de Pablo". *Pero conviene agregar que la palabra misma (isopsuchon) no contesta la pregunta, ¿de la misma mente con quién?* Las versiones citadas arriba dicen "con Pablo". La Versión Hispanoamericana dice simplemente "de la misma disposición". El Diccionario Expositivo de W. E. Vine no dice con quién; tampoco el léxico Thayer, ni el léxico Arndt-Gingrich. A. T. Robertson ("Word Studies") dice "con Timoteo, no con Pablo", mientras que Vincent ("Word Studies") dice "con Pablo mismo, no con Timoteo".

Las traducciones que dicen que Pablo está diciendo, "No tengo otro tan del mismo ánimo mío" se basan en tales textos como 1 Cor. 16:10 ("él hace la obra del Señor así como yo") y 2 Tim. 3:10 ("Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia ..."). Pero el traductor debe traducir, no interpretar. Aunque Timoteo sí tenía la mente de Pablo, **es suficiente decir que no había otro como Timoteo**. Era hermano excepcional, como Pablo explica en los siguientes versículos.

-- "*y que tan sinceramente*", "**gnesios**, veraz, genuino, sincero ... sinceridad",

"ingenuamente" (VM).

-- "*se interese por vosotros*". Era un amigo verdadero de la iglesia de Filipos. Estaba sinceramente interesado en ellos. Se preocupaba por ellos. "Que con sincera afición esté solícito por vosotros" (Antigua Versión Valera).

**2:21** -- "*Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús*". Los que "buscan lo suyo propio" no son "sencillos" (ver. 15). La palabra "sencillos", como ya hemos visto, indica sinceridad, sin mezcla, sin engaño, y *sin doblez*. Pero los que buscan lo suyo propio no son de corazón sencillo o singular, sino de "doble ánimo" (Sant. 1:8; 4:8).

Es probable que Lucas y Aristarco no estuvieran en Roma cuando Pablo escribió esta carta. Es verdad que por un tiempo estuvieron con él en Roma (Col. 4:10,14; Filemón 24), pero si hubieran estado con Pablo en el momento de escribir esta carta a los filipenses, sin duda les hubiera enviado saludos de parte de estos hermanos fieles. La realidad es que varios hermanos como Timoteo, Tito, Aristarco, Lucas, etcétera, estaban a veces con Pablo en algún lugar por un tiempo breve, y luego fueron despachados por él a otro campo donde había necesidad de confirmar hermanos y resolver problemas. La frase "todos buscan lo suyo propio" suena más bien como descripción de los predicadores mencionados en 1:15,16, y aun como los que Pablo describe en 3:18,19 "cuyo dios es el vientre".

Es interesante, como observa Hendriksen, que aun cuando escribió la segunda carta a Timoteo y bien sabía que peligraba su vida, aun así, "Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia ... A Tíquico lo envié a Efeso" (2 Tim. 4:10-12). Pablo no pensaba en sí mismo; no guardó a estos fieles hermanos consigo en Roma para consolarle, sino que los envió a trabajar en el evangelio. Y, por lo tanto, estos fieles hermanos deben ser descontados del número de los que sólo buscaban lo suyo propio. En el texto que habla de Crescente, Tito y Tíquico, Pablo dice "Demas me ha desamparado, amando este mundo"; luego en el ver. 16 agrega, "En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta".

El punto principal en todo esto es que, al enviar a Timoteo a Filipos, Pablo enviaba al hermano más fiel y más capacitado para el trabajo.

Conviene leer y meditar mucho sobre Mat. 16:25, "Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará". Los que en verdad "buscan lo suyo propio" (buscan su "vida") deben ocuparse en "buscar" almas y avanzar la obra de Cristo. En esta forma "hallarán" su vida. De otro modo, la perderán.

**2:22** -- "*Pero ya conocéis los méritos*", "la prueba" (VM),"probados méritos" (BAS). **dokime** "significa (a) el proceso de probar ... (b) el efecto de la prueba, aprobación ... 2 Co 2:9; 13:13 y Fil 2:22" (Vine). Los hermanos de Filipos ya habían visto a Timoteo en varias ocasiones (Hech. 16:13; 19:22; 20:3), y bien sabían que él había sido probado. Sabían los "probados méritos" de este evangelista joven. (Véase el sermón, "Los Méritos De Timoteo", *Sermones y Artículos II*).

La fuerza de lo que Pablo dice es que aunque Timoteo estaba todavía joven, no era un neófito. Ya había sido probado por varias persecuciones y quedó aprobado por Dios. Véase 1 Ped. 1:7. Por lo tanto, era obrero eficaz y buen representante de Pablo.

-- "*que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio*", "en la propagación del evangelio" (BAS) (1:5,12). Pablo encontró a Timoteo en Listra, y "quiso que éste fuese con él" (Hech. 16:1-3). De esta manera el joven evangelista asistió a "la escuela de Pablo" en el campo de varios países. Las "aulas" de esta escuela eran plazas, sinagogas, mercados, barcos y muchos caminos polvorientos. En estas "aulas" Timoteo oyó instrucciones y predicaciones sobre todo el consejo de Dios, y presencié muchos debates entre Pablo y los oponentes de la verdad. ¡Qué buena escuela para predicadores! Por esta causa Timoteo podía representar correcta y efectivamente las prácticas de Pablo (véase 1 Cor. 4:16,17). Cuando Pablo tenía algo muy importante que hacer y no podía ir él mismo, enviaba a Timoteo. La causa de Cristo estaba muy segura en las manos de este joven evangelista. Aunque Pablo era embajador de Cristo, dice que Timoteo "ha servido conmigo", **edouleusen**; los dos servían como esclavos. No había nada de envidia ni rivalidad entre Pablo y Timoteo. Los dos se interesaban mucho por otros y no buscaban lo suyo propio. ¡Qué buenos ejemplos para los evangelistas de cualquier siglo! Timoteo no era el "Ministro Juvenil" de alguna iglesia. No se encargó de promover la diversión y vida social entre los jóvenes ("para que no vayan al mundo"). Timoteo no convirtió ninguna casa de oración en casa de diversión.

**2:23** -- "*Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos*". Parece que pronto Pablo comparecería ante el tribunal de César. Entonces los hermanos filipenses no se dejarían en oscuras en cuanto al veredicto. Si fuera condenado o liberado, Timoteo les llevaría las noticias.

**2:24** -- "*y confío en el Señor que yo también iré*". Pablo expresa claramente su optimismo. Esperaba ser liberado. En tal caso, las noticias buenas llevadas por Timoteo darían más fuerza a las exhortaciones de esta carta (tales como 1:27,28;

2:1-4, 14, etcétera).

**2:25** -- "*Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito*", el mensajero de la iglesia de Filipos que llevó ayuda a Pablo. Pablo envía a este hermano a su hogar (Filipos), porque se enfermó y luego se angustió mucho porque supo que los filipenses se enteraron de su enfermedad.

-- "*mi hermano*". Eran de la misma familia (gozaban la "común salvación", Judas 3). ¡Qué gozo y honor que Pablo diga de alguno, "mi hermano"! Cuando Pablo empleó la palabra "hermano", tenía significado rico e importante. Sus "hermanos" eran Cuarto (Rom. 16:23); Sóstenes (1 Cor. 1:1); Apolos (1 Cor. 16:12); Timoteo (2 Cor. 1:1), Tito (2 Cor. 2:13); Tíquico (Col. 4:7); Onésimo (Col. 4:9), etcétera.

Los verdaderos hermanos nuestros son los que en verdad son hermanos de Jesús (Mat. 12:46-50) y de Pablo. Los sectarios (y algunos hermanos liberales) quieren que nos sujetemos a la voluntad humana para ampliar la comunión. Pero tenemos comunión solamente con los que hacen la voluntad de Dios. No hay varios planes de salvación, sino uno solo. Si no obedecemos el plan bíblico de salvación, no llegamos a ser hijos de Dios y hermanos de los otros hijos de Dios. Muchos hacen burla de nosotros, llamándonos "legalistas", "intolerantes" y "fanáticos". **¿Piensan estos que Pablo era hermano de toda persona que profesaba ser cristiano ?** Lamentablemente habrá muchos en el infierno que se llaman "hermanos" en este mundo.

-- "*y colaborador y compañero de milicia*". Hacían trabajo y sufrían peligros en común como colaboradores y soldados de Cristo. Como colaborador de Pablo Epafrodito se incluyó en tales textos como 1 Cor. 3:9; 3 Jn. 8; 1 Tes. 3:2; Fil. 4:3; Col. 4:11.

Además, para ser colaborador de Pablo tanto nosotros como aquellos hermanos tenemos que ser soldados, porque hay muchos que se oponen a esta obra. Es necesario llevar toda la armadura de Dios (Efes. 6:10-20) y luchar fielmente (1 Tim. 6:12; 2 Tim. 2:3,4).

Aunque la batalla se ponga muy recia, no debemos huir. Como Epafrodito debemos estar dispuestos a exponer la vida por la obra de Cristo. Tales compañeros de milicia no corren al "campo de Ono" para discutir condiciones de paz con los enemigos (Neh. 6:2-4). Ni tampoco esperan ser decorados con medallas por los hombres por su valentía.

Pablo y sus compañeros de milicia no se dedicaban a consolar al enemigo ni tampoco a hacer que los demás soldados de Jesús se sintieran bien acerca de sí mismos. No tenían miedo de que con tanto pelear fueran acusados de ser "muy

negativos" y ofensivos. Su propósito fijo era causar toda clase de incomodidad para las fuerzas de Satanás en todo lugar, aun dentro de la iglesia. "Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis, no os azoréis (alarméis), ni tampoco os desalentéis delante de ellos; porque Jehová vuestro Dios va con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros ... ¿Quién es hombre medroso y pusilánime (de corazón apocado)? Vaya, y vuélvase a su casa, y no apoque (haga desfallecer) el corazón de sus hermanos, como el corazón suyo" (Deut. 20:3-8). Sin duda, actualmente hay más de 22,000 hermanos en la iglesia que deben devolverse del monte de Galaad, porque no quieren enfrentar el error y el pecado. ("Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil", Jueces 7:3). Muchos hermanos ya no creen en debatir. Parece que son como aquellos soldados que con solamente ver al enemigo sufren trauma psicológico. Lo más triste es que aun entre nosotros (hermanos conservadores) hay quienes critican la "mentalidad" de la década '50 (cuando tuvimos que luchar tanto contra el institucionalismo que estaba dividiendo la iglesia). Lamentablemente hay hermanos que profesan ser "conservadores" que van por todo lado con la "hoja de olivo en el pico" buscando paz.

-- "*vuestro mensajero*", **apostolon**, "apóstol" de la iglesia de Filipos (véase 2 Cor. 8:23). Solamente los doce apóstoles y Pablo eran embajadores de Cristo (2 Cor. 5:20) y parte integral del fundamento de la iglesia (Efes. 2:20). La palabra "apóstol" se usa varias veces en el Nuevo Testamento para significar sencillamente "mensajero, uno que es enviado".

-- "*y ministrador de mis necesidades*" (ver. 30; 4:14-18), **leitourgos**, ministro. Epafrodito bien entendió la enseñanza de Jesús (Mat. 20:26). Su servicio casi le costó la vida.

**2:26** -- "*porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros*", "él os añoraba" (BAS); "tenía ardiente deseo de veros" (VM); "está suspirando por todos vosotros" (NC).

-- "*y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado*", "*se ha afligido*" (VH); "siente profunda inquietud" (EP). Pero el comentario de más peso sobre esta frase es que la palabra que Pablo emplea aquí, **ademoneo**, solamente aparece aquí y en Mat. 26:37 y Mar. 14:33 para describir la agonía ("angustiar") de Jesús en Getsemaní. Lipscomb dice que "el carácter fuerte de la expresión es apropiado para expresar los sentimientos de una persona que ha estado muy enferma estando lejos de todos sus amigos". Epafrodito se

preocupaba mucho por los hermanos. *El estaba preocupado por ellos, porque sabía que ellos estaban preocupados por él.* Así es el amor mutuo. No era una cosa pasajera, sino "gravemente se angustió", se sintió "afligido", estaba muy "inquieto" en su espíritu.

**2:27** -- *"Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza"*, porque Epafrodito fue a Roma únicamente en servicio para Pablo. Habría sido una carga muy pesada para Pablo, si, aparte de tanta aflicción causada por sus prisiones y por el juicio cercano, este amado hermano hubiera muerto. El hizo el viaje difícil y peligroso hasta Roma, la Ciudad Imperial, con misión sagrada, y la cumplió fielmente.

Los más fieles siervos de Dios sufren enfermedades y otras aflicciones y mueren. Los falsos maestros dicen que Cristo murió en la cruz tanto para sanar el cuerpo como para salvar el alma (usan mal 1 Ped. 2:24, "por cuya herida fuisteis sanados"), pero aun en el tiempo cuando Cristo y sus discípulos sanaron a muchos enfermos, otros quedaron sin sanar (Timoteo, 1 Tim. 5:23; Trófimo, 2 Tim. 4:20, y posiblemente el "aguijón en la carne" que Pablo sufrió era físico). Resucitaron a unos cuantos muertos (por ejemplo, Lázaro, Jn. 11:1; Dorcas, Hech. 9:37), pero no resucitaron a Esteban y Jacobo (Hech. 7:60; 12:2), porque el propósito primordial de los milagros no era beneficiar al pueblo, sino confirmar la palabra (Mar. 16:20; Hech. 14:3; Heb. 2:3,4).

Pablo no dice que Dios sanó milagrosamente a Epafrodito. Es posible que sí pero no sabemos. Es importante recordar que toda sanidad es divina, porque toda bendición es de Dios (Sant. 1:17). Sin embargo, Dios obra a través de procesos naturales y normales. El nos da el pan de cada día y le damos gracias. El pone los medios, hace que la tierra produzca, hace que el sol salga y que las lluvias rieguen la tierra, pero también obra a través del trabajo nuestro (Efes. 4:28; 2 Tim. 3:10). Así también Dios provee la ciencia médica: medicamentos, doctores, enfermeras y técnicas. Espera que nosotros aprovechemos esta bendición, siempre suplicando la dirección divina para todo el proceso de la sanidad.

**2:28** -- *"Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza"*. Aunque Epafrodito era de gran utilidad a Pablo, éste no estaba tranquilo porque Epafrodito estaba angustiado y, sin duda, los filipenses compartían su angustia. Mejor que él volviera a Filipos. Sería mejor para todos.

**2:29** -- *"tened en estima a los que son como él"*, un hermano excepcional, muy

digno de ser honrado. No conviene elevar sobremanera a ninguno, pero Pablo sí nos enseña a tener a algunos en "mucho estima" (1 Tes. 5:13, "a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan"; 1 Tim. 5:17, "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar"; "Salud a Andrónico y a Junias ... son muy estimados entre los apóstoles").

**2:30** -- "*exponiendo su vida*", "*arriesgando su vida*" (BAS; VH), **paraboleuomai**. Puso en gran peligro su propia vida para suplir este servicio para Pablo. Los que arriesgaban la vida para cuidar de enfermos (por ejemplo, durante una epidemia) se llamaron los **parabolani**. Ignoramos los detalles de este peligro; es otra pregunta que no se puede contestar en este mundo, y es dudoso que en el cielo se pueda contestar, porque ¿no serán olvidadas todas las experiencias amargas de la vida?

Pablo apreciaba mucho a este amado hermano, porque compartían la misma actitud con respecto a dar su vida por el Señor (véanse Hech. 20:24; 21:13; 1 Cor. 15:30,31).

-- "lo que faltaba", porque "os faltaba oportunidad", 4:10. Después de exhortar a los filipenses a sentir lo mismo, tener el mismo amor, estar unánimes y sentir la misma cosa (vers. 1-4), Pablo les habla del ejemplo de Jesús (vers. 5-11), y entonces después de hablar de su propia vida sacrificial (ver. 17), les presenta dos ejemplos más, los ejemplos hermosos de Timoteo y Epafrodito, que bien ilustran la humillación y servicio recomendados en esta sección.

Los lazos "en Cristo" nos unifican. Son lazos fuertes basados en la verdad, en justicia y en el verdadero amor fraternal. Los hombres mundanos tienen muchos lazos. Se juntan o se ligan para ganar dinero y fama, para satisfacer sus apetitos carnales, etcétera, pero estos son lazos de pura conveniencia. ¡Qué contraste más grande entre los lazos de hombres carnales y los lazos "en Cristo"!

\* \* \* \* \*



## Filipenses 3

**Resumen** : Les exhorta a regocijarse, vers. 1, 4, y a guardarse de los maestros judaizantes, vers. 2,3. Para "tapar la boca" a éstos Pablo habla de las ventajas carnales (en las que confiaban los judaizantes) de que él mismo podía jactarse, si en tales cosas hubiera virtud, vers. 4,5; pero renunció a todos los beneficios de la carne, para disfrutar de las bendiciones en Cristo, quien es más importante que todas las ventajas de nacimiento (linaje) y de oficio, vers. 7-11. Sin embargo, Pablo todavía no ha alcanzado la meta, sino que, olvidando lo pasado, y extendiéndose a lo que está delante, prosigue hacia el premio, vers. 12-14, y les ruega que hagan lo mismo, vers. 15,16. Esta exhortación se acentúa con dos pensamientos finales: (1)

varios hermanos renunciaron al evangelio puro y son enemigos de la cruz de Cristo, vers. 18,19, y (2) debemos conducirnos como ciudadanos celestiales hasta que Cristo venga para transformar "el cuerpo de la humillación nuestra", a fin de que sea semejante a su cuerpo glorioso, vers. 20,21.

**3:1** -- "*Por lo demás, hermanos*". Algunos suponen que al escribir esto Pablo hacía como muchos predicadores que dicen, "Ahora bien, para concluir", y entonces siguen predicando otra media hora. Lo dice otra vez en 4:8. Es cierto que Pablo usa esta expresión a veces hacia el final de sus cartas (2 Tes. 3:1; 2 Cor. 13:11; Efes. 6:10), pero no la usa exclusivamente para finalizar (véanse 1 Cor. 7:29; 1 Tes. 4:1).

-- "*gozaos en el Señor*". No debemos encontrar nuestro gozo en las cosas materiales ni en el placer mundano, sino en Cristo y en su iglesia. El cristiano tiene el privilegio y el deber de regocijarse. El tiene más fuentes de felicidad que los del mundo y las fuentes de gozo del cristiano nunca fallan. La religión de Cristo no nos hace tristes; no produce depresión ni melancolía. Dicen algunos siquiátras que la religión de Cristo es una de las mayores causas de enfermedades mentales. Las religiones falsas pueden causar tales enfermedades pero ¡qué vil mentira del diablo si se dice esto acerca de la verdadera religión de Cristo! El cristiano es el único que tiene perfecto equilibrio mental, porque él acomoda todas las cosas en su debido lugar -- estudios, trabajos, actividades sociales, etcétera -- y en medio de toda experiencia humana está contento, cosa que no puede decirse de los del mundo. El cristiano refleja en los ojos, en el rostro, en la palabra y en la conducta que Cristo mora en su corazón. Véanse 1:4; 4:4; Jn. 15:11; 16:20,22,24; Hech. 5:41; Sant. 1:3; y muchos otros pasajes.

*Pablo nunca estaba amargado.* A pesar de todas las injusticias y persecuciones

que sufría, siempre estaba gozoso "en el Señor". Podemos y debemos tener este mismo gozo, pero tiene que ser gozo "en el Señor". No hay gozo verdadero fuera del Señor. Por más que uno tenga la "felicidad" proporcionada por el dinero y posesiones, muchos amigos, poder, fama, y popularidad, no tendrá el gozo verdadero. Por el otro lado, el que está "en el Señor" siempre está gozoso aunque sea pobre, maltratado, enfermo y perseguido.

Gozo "en el Señor" está bien relacionado con el conocimiento de la palabra de Dios. En este contexto el gozo está relacionado con la comprensión de la justicia verdadera, y de la circuncisión verdadera y de cómo servir a Dios. "Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón" (Sal. 19:8).

-- "A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro". Pablo era (es) un maestro muy eficaz, y todo maestro bueno sabe la necesidad de la repetición. "Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces ..." (3:18). En el ver. 2 dice "guardaos" tres veces. "Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente" (2 Ped. 1:12). Tal vez Pablo se refiera a esta misma carta, o a sus enseñanzas orales entre ellos, o posiblemente a otra carta que les hubiera escrito. El menciona una carta que escribió a los de Laodicea (Col. 4:16) que no está en el Nuevo Testamento. A algunos les gusta hablar de "libros perdidos" para implicar que la Biblia no está completa. Pablo y los otros apóstoles predicaron muchos sermones y sin duda escribieron varias cartas que no están en el Nuevo Testamento. *Pero no nos falta verdad alguna. Lo que no tenemos es toda repetición de toda verdad revelada.*

Es verdad que hay mucha repetición en el Nuevo Testamento. Varias enseñanzas de Cristo fueron repetidas, mayormente en los libros de Mateo, Marcos y Lucas. También varias enseñanzas de Pablo se repiten en sus cartas. La palabra "Deuteronomio" significa "segunda ley", porque es, en gran parte, la repetición de la ley. Los libros de Crónicas repiten la historia encontrada en 2 Samuel; 1 y 2 Reyes repite la historia de los reinos de David, Salomón, Roboam y los reyes de Judá. Los sermones que predicamos deben ser siempre interesantes. Al repetir verdades bíblicas no debemos aburrir a los asistentes, pero al mismo tiempo, todos los oyentes deben estar sumamente interesados en la verdad por más que se repita. (¿Nos aburre nuestro(a) esposo(a) cuando nos dice repetidas veces "Te amo"?)

¿Por qué repetir? La audiencia casi nunca es la misma de un servicio al otro; algunos miembros faltan y habrá visitantes. Hay miembros nuevos que necesitan mucha confirmación y para esto deben oír las mismas verdades varias veces.

También los jóvenes crecen rápidamente y captan cada día mejor las grandes verdades bíblicas. Hay mujeres con niños que se distraen mucho; es muy difícil que ellas escuchen toda palabra del sermón. Por estas razones es bueno repetir las verdades bíblicas.

*Del descuido de temas importantes resulta la apostasía.* La división actual en la hermandad fue causada en gran parte por el *descuido del tema de la organización y obra de la iglesia*. Hace cincuenta años casi no se oía nunca sermones sobre la sociedad misionera que causó división en la iglesia a fines del siglo pasado. Hoy en día hay muchos hermanos con "convicciones" débiles con respecto al uso de instrumentos de música en el culto (muchos hermanos liberales los aceptarían sin oposición alguna).

La verdad es que hay muchísimos temas que necesitan mucha repetición; por ejemplo, es necesario explicar y denunciar el calvinismo, el movimiento carismático, el supuesto reino milenario, el humanismo (por ejemplo, la evolución), y muchos otros errores. Lamentablemente hay hermanos que no saben "quién es quien y qué es que" en cuanto a los predicadores que profesan ser "conservadores". Fácilmente entran en las iglesias hermanos que enseñan errores gravísimos. Dice Pablo, "a mi no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro". Parece a veces que sí les es molesto a algunos hermanos predicar mucho sobre temas controversiales, problemas en la iglesia, varias "cuestiones", etcétera, y predicar por muchos meses (tal vez por años) sin mencionarlos. De tal descuido resultan digresiones y apostasías.

**3:2** -- "*Guardaos de los perros*", "*Cuidaos de los perros*" (BAS; VHA). El tiempo del verbo "guardaos" o "cuidaos" es presente. Significa, pues, sed vigilantes continuamente. Compárense Mar. 4:24; 8:15; Luc. 21:8; 2 Jn. 8.

*Al decir "perros" Pablo se refiere a los judaizantes.* Estos profesaban ser cristianos. Aceptaban a Cristo como el Mesías y habían sido bautizados para el perdón de pecados. También aceptaron la verdad de que el evangelio es para los gentiles, pero decían que primeramente éstos tenían que ser judíos por medio de circuncidarse para poder ser cristianos. Según esto el evangelio no era suficiente. La cruz de Cristo no era adecuada para la salvación plena de los gentiles, y que para ellos se requería el evangelio más la circuncisión (Hech. 15:1-5; Gál. 2:1-5). De esta manera les robaban a los gentiles su libertad en Cristo.

Por lo tanto, Pablo era su enemigo número uno, porque les resistió fuertemente: Gál. 2:5, "a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros" (gentiles). Según la ley de Moisés, el perro era un animal inmundo (Lev. 11:27). La palabra "perro" era

término de desprecio tanto entre gentiles como entre judíos.

En la actualidad muchos tienen perros caseros, y en Los Estados Unidos gastan mucho dinero para alimentarlos y cuidar de su salud, como si fueran miembros de la familia (muchas veces son tratados mejor que los "otros miembros" de la familia). Es más difícil para los tales entender la fuerza de la palabra, pero había pocos términos que indicaban tanto desprecio. Los judíos siempre lo aplicaban a los gentiles. *Por eso, Pablo escoge este término para hablar de los mismos hermanos judíos que querían imponer la circuncisión sobre hermanos gentiles.* Los judaizantes eran perros de dos patas, malignos, contenciosos, descontentos que "ladran" su mensaje torcido y falso para trastornar las iglesias gentiles. (Compárese los lobos de dos patas de Hech. 20:29).

*Nos conviene dar mucho énfasis al peligro de mezclar la ley de Moisés con el evangelio.* Hay varias sectas que lo hacen: los Adventistas aplican (a su modo) la ley del séptimo día; la Iglesia Católica Romana y los Mormones tienen su sacerdocio especial, basándose en la ley de Moisés; varias iglesias humanas usan instrumentos de música en el culto, basándose en la ley de Moisés (mayormente en los Salmos que forman parte de la ley de Moisés); también casi todas las iglesias humanas imponen el diezmo, que también viene de la ley de Moisés. Todos sacan de la ley de Moisés lo que les conviene y lo aplican a su modo en sus religiones "cristianas". Deben estudiar con cuidado este texto en el cual Pablo denuncia fuertemente a los que usan mal la ley de Moisés. Pablo usaba palabras cortantes cuando era necesario. El mensaje de verdad siempre corta corazones (véanse Hech. 5:33; 7:54, "aserrados en sus corazones" (BAS, margen).

-- "*guardaos de los malos obreros*", se refiere a los mismos. Pablo denuncia a los judaizantes con una denuncia triple para darle más fuerza. Los mismos son llamados "obreros fraudulentos" (2 Cor. 11:13). Los que predicaban el evangelio se llaman "obreros" (Mat. 9:38; 10:10; 2 Tim. 2:15). Los "obreros" denunciados por Pablo eran muy activos pero no hacían la obra de Dios, sino que formaban partidos, y se gloriaban en la carne de los hermanos gentiles (Gál. 6:13), es decir, se jactaban de cada gentil que podían circuncidar para agregarlo a su partido.

-- "*guardaos de los mutiladores del cuerpo*", "*guardaos de la concisión*" (VM), **katatomen**, mutilación. Pablo se refiere a los que practicaban lo que ellos mismos llamaban la "circuncisión", **peritome**, pero ya que no está en vigor la ley de la circuncisión, la práctica era simplemente "mutilación". La palabra "mutilación" aparece en Lev. 21:5 ("ni se harán sajaduras en su carne", BAS).

Para hablar de lo que ellos practicaban Pablo ni usa la palabra "circuncisión",

porque la práctica de ellos no era digna de la palabra, sino que era ni más ni menos que la "mutilación" del cuerpo. Dice Pablo en Gál. 5:12 (al referirse a los judaizantes), "¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!"

**3:3** -- "*Porque nosotros somos la circuncisión*", los cristianos, "linaje de Abraham" (Gál. 3:29), porque "no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra" (Rom. 2:28,29). (Véanse también Efes. 2:11; Col. 2:11; Gál. 5:6; 6:12,15). En la actualidad los cristianos son el pueblo escogido de Dios, el "Israel de Dios" (Gál. 6:16).

Aun bajo la ley la circuncisión física no era suficiente. Varios textos hablan de la circuncisión del corazón (Lev. 26:41; Deut. 10:36; 30:6; Jer. 4:4; Ezeq. 44:7); también la del oído (Jer. 6:10); y la de labios (Ex. 6:12,30). Por lo tanto, aun bajo la ley de Moisés la circuncisión verdadera, la que Dios quería, era muy semejante a la circuncisión espiritual enseñada por el Nuevo Testamento.

-- "*los que en espíritu servimos a Dios*", "*los que tributamos culto por el Espíritu de Dios*" (VHA). El culto de la iglesia es guiado por el Espíritu. "¡Oh Gálatas insensatos! ... ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?" (Gál. 3:1-3). ¿Cómo comenzaron por el Espíritu? Por el evangelio. ¿Cómo quieren acabar "por la carne"? Volver a la ley de Moisés.

Otro factor importante con respecto a adorar a Dios por el Espíritu es que adoremos "en espíritu y en verdad" sin preocuparnos tanto por lugares de reunión. Cristo enseña que no importa el lugar de reunión: "Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre ... los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad" (Jn. 4:20-24).

Desde luego, es necesario tener algún sitio donde podamos reunirnos como iglesia, pero bien puede ser la casa de alguna familia (Rom. 16:5; Col. 4:15; Filemón 2). **La Biblia no pone énfasis alguno en el lugar de reunión.** El hecho de que alguna iglesia tenga edificio bien acomodado y costoso no es evidencia de que sea iglesia espiritual. Sin embargo, los cristianos de cualquier lugar, por pobres que sean, deben hacer lo posible para proveer algún sitio adecuado para la adoración a Dios.

-- "*y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne*" (1:26), como hacían los judaizantes: "quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gál. 6:13,14). Dijo a los corintios (1 Cor. 2:2), "Pues

me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado".

Hoy en día no existe el mismo problema combatido por Pablo; no hay líderes religiosos que quieran obligar a la gente a circuncidarse para obtener la salvación, pero la palabra "carne" es palabra amplia, como Pablo explica en los versículos siguientes. Tiene que ver con todo aspecto de la religión externa (privilegios externos, Mat. 3:9; Jn. 8:33,34, etcétera). La "carne" no puede servir como base de justificación delante de Dios.

Por lo tanto, podemos decir que el tener confianza en la "carne" abarca cualquier confianza que no sea la que está bien puesta en el evangelio de Cristo. La "carne" incluye todo aquello que está opuesto a Cristo y al Espíritu.

Pero es importante recordar que "**confiar en la carne**" **no significa "confiar en la obediencia"** . Pablo no menosprecia la sujeción al evangelio. "Confiar en la carne" no tiene nada que ver con la aceptación de Cristo y la obediencia a sus mandamientos. Muchos enseñan que cualquier acto como el bautizarse, tomar la cena, etcétera, es algo "externo" y no tiene nada que ver con la salvación. Es necesario entender cómo se usa la expresión "confiar en la carne" en el texto y también en el contexto.

**3:4** -- "*Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne*". La Biblia de las Américas dice "aunque yo mismo podría confiar en la carne", pero la traducción literal es "aunque yo mismo teniendo confianza". Pablo afirma que no había virtud en las cosas de la carne, estas cosas que en seguida mencionará, *en las cuales muchos hermanos judíos todavía confiaban*.

Pablo estaba altamente calificado para hablar de tales cosas externas, porque él las poseía en sumo grado. Nadie podía decir, "Pablo habla de tales cosas porque es envidioso, y si las tuviera él, no las criticaría". La verdad es que Pablo superaba a muchos de sus contemporáneos. "En el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación" (Gál. 1:14).

Su argumento es que si tales ventajas hubieran servido como base de confianza, entonces él mismo podría haber confiado en ellas.

-- "*circuncidado al octavo día*", como un judío verdadero de nacimiento (Luc. 2:22). Los ismaelitas se circuncidaban al año décimotercero, y los prosélitos al judaísmo a una edad madura.

-- "*del linaje de Israel*", no era un prosélito, sino del linaje original, un descendiente verdadero de Israel (Jacob) quien recibió la bendición de Isaac, quien a su vez la recibió de su padre Abraham.

-- "*de la tribu de Benjamín*", hijo menor de Jacob y, como José, hijo favorito. De

esta tribu vino el primer rey de Israel (Saúl). Esta tribu quedó con la de Judá cuando las diez tribus se rebelaron contra el rey Roboam, bajo el mando de Jeroboam, para formar el reino del norte.

-- "*hebreo de hebreos*", lo superlativo. Aunque nació en Tarso, lejos de Jerusalén, era de sangre pura. Sus padres eran verdaderos hebreos y retenían las cualidades hebreas en el idioma y en las costumbres (en contraposición a los helenistas, "griegos", Hech. 6:1). Demostraron su gran celo por la ley cuando enviaron a su hijo a Jerusalén para estudiar a los pies del famoso Gamaliel. "Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios" (Hech. 22:3).

-- "*en cuanto a la ley, fariseo*", "la más rigurosa secta de nuestra religión" (Hech. 26:5) en contraste con los "saduceos" (los materialistas o "modernistas" de aquellos tiempos) y los "herodianos" (que tenían ambiciones políticas). Jesús denunció fuertemente la hipocresía de los fariseos (Mat. 23), pero había fariseos sinceros como vemos en el caso de Pablo. "Los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas" (Hech. 23:8). Por eso, dijo Pablo "Varones, hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la resurrección de los muertos se me juzga" (Hech. 23:6).

-- "*en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia*", la prueba o demostración de su celo. Pablo nunca rindió servicio mediocre a Dios, ni antes ni después de su conversión. Como fariseo era celoso, un partidario tenaz. Fue el instigador principal de la "persecución que hubo con motivo de Esteban" (Hech. 11:19; 7:58; 8:1--9:1). Otros fariseos creían que la iglesia de Cristo era una herejía, pero no poseían el celo de Pablo. Había consecuencia entre su creencia y su conducta; él creía que los cristianos eran enemigos de Dios y trataba de acabar con ellos (Hech. 9:1,2; 22:1-5; 26:9-15; 1 Cor. 15:9). En 1 Tim. 1:13-16 revela su propio concepto de su conducta en aquel entonces.

Mostrar celo por Dios es digno de alabanza. Un buen ejemplo es Finees (Núm. 25:11-15). El ejemplo perfecto es Cristo (Jn. 2:17). Sin embargo, el celo por una causa falsa es inútil y mortal (Rom. 12:2). Así fue el celo de Saulo de Tarso. Gracias a Dios, fue convertido y demostró el mismo celo por la causa de Cristo (2 Cor. 11:2).

-- "*en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable*". Sabía y practicaba la ley (Gál. 1:14). Pablo no decía que él nunca había pecado (Rom. 3:9,10,23), sino que su vida anterior era bien conocida por los judíos (Hech. 26:4,5) y no podían

acusarle de infracciones de la ley de Moisés. Pablo guardaba concienzudamente la ley de Moisés, y aun las tradiciones de los padres. Era ejemplar (sacó calificación perfecta) en la práctica del judaísmo.

Era muy excepcional en que no violaba su conciencia (Hech. 23:1; 24:16). Era hombre muy sincero, muy dedicado a su religión. ¡Qué demostración más clara de que los más religiosos pueden estar equivocados! "Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice ... " (Hech. 26:9,10).

Otra verdad obvia en este texto es que la ley de Moisés no podía "hacer perfectos a los que se acercan" a Dios por medio de ella (Heb. 10:1-4). Saulo de Tarso era un ejemplo bueno de esto también, porque si algún judío sincero pudiera haber logrado este propósito Saulo lo habría hecho.

**3:7** -- "*Pero cuantas cosas eran para mí ganancia*" como judío (las cosas mencionadas en los vers. 4-6), todas las cosas de distinción y honor: antepasados ilustres, educación especial, liderazgo entre los de la secta más estricta, y el gran respeto de sus contemporáneos. "En el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos" (Gál. 1:14), siendo "instruido a los pies de Gamaliel" (Hech. 22:3). Un futuro ilustre le aguardaba.

-- "*las he estimado como pérdida por amor de Cristo*". Pablo emplea lenguaje de la contabilidad. El dice "he estimado" como pérdida estas cosas que para mí eran ganancia, y todavía por muchos se consideran ganancia. Pablo coloca todas estas cosas al lado del "debe" y no al del "haber" en su libro mayor. La misma palabra "pérdida", **zemian**, se usa en Hech. 27:10,21. Para salvar a la gente (marineros y soldados), muchas cosas de la nave fueron arrojadas al mar. Hubo "pérdida", pero ésta se sufre con gozo al contemplar las vidas salvadas.

*A veces los empresarios invierten mucha capital en algo que no sirve, que no rinde.* Lo hacen creyendo que es buena inversión, pero están equivocados. ¿Qué deben hacer? Simplemente reconocer que "perdieron". Tienen que apuntarlo en sus libros como "pérdida" y seguir adelante. Pablo equivocadamente invirtió mucho tiempo y energía en el judaísmo. Esperaba gran "ganancia", pero después encontró la ganancia verdadera en Cristo, en el evangelio (el tesoro, la perla de gran precio de Mat. 13:44-46) y con todo gozo "estimó" todo lo que tenía como "pérdida".

*Todos somos "contadores".* Cada día tenemos que decidir cómo considerar muchas cosas. La buena educación, la riqueza, el talento especial, ¿es "ganancia" o es "pérdida"? Todo depende de cómo se utilicen. Tales cosas pueden ser gran ganancia si se dedican al Señor, o pueden hundir el alma en perdición. Muchas



cosas que el mundo considera como gran "ganancia" en realidad son "pérdida"; "Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Mat. 16:26). Al mismo tiempo hay experiencias difíciles para los cristianos que deben clasificarse como "ganancia" en lugar de "pérdida" porque dan ricos beneficios espirituales (Rom. 5:3-5; 2 Cor. 12:8-10; Sant. 1:2-4).

**3:8** -- "*Y ciertamente, aun*". Esta expresión indica mucho énfasis, y aun más en el griego donde hay cinco palabras (sí, ciertamente, por tanto, por lo menos, aun). No es posible traducir libremente estas partículas; algo de la fuerza y convicción de Pablo se pierde en la traducción.

-- "*estimo (todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual he perdido todo*".

Pablo sufrió la pérdida de todo: su empleo, su reputación, su seguridad física, sus amigos, y por último su vida, pero ahora habla de lo que ganó en Cristo. Jesús había dicho "De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna" (Mar. 10:29,30).

Pablo dice que lo perdió todo para ganar "*la excelencia del conocimiento de Cristo*". El "conocimiento" que Pablo ganó no era meramente el conocimiento intelectual, sino el de la *experiencia*. No es solamente el conocimiento *acerca* de Cristo, sino el conocimiento íntimo que sólo se gana a través de vivir en comunión con El.

-- "*y lo tengo por basura*", **skubalon**, "estiércol" (AVV; VNC), "lo que se arroja a los perros, escoria, excremento, basura, etcétera ... se tira como inútil y aun repugnante al tacto y a la vista" (Jamieson, Fausset, Brown). ¡Cuántas cosas Pablo arrojó al mar para salvar su barco espiritual! Heb. 10:32-34 habla de la pérdida y del gran sufrimiento de los hermanos hebreos. **La salvación se nos da de balde, pero cuesta todo.**

**3:9** -- "*Y ser hallado en él*", 1:20,21; Gál. 3:27; Apoc. 14:13.

-- "*no teniendo mi propia justicia, que es por la ley*". Pablo se refiere a la ley de Moisés. De ella habla en los vers. 5,6, "en cuanto a la ley ... en cuanto a la justicia que es en la ley". Es la ley que requirió la circuncisión. Los judaizantes decían, "Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés" (Hech. 15:5). **Es importante que se entienda y que se recuerde que Pablo se refiere a la ley de Moisés, porque los evangélicos casi no pueden decir "ley" sin incluir la ley de Cristo.**

El gran deleite de los comentaristas y pastores evangélicos es condenar el "legalismo" y al hablar de "ley" (o "la ley") no les gusta distinguir entre la ley de Moisés y la ley de Cristo. Hablan de "ley" (o "la ley") como si hubiera solamente una

ley, y siempre hablan con tonos bien negativos acerca de "ley" (o "la ley").

Pablo habla claramente acerca de la ley de Moisés en su carta a los Romanos. Rom. 2 se dirige con toda claridad a los judíos. Al decir "tú" se dirige al judío (vers. 1,3, etc.). En el ver. 17, dice, "tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley". ¿En qué ley se apoyaba el judío? Rom. 3:1, "¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión?" ¿Quién no puede entender que Pablo está hablando de judíos literales y de la ley de ellos (la ley de Moisés)?

Entonces, en Rom. 3:20 declara con todo énfasis que "por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él". La palabra "justificado" y las expresiones "ser justo" o "tener justicia" se refieren a la misma cosa: la salvación. En el ver. 21 dice, "aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios", es decir, el plan de Dios para justificar o salvar al hombre por medio de Jesucristo (el evangelio). **Dios perdona al hombre que obedece al evangelio y le pronuncia "justo" o "justificado" porque ya no es culpable de pecado.** El hombre justo es el hombre absuelto de culpa. Esta es la "justicia" de la cual Pablo habla en Fil. 3:9.

Recuérdese, pues, que al decir "ley", Pablo no se refiere a la ley de Cristo (que es simplemente el evangelio o el Nuevo Testamento), sino a la de Moisés. Muchos hermanos en Cristo han caído en el error del calvinismo. Hasta la fecha este error amenaza el alma de muchos hermanos.

No había perfección bajo la ley de Moisés (Heb. 7:11; 8:7; 10:1), y fue quitada (Col. 2:14; Heb. 7:12). La ley no podía perfeccionar porque no proveía un salvador. Condenaba pero no podía salvar porque "la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados" (Heb. 10:4). La ley sirvió como "ayo" para llevar a los judíos a Cristo (Gál. 3:24).

La única manera de "salvarse" bajo la ley de Moisés era simplemente no "perdersé", es decir, guardar la ley perfectamente sin pecar (Gál. 3:10, "Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas"). Porque el judío, habiendo pecado, no tenía salvador. Observaba los sacrificios de la ley que apuntaban hacia Cristo, el "Cordero de Dios que quita los pecados del mundo" (Jn. 1:29), y luego al venir Cristo, su sangre limpió sus pecados. Bajo la ley no había remisión de pecados, sino que "en estos

sacrificios cada año se hace memoria de los pecados" (Heb. 10:3), hasta que viniera el Perfecto Sacrificio, y entonces habría "remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto" (Heb. 9:15). Con esta breve explicación de la naturaleza y limitación de la ley, se puede entender por qué Pablo no podía ser salvo por la ley. El habla de "mi propia justicia, que es por la ley", porque desde el punto de vista del judaísmo, Pablo ya sostenía una relación correcta con Dios a través de su observación de la ley, pero Pablo reconocía claramente que esa "justicia" no valía nada. Era justicia "humana" (mía) pero no divina (de Dios). Pablo no quería esa clase de "justificación" porque no valía nada.

-- *"sino la que es por la fe de Cristo, la justicia de Dios por la fe"*. La Biblia de las Américas dice, "sino la que es por la fe *en* Cristo", pero el griego dice "**de** Cristo". Compárese "del conocimiento de Cristo" (no "del conocimiento *en* Cristo", ver. 8; y "la cruz de Cristo" (no "la cruz *en* Cristo"), ver. 18. En estos tres textos la palabra "Cristo" aparece sin el artículo y en el caso genitivo, **christou**. Pablo dijo que él quería ser hallado teniendo la justicia que "es por la fe de Cristo", es decir, "la justicia que es de Dios por la fe". Es de Cristo. Es de Dios. La única justicia verdadera es la justicia que Dios provee por medio de Cristo.

*Podemos tener esta justicia o justificación de Dios por medio del evangelio, que en este texto y en muchos otros se llama "la fe"*. Es la fe objetiva (el evangelio) de Cristo (Rom. 1:5; 16:26; Gál. 3:25; Judas 3). Los evangélicos casi siempre interpretan la palabra "fe" como "fe subjetiva" (la fe de la persona, o como ellos dicen, "aceptando a Jesucristo como su único Salvador"). En realidad en muchos textos la palabra "fe" significa la fe objetiva (la cosa creída), o sea, el evangelio. Además, la palabra "fe", aun cuando es fe subjetiva, significa en la mayoría de los textos "fiel" y "fidelidad" (equivale a obediencia) en lugar de pura aceptación mental o confianza. La "fe sola" se menciona una sola vez en las Escrituras (Sant. 2:24) y en ese texto se condena: "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe".

*La palabra "fe" sí significa "confianza", pero es confianza expresada en obediencia*. La doctrina de "la salvación por la fe sola" contradice la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. Es una teología fundada sobre la arena.

*La justicia que Pablo quería, pues, es la justicia que el evangelio hace posible*. Es la justicia hallada en la religión de Cristo, en contraste con "la justicia que es por la ley" de Moisés. Rom. 3:27, "la ley de *la fe*" es el evangelio de Cristo; Gál. 3:23, "antes que viniese *la fe*" (el evangelio de Cristo); Gál. 3:25, "venida *la fe* (el evangelio), ya no estamos bajo ayo (la ley de Moisés)"; Judas 3, "*la fe* que ha

sido una vez dada a los santos". La palabra "fe" en estos textos no se refiere a la fe subjetiva, la fe de la persona, sino a la cosa creída, el objeto de la fe subjetiva, es decir, el evangelio. Es la fe **objetiva**, la fe como un objeto, lo que debemos creer, lo que debemos defender (Judas 3). Esta fe "vino", y cuando vino, ya los judíos no seguían bajo la ley.

Debemos agregar un detalle más. El comentario de Hendriksen es típico del modo de pensar de los "evangélicos". Dice, "la única justicia que tiene valor delante de Dios es la justicia de Cristo contada al pecador como don de Dios". Al decir esto los "evangélicos" quieren decir que la justicia personal de Jesús, la justicia que El tenía por haber llevado una vida perfecta, es contada o atribuida al creyente. De esta manera el hombre nunca tiene justicia propia sino solamente la de otro, la justicia personal de Cristo. *La Biblia no enseña esta doctrina.* Pablo dice (Rom. 4:3) "Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia". ¿Qué fue contado? "Creyó" él mismo (él era fiel a Dios, ver. 12) "y le fue contado por justicia", es decir, la fe o fidelidad de Abraham a él mismo le fue contada para (**eis**) justicia (compárese Hech. 2:38).

**3:10** -- "*a fin de conocerle*". La palabra "conocer" no significa meramente el conocimiento intelectual. No habla Pablo de lo que sabía acerca de Cristo. El habla del conocimiento de la experiencia personal. Se refiere al conocimiento de la comunión (participación) con Cristo para conformarse a El. Pablo tenía plena confianza en Cristo: "Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Tim. 1:12). Le conoció, y quería ampliar y enriquecer ese conocimiento, compartiendo cada vez más la vida de Cristo. Quería conocimiento al grado máximo.

No menospreciamos en lo más mínimo el conocimiento intelectual, lo cual es indispensable al conocimiento en el sentido de la experiencia personal. "Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero" (1 Jn. 5:20). Obsérvese que "*nos ha dado entendimiento*" para poder "*conocer*" a Dios. Sin el entendimiento intelectual adecuado no es posible conocerle.

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien ha enviado" (Jn. 17:3). Por lo tanto, Jesús y los apóstoles se dedicaron diligentemente a enseñar todo el consejo de Dios para que podamos conocer a Dios (tener comunión con El).

*Tener comunión con Dios significa participar de las cosas de Dios.* En primer lugar, tenemos que estar *en* Cristo para participar *con* El de las cosas de Dios. ¿Cómo entramos *en* Cristo? ¿Cómo puede el hombre estar *en* Cristo? Contesta

Pablo (Gál. 3:27), "porque todos los que habéis sido bautizados *en* Cristo, de Cristo estáis revestidos". Antes de obedecer al evangelio no conocimos a Dios. "Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses" (Gál. 4:8). Pero ahora, hemos obedecido al evangelio, y sí conocemos a Dios ("conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios ..." Gál. 4:9).

*Al obedecer al evangelio, pues, entramos en Cristo, y tenemos comunión con El.* Estamos en Dios y Dios está en nosotros (1 Jn. 2:24). El Espíritu Santo mora en nosotros porque somos guiados por su palabra. Antes de nuestra conversión el pecado moraba en nosotros (controlaba nuestra vida) pero ahora el Espíritu Santo mora en nosotros, es decir, controla y bendice nuestra vida, llevando en nosotros el "fruto del Espíritu" (Rom. 7:17; 8:9-14; Gál. 5:22,23).

-- *"y el poder de su resurrección"*. (Véase Efes. 1:17-20). Pablo quería conocer el poder de la resurrección. No es que a él le faltara información *acerca de* este poder. Recuérdese que la palabra "conocimiento" tiene que ver con la experiencia personal. Quería conocer por la experiencia personal el poder transformador de la resurrección de Cristo.

*El tema central de la predicación de los apóstoles era la resurrección de Jesús* (Hech. 2, el sermón de Pentecostés; 3:15; 4:10; 13:37; 17:31; 24:21; 26:6-8, 22,23). Pablo predicó la resurrección de Cristo como el cumplimiento de la esperanza de Israel, y la roca fundamental del evangelio. Hay gran poder en este mensaje, pues convirtió a miles de judíos y paganos.

En Rom. 1:4 dice Pablo que Jesucristo "fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos". En 1 Cor. 15:12-19 explica que sin la resurrección tanto la predicación como nuestra fe es en vano.

Para tener conocimiento o experiencia personal del poder de la resurrección, *debemos ser crucificados, sepultados y resucitados con Cristo.* La fe que viene por medio de oír el poderoso mensaje del evangelio nos mueve a crucificarnos en el arrepentimiento, o cambio de corazón, y luego en el bautismo ser sepultados y resucitados (Rom. 6:3-6; Col. 2:12). Entonces debemos demostrar el poder de la resurrección todos los días de nuestra vida nueva. La lucha diaria contra el diablo era severa para Pablo; por lo tanto, "golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado ... Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Cor. 9:27; 10:12). El poder que resucitó a Cristo nos ayuda a vencer al diablo, para no caer otra vez. Es el poder del evangelio (Rom. 1:16). Es poder dinámico,

energía celestial. Con este poder podemos ser vencedores (Rom. 8:37). ¡Qué pensamiento glorioso! El poder que levantó a Cristo de los muertos está disponible para ayudarnos a ganar la victoria final.

-- "*y la participación de sus padecimientos*". Cuando el Señor explicó a Ananías la obra que Pablo llevaría a cabo, le dijo, "le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre" (Hech. 9:16). Saulo de Tarso, el *perseguidor*, se convierte en Pablo el *perseguido*. Los últimos ocho capítulos del libro de Hechos describen cómo Pablo participó de los padecimientos de Cristo. De estos sufrimientos él mismo habla en varios textos (por ejemplo, 1 Cor. 4:11-13; 2 Cor. 11:24-28). El sufrimiento era el compañero constante de Pablo.

Pero él no se quejaba, sino que se gloriaba en sus tribulaciones (Rom. 5:3). "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia" (Col. 1:24).

-- "*llegando a ser semejante a él en su muerte*". Pablo fue crucificado con Cristo, es decir, hizo morir lo carnal en su vida (Gál. 2:20; Rom. 6:4-7; Col. 3:5, etcétera). Pero él quería asemejarse a Cristo en toda manera posible, aun en su muerte física. Quería caminar (vivir) con Cristo, sufrir con Cristo y, si fuera la voluntad de Dios, morir con Cristo. "Cada día muero" (1 Cor. 15:31); "llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida" (2 Cor. 4:10-12). La muerte casi siempre estaba a la puerta. Pablo duró mucho tiempo en Roma bajo la sombra de muerte.

**3:11** -- "*si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos*". Pablo no expresa duda, sino humildad (Vincent). El "llegar" es un proceso. "Llegamos" a la resurrección después de ser hallados en Él, después de conocerle y después de participar de sus padecimientos.

Desde luego, todos serán resucitados en aquel día (Jn. 5:28,29), pero Pablo está pensando en la consumación del proceso presentado en los vers. 9,10 (las grandes bendiciones de la redención, las que serán para los que "saldrán a resurrección de vida". "Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección" (Rom. 6:5). **Es necesario tener mucho cuidado con la enseñanza de los comentarios "evangélicos" sobre este texto.** Por ejemplo, el comentario de John F. Walvoord ("*Filipenses, Triunfo en Cristo*") dice, "Pablo está anticipando aquí

que habrá una resurrección especial de los justos que les extraerá, en un acto especial de Dios, del número total de los muertos. Naturalmente, esto tiene su apoyo en Apocalipsis 20 por el hecho de que los muertos malvados no son resucitados hasta el final del reinado milenar de Cristo, mientras que los muertos justos son resucitados antes ... Pablo tiene el arrebatamiento a la vista, el suceso descrito en 1a Tesalonicenses 4:13-18, que es una especial resurrección para aquellos que están 'en Cristo' ... La única cuestión que tenía en mente era si él estaría todavía presente cuando tuviera lugar el arrebatamiento".

Es increíble que hombres inteligentes aceptaran tales teorías tan antibíblicas. *Habrá una sola resurrección, la resurrección general al final del mundo, en "aquel día"*. No habrá dos resurrecciones, la primera de los justos, y la segunda la de los injustos mil años más tarde. La Biblia no habla de una "segunda resurrección". Dice Cristo claramente (Jn. 5:28,29), "vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación". Todos los que están en los sepulcros saldrán en la misma hora. No dice que los justos saldrán primero, y luego mil años después saldrán los injustos. ¿Pero no enseña esto Apoc. 20? De ninguna manera. Apoc. 20 no habla de la resurrección física. "Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección" (vers. 5,6). ¿Quiénes tienen parte en la primera resurrección? Los vencedores (los del ver. 4, "las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen". Estos son los mismos vencedores mencionados en Apoc. 2 y 3, y a través del libro. Al morir estos no van al olvido. Ocupan tronos (2:26,27; 3:21; 20:4) para reinar con Cristo. Es lenguaje de victoria y triunfo.

*La primera resurrección es espiritual.* Es la exaltación de los que mueren por Cristo y así mueren en el Señor (14:13). "La segunda muerte no tiene potestad sobre éstos" (20:6). Léase 2:11, "El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte". ¿Quién toma parte en la primera resurrección? El mismo libro de Apocalipsis contesta: "El que venciere". *La segunda muerte no daña al que venciere; la segunda muerte no tiene potestad sobre los que tienen parte en la primera resurrección.* Por lo tanto, "la primera resurrección" no tiene nada que ver con la resurrección física. No habrá dos resurrecciones corporales, sino una sola.

El "arrebatamiento" de 1 Tes. 4:13-17 no es el supuesto "rpto secreto" de los "evangélicos". Léase con cuidado el texto. Dice que cuando Cristo venga "los

muertos en Cristo resucitarán primero" (ver. 16). ¿Y luego qué? ¿Mil años después resucitarán los injustos? *No es una comparación entre la resurrección de los justos y la de los injustos.* Dice Pablo, "los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". Las dos cosas de las que habla Pablo en 1 Tes. 4:13-18 no son dos resurrecciones, sino **la resurrección de los cristianos muertos y el arrebatamiento de los cristianos vivos.** Obsérvese que Pablo no dice, como dicen los milenarios que los arrebatados estarán por siete años en las nubes con Cristo (durante "la gran tribulación"), sino que "así estaremos siempre con el Señor".

**3:12** -- "*No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto*" en cuanto a "conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, etcétera". Pablo todavía estaba "corriendo" la carrera. Los vers. 12-14 aluden a las carreras del anfiteatro. Dice "no que", para evitar algún concepto equivocado (compárense 4:11,17). Pablo tenía mucha confianza con respecto a su salvación; en este texto no está expresando ninguna duda.

Pero él reconoció que aunque ya había corrido mucho, había peleado mucho y había ganado grandes victorias por Cristo, todavía no había llegado a la meta final para recibir el premio. Pablo, ahora en su vejez, habiendo servido fielmente por tantos años, habiendo sufrido muchas prisiones en Jerusalén, en Cesarea y en Roma, *todavía no había llegado al estado de no poder crecer más o de no necesitar trabajar más.* No estaba libre del poder de las tentaciones carnales (1 Cor. 9:27). Y ¿quién jamás ha superado a Pablo en amor, celo, abnegación de sí mismo y devoción verdadera a Cristo? Si era necesario que él hablara así, ¡cuánto más nosotros que ni hemos comenzado a sacrificarnos como él! Pablo sabía que estaba en el camino correcto (Jn. 14:6; Mat. 7:13,14; Hech. 24:14), pero nunca creía que él no podía caer (1 Cor. 9:27; 10:13). Siempre sirvió a Dios con limpia conciencia (Hech. 23:1; 24:16; 2 Cor. 1:12). El nos enseña que debemos seguir corriendo de esta manera hasta el final de la carrera, que debemos seguir luchando hasta que termine la batalla. Si Pablo, quien era tan fiel y soportó tanto por el Señor, no podía "descansar", cuánto menos nosotros.

La palabra "perfecto", como Pablo la usa aquí, denota aquella perfección absoluta de "los espíritus de los justos hechos perfectos" (Heb. 12:23). Esto se realiza cuando la carrera se termina. En el ver. 15 se usa la palabra "perfección" en sentido de madurez.

-- "*sino que prosigo*", continuó en la carrera. Véase 1 Cor. 14:1, "seguid el



amor"; y 1 Tim. 6:11, "sigue la justicia".

-- "*por ver si logro asir*", **katalabo**, significa echarse sobre algo para agarrarlo con firmeza, posiblemente refiriéndose al acto de asir el poste que marca la terminación de la carrera, o sea la victoria. Con anhelo intenso Pablo quería realizar el gran objetivo de su vida. Heb. 12:1,2 nos exhorta a correr "con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe". Para lograr asir el premio se requiere la dedicación, la abnegación de sí, y el dominio propio (1 Cor. 9:24-26).

-- "*aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús*". Pablo fue asido por Cristo para una obra especial (Gál. 1:15,16; Hech. 9:1-19; 22:15,21; 26:15-18). Pablo se esforzaba grandemente por cooperar con ese propósito del Señor quien tomó posesión de su vida (1:21; Gál. 2:20). En la historia bíblica se puede observar claramente que cuando algún hombre fue "asido" por Dios, la voluntad del hombre escogido y llamado estaba plenamente en juego. Véanse los casos de Moisés (Ex. 3:10; 4:10,11); de Jeremías (Jer. 1:4-10); de Juan el Bautista (Luc. 1:15-17); y de Pablo (Hech. 26:19; Gál. 1:15,16).

Dios quiere tomar posesión de la vida de nosotros también. Quiere producir "así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Fil. 2:13) por medio de su palabra (1 Tes. 2:13). Pero no lo hará sin la voluntad nuestra.

**3:13** -- "*Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado*". En los vers. 9,10 Pablo explicó claramente lo que quería alcanzar. El estaba "en Cristo", tenía la justicia "que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe", conocía al Señor, y había participado extensamente en sus padecimientos, pero no había terminado la carrera. No había alcanzado la meta. No era perfecto en el sentido de estar totalmente sin pecado.

-- "*pero una cosa hago*", una expresión que pone énfasis en el pensamiento presentado. Compárense Jn. 9:25 ("*una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo*"); Luc. 10:42 ("*una sola cosa es necesaria*"); Sal. 37:4 ("*una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré*"). Pablo estaba resuelto -- tenía singularidad de propósito -- a terminar la carrera para alcanzar la meta y recibir el premio. Véanse también Mat. 6:22, "si tu ojo es sencillo (singular)"; 2 Cor. 11:3 "la sincera fidelidad (singularidad) a Cristo"; Efes. 6:5 "con sencillez (singularidad) de corazón".

-- "*olvidando ciertamente lo que queda atrás*", "olvidando", tiempo presente y continuo. Es probable que en este contexto se refiere a las ventajas que tenía en el judaísmo (vers. 4-6), pero bien puede abarcar cualquier cosa en la vida pasada que pudiera impedirle en la carrera, sean desalientos, persecuciones, o triunfos.

Pablo olvidó todo aquello en que él pudiera haber reposado y todo aquello que le pudiera haber desanimado o distraído. No le convenía permitir que lo enorme de su crimen de haber perseguido a Cristo le oprimiera demasiado (1 Tim. 1:13), ni tampoco que la grandeza de su servicio pasado, los grandes éxitos, los severos sacrificios, las revelaciones que recibía (2 Cor. 11:24-28; 12:7) lo enaltecieran.

Estaba resuelto a no dejar que nada le distrajera. *No es posible correr hacia adelante si miramos hacia atrás.* "El mirar atrás resultará por cierto en ir atrás (Luc. 9:62). Así la mujer de Lot (Lucas 17:32). Si al remar contra la corriente dejamos de manejar los remos, somos llevados para atrás ... "Di a los hijos de Israel que marchen adelante" (Exodo 14:15)" (Jamieson, Fausset, Brown).

No podemos vivir en el pasado. La meta es futura. El premio es futuro y todavía no está en nuestro poder. Tenemos que dejar que el pasado sea pasado. El momento de abandonar la cruz y llevar la corona todavía no ha llegado. Los trabajos del tiempo pasado no cumplen con las obligaciones presentes y futuras. Este texto combate la indiferencia que se engendra cuando uno cree que ya hizo "su parte". Cada día, cada momento, debemos aprovechar el tiempo presente (Efes. 5:16). Es indispensable que se olviden cosas que nos puedan desanimar, como también las cosas que nos puedan hacer demasiado "satisfechos" con nuestra vida y servicio a Dios.

-- *"extendiéndome a lo que está delante"*. El que corre en el estadio se ve inclinándose hacia la meta, literalmente inclinando su cuerpo "a lo que está delante". Significa gran empeño.

**3:14** -- *"prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús"*, "sigo corriendo presuroso" (VM). La "meta" se refiere al "blanco", el objetivo que alcanza el que corre; el "premio" es la recompensa dada por el Autor y Consumador de la carrera al victorioso es "la corona de justicia" (1 Cor. 9:24; 2 Tim. 4:8), "la corona de la vida" (Apoc. 2:10), "la corona incorruptible de gloria" (1 Ped. 5:4).

Con respecto a esta carrera nos exhorta Pablo (1 Cor. 9:24), "Corred de tal manera que lo obtengáis". La meta final es la reunión con Jesús, sea cuando uno muera (1:23), o en la "manifestación" de Jesús (Tito 2:13).

La palabra "supremo", **ano**, significa "de lo alto, celestial"; "soberana vocación de Dios" (AVV); "vocación celestial" (VHA). Literalmente dice, "la vocación de arriba". Compárense Gál. 4:26; Col. 3:1; Hebreos 3:1, "llamamiento celestial". Los jueces se sentaban en un lugar muy elevado del atrio para poder ver claramente toda la actividad y así juzgar con equidad. A esta carrera Dios, desde "lo alto", nos ha llamado; si corremos legítimamente (2 Tim. 2:5) hasta el fin,

nos premiará.

La actitud de Pablo se explica en parte en Rom. 1:14, "A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor"; en 1 Cor. 9:16, "Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!"; y en 1 Cor. 9:19, "Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número".

**3:15** -- "*Así que, todos los que somos perfectos*". En 3:12 Pablo dice "ni que ya sea perfecto". No era perfecto en el sentido absoluto de vivir sin pecar. Pero en el ver. 15 la usa para indicar la madurez. Se refiere a los que están desarrollados espiritualmente, los que son maduros y capacitados para discernir entre el bien y el mal (Heb. 5:14). En 1 Cor. 2:6; 3:1 es obvio que las palabras "madurez" y "espirituales" son sinónimos, como lo son "perfectos" y "completos" (Col. 4:12). Los perfectos (maduros) ya no son "niños" (1 Cor. 14:20; Efes. 4:13). Nuestro amor debe ser perfecto como el amor del Padre (Mat. 5:48); es decir, debemos imitar a Dios en amar a todos, y no solamente a los que nos aman (Mat. 5:44-47). Si amamos solamente a los que nos aman nuestro amor no es perfecto (completo). Pablo nos exhorta a perfeccionar la santidad en el temor de Dios (2 Cor. 7:1). La fe se perfecciona por las obras (Sant. 2:22). Santiago nos exhorta a tener gozo cuando nos hallemos en diversas pruebas y a ser perfectos en el sufrimiento: "Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna" (Sant. 1:2-4).

No digamos, pues, que "nadie es perfecto". Fuera mejor explicar los usos bíblicos de la palabra. *Los cristianos maduros sí son perfectos.*

-- "*esto mismo sintamos;*" "*tengamos esta misma actitud*" (BAS), que todos tengan la misma actitud de Pablo expresada en los vers. 7-14, reconociendo que debemos olvidar lo que queda atrás (aunque sean grandes ventajas como las de Pablo), que todavía no hemos alcanzado la meta, y que debemos esforzarnos por llegar. Los que "somos perfectos" (maduros) no debemos pensar que somos "perfectos" en el sentido de haber vencido todo pecado y de estar fuera de todo peligro, 1 Cor. 9:27; 10:12. El premio es ganado solamente por los que corren hasta el final de la carrera.

-- "*y si otra cosa sentís*", "*y si en algo tenéis una actitud distinta*" (BAS), "*y si en algo sentís de distinto modo*" (VHA). **¿Qué actitud tenía Pablo?** "Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio" (BAS). Si los maduros tienen esta actitud, **¿quiénes tienen otra actitud?** Obviamente *los inmaturos*.

-- *"esto también os lo revelará Dios"*. Entonces ¿qué les revelará Dios a éstos? **Dios no les revela nada aparte de su palabra.** Muchos -- y hasta hermanos en Cristo -- aceptan el error calvinista de que el Espíritu Santo iluminará al cristiano en alguna forma aparte de la palabra, pero si fuera así, ¿por qué reveló las Escrituras?

Tal vez esta frase indique que con el tiempo los hermanos inmaduros pero sinceros entenderán mejor la revelación de Dios para ser maduros, pero si se refiere a hermanos carnales, obstinados, y no arrepentidos, entonces "eso también os lo revelará Dios" *en el Día Final*.

De una cosa podemos estar muy seguros: *Pablo no promete una revelación especial y única a los que tienen actitud impropia (a los que creen que ya son perfectos o que no quieren perfeccionarse)*. Dios no revelará nada a los que no aceptan humildemente lo que ha revelado a través de los apóstoles. Dijo Jesús (Jn. 7:17), "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta"; es decir, todo depende de la actitud de los oyentes. Dice Pablo (Efes. 3:3,4) "que por revelación me fue declarado el misterio ... leyendo lo cual podéis entender ..." *El entendimiento nuestro depende de una actitud correcta y el estudio diligente de la palabra*. Si tenemos un fuerte deseo de saber la voluntad de Dios, y si somos fieles a lo que ya hemos entendido, y si no tenemos el deseo de hacer otra cosa aparte de la voluntad de Dios, sin duda El nos ayuda a entenderla. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Sant. 1:5). Esta es la sabiduría que descende de lo alto (Sant. 3:15).

A. T. Robertson dice sobre esta frase: "y si otra cosa sentís ... Es decir, si ustedes creen que son absolutamente perfectos, esto también os lo revelará Dios. El entrega a los tales en manos de Dios. ¿Qué más puede hacer con ellos?" R. C. H. Lenski está de acuerdo de que no se refiere a una "revelación inmediata", pero no está de acuerdo con la explicación de Robertson, sino que cree que se refiere a puntos menores que serán aclarados con más estudio. David Lipscomb cita Juan 7:17 y dice que "Un deseo sincero de saber y hacer su voluntad ... guiará hacia la plenitud de la verdad divina". *The Living Word Commentary* dice: "esto también os lo revelará Dios. Pablo no indica cómo esta iluminación reveladora será realizada. Ultimamente, por supuesto, ellos verán el error de su posición en el Último Día. Puede ser que el partido 'perfecto' en Filipos reclama revelación especial y que Pablo habla con sarcasmo. La frase 'eso también a vosotros' sostiene tal posibilidad".

Obviamente el texto es difícil, pero *lo importante es que no se enseñe nada al*

respecto que contradiga la verdad. **No habrá revelación especial para los tales.**

**3:16** -- "Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa", "Sin embargo, continuemos viviendo según la misma norma que hemos alcanzado" (BAS). Este texto se ha empleado mal para enseñar que cada cristiano está bien con el conocimiento que tenga; por ejemplo, si algún hermano cree que está bien usar *instrumentos de música* en el culto, o si otro hermano cree que está bien que haya *iglesias patrocinadoras e instituciones iglesias de Cristo*, no debe haber problema, porque los demás hermanos deben aceptar a los tales porque "*ellos predicán y practican de acuerdo al nivel de 'aquello a que han llegado'* y todos deben seguir unidos". Tal "explicación" es absurda y es obviamente una perversión de lo que Pablo dice. No concuerda nada con el contexto. Pablo no defiende ni en este texto ni en otros tales prácticas sectarias.

*Tampoco enseña Pablo que la ignorancia justifica la práctica de tales errores.* Dicen algunos hermanos que el que ha obedecido al evangelio y lleva una vida "fiel" no será separado de Dios aunque practique estos errores con tal que lo haga por ignorancia. Citan 1 Juan 1:7 ("si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado") para probar que habrá "limpieza continua", porque Dios no les carga a los tales su pecado de ignorancia o de debilidad. 1 Juan 1:7 no enseña tal doctrina.

Pero léase 1 Cor. 4:3,4. "Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor". ¿Somos justificados por ser *sinceros*? Claro que no. Léanse también Prov. 16:2, 25.

En la carta a los filipenses Pablo dice que los hermanos judaizantes eran "perros ... malos obreros ... mutiladores del cuerpo" (3:2). ¿*Justifica Pablo en el ver. 16 a los que siguieron por ignorancia a estos falsos hermanos mencionados en el mismo capítulo?* También en el mismo capítulo (3:18) les llama "enemigos de la cruz de Cristo". Pero entre los vers. 2 y 18 ¿enseña que los que siguen por ignorancia a estos falsos están perfectamente bien *porque practican aquello que hasta esa fecha habían entendido?*

Pablo dice simplemente que todos **debemos continuar (perseverar) en la verdad** ("asidos de la palabra", 2:16) que hemos aprendido, y, como hermanos maduros y fieles, **debemos seguir unidos en esa verdad divina**. No hemos alcanzado la perfección absoluta (3:12-14), pero sí somos maduros y debemos esforzarnos con toda diligencia para obtener el premio. El pensamiento principal

y sencillo es que debemos perseverar en el mismo camino que nos ha traído hasta aquí. *Nos ha traído a esta medida de perfección y nos llevará hasta el final de la carrera.* Los hermanos liberales han olvidado esta exhortación. **Si todos hubieran perseverado en el camino seguro, siguiendo el patrón bíblico, el crecimiento de la iglesia habría sido incalculable.** Pero muchos hermanos estaban descontentos con las "sendas antiguas" y dijeron, "No andaremos" ya en ellas. Querían ser como las "naciones" vecinas (grupos sectarios); véase 1 Sam. 8:5. Dejaron la base y los principios que nos habían traído tanto crecimiento y fuerza. Todo cristiano debe tomar muy en serio esta exhortación de Pablo. Examínese su vida. Que todos digamos, como dijo Samuel: "Hasta aquí nos ayudó Jehová" (1 Sam. 7:12) y a la vez preguntar, "Si seguimos por el mismo rumbo, ¿no nos llevará con seguridad hasta su trono?" Si seguimos en el camino original, El dirá: "No te desampararé, ni te dejaré" (Heb. 13:5).

-- "*misma regla*", **kanoni**, "canon" (una vara o caña derecha usada para medir), 2 Cor. 10:13; Gál. 6:16. Muchos renuncian a lo que ellos llaman el "legalismo". Se nos dice que debemos seguir el "espíritu" y no la "letra", que no estamos bajo ley sino bajo gracia. Tuercen 2 Cor. 3:6 ("porque la letra mata, mas el espíritu vivifica") texto en el cual Pablo identifica la religión de Moisés como "letra" que mata (condena pero no tenía salvador) y el evangelio como el "espíritu" que da vida. Pero los maestros falsos enseñan hoy en día que *el seguir el "espíritu" significa enseñar y hacer religiosamente como a ellos les convenga.* Los que enseñan que no estamos bajo ley ignoran voluntariamente tales textos como Rom. 3:27, "la ley de la fe"; 8:2, "ley del Espíritu"; Sant. 1:25, "perfecta ley de libertad"; y Gál. 6:2 "la ley de Cristo".

Si todos los cristianos seguimos esta misma regla, cumpliremos al mismo tiempo con la última parte del versículo: "sintamos una misma cosa".

**3:17** -- "*sed imitadores de mí*", 4:9; 1 Cor. 4:16; 11:1; 1 Tes. 1:6. No hay nada de soberbia en esta exhortación, sino una humilde confianza, porque Pablo sabía que él seguía a Cristo. Andaba en el camino correcto. Es guía fiel para nosotros. Si imitamos a Pablo, como él imitó a Cristo, nunca dejaremos el camino correcto y perseveraremos hasta el fin. Todo el mundo es imitador. Parece ser instintivo imitar a otros. Desde nacer imitamos a otros. Es cuestión, pues, de escoger a quién imitar. Siempre estamos rodeados de malos ejemplos, falsos maestros y guías ciegos. De estos Pablo habla en seguida (vers. 18,19). En 1 Cor 10:6 Pablo dice que los judíos eran "ejemplos" que no debemos imitar, pero también hay buenos ejemplos. Hay dos clases de ejemplos: debemos seguir a los espirituales y no seguir a los carnales.

-- "mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros". "Mirad", **skopeo**, de la misma raíz viene la palabra **skopos**, un vigilante, un atalaya. En Rom. 16:17 dice "mirar" para evitar. Aquí dice "mirar" para imitar. Por ejemplo, en esta misma carta, el ejemplo de Timoteo (2:19-23) y Epafrodito (2:25-30). "Mirad" a ellos para seguirlos (en 1 Cor. 16:15,16 dice "os sujetéis" a los tales). Debemos seguir a Cristo, seguir a Pablo como él siguió a Cristo, y también debemos imitar a los hermanos fieles. Véase 2 Cor. 8:1-5; los corintios deberían imitar el ejemplo de los macedonios, como también esperaba que los de Macedonia imitaran a Acaya (los corintios, 9:2). Lo mismo 1 Tes. 1:7, "habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya". Heb. 11 es un capítulo de ejemplos de hombres y mujeres de fe (fieles) a quiénes debemos seguir.

**3:18** -- "Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo". En este texto Pablo expresa una emoción profunda. El que se ocupa sinceramente en la obra de salvar almas y confirmarlas en la fe también se preocupa por ellas, y se siente muy afligido al ver la destrucción de almas causada por los enemigos de la cruz. Pablo escribió a los corintios "con muchas lágrimas" (2 Cor. 2:4), porque había pecado entre ellos y no lo habían corregido (1 Cor. 5:1,2). El predicaba y trabajaba entre los efesios "con muchas lágrimas" (Hech. 20:19,31). No era indiferente hacia su condición espiritual. Habiendo hablado de muchos sufrimientos dice (2 Cor. 11:28), "y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias". ¡He aquí la concordancia entre el denunciar fuertemente a los falsos y al mismo tiempo el derramar lágrimas por causa de ellos! Debemos estar muy preocupados por enseñar y defender la verdad contra el error, y al mismo tiempo estar preocupados por las almas que son víctimas del error. Pablo tenía la mente de Cristo. ¿Exponía el error? Sí. ¿Denunciaba el pecado? Sí. ¿Aborrecía al pecador y al falso maestro? No.

*Pablo es un ejemplo muy bueno para todo evangelista.* Expresó una profunda preocupación por las almas perdidas. "Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne" (Rom. 9:1-3). ¿Cuántos predicadores hablan así de los perdidos? "Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación" (Rom. 10:1). ¿Cuántos evangelistas sienten el dolor expresado por Pablo en Gál. 4:19? ("Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto,

hasta que Cristo sea formado en vosotros".) Al leer de las lágrimas de Pablo debemos reflexionar seriamente sobre nuestro ministerio. ¿Tenemos miedo de ser emocionales con respecto a la obra del Señor? ¿Tenemos temor de que nos llamen pentecostales si lloramos o si predicamos o enseñamos con emoción? Hay gran peligro de que el evangelio que predicamos no penetre bien en lo más profundo de nuestros propios corazones. Un evangelio que solamente sale de la boca no lleva el peso que debe llevar.

Timoteo es elogiado por Pablo en esta carta: "a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros" (2:20). En 2 Tim. 1:4 Pablo dice, "deseando verte, al acordarme de tus lágrimas". Timoteo era imitador de Pablo en muchas maneras. Pablo y Timoteo convirtieron y confirmaron a muchos porque no tuvieron vergüenza de derramar lágrimas al predicar, enseñar y meditar sobre la salvación de la gente.

-- "*enemigos de la cruz*". Los judaizantes negaban la eficacia de la cruz sola (es decir, la cruz aparte de la circuncisión y la guarda de la ley de Moisés) para salvar. Los libertinos la menospreciaban, rehusando controlar sus apetitos carnales y sujetarse a Cristo. Muchos son enemigos de la cruz porque para ellos es un tropiezo (Gál. 5:11), como lo era para los judaizantes. Siempre hay quienes no desean "padecer persecución a causa de la cruz de Cristo" (Gál. 6:12). Pero todo cristiano verdadero dirá con Pablo, "lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí y yo al mundo" (Gál. 6:14).

¿No tenía miedo Pablo de hablar tanto de los falsos en la iglesia? ¿No había peligro de que los de afuera concluyeran que tanta falsedad en la iglesia era prueba de que no valía? Pregúntese la misma cosa con respecto al dinero. ¿No hay billetes falsos? ¿Circulan millones en billetes falsos! ¿No debemos, por eso, dejar de usar dinero? No conozco a nadie que quiera hacerlo. Seguimos usando el dinero genuino, y al mismo tiempo seguimos tratando de descubrir y acabar con todo el dinero falso.

Hay muchos enemigos de la cruz de Cristo: el catolicismo, el calvinismo, el milenarismo, el humanismo (y su fundamento básico, la evolución), el modernismo, el sectarismo de toda clase, el liberalismo en la iglesia, etcétera. Los enemigos de las Escrituras son enemigos de la cruz de Cristo: la Iglesia Católica Romana, los "testigos", los mormones, los traductores y publicadores de versiones que niegan la Deidad de Cristo, enseñan el calvinismo, etcétera.

Los enemigos de la enseñanza de Cristo y sus apóstoles son enemigos de la cruz de Cristo: Hech. 2:42; 1 Cor. 4:16,17; 1 Jn. 4:6; 2 Jn. 9,10. Los enemigos de la



iglesia verdadera de Cristo son enemigos de la cruz de Cristo. En fin, la "cruz" es el corazón del evangelio que abarca todo el plan de Dios para la redención del hombre. **Los que cambian el evangelio se oponen a la cruz de Cristo.**

*Además, los que llevan vidas carnales (aunque sean miembros de la iglesia) son enemigos de la cruz.* Los carnales son los que no dan evidencia de un cambio de corazón, del nuevo nacimiento, de haber crucificado el viejo hombre con sus deseos y pasiones. Aunque escuchen sermones cada semana, no quieren dejar sus vicios, celos, envidias, amarguras, etcétera. Prefieren vivir carnalmente. De hecho, los enemigos de la cruz más amenazantes no son los de afuera sino los mismos miembros de la iglesia que siguen carnales, mundanos, indiferentes y rebeldes.

**3:19** -- "*el fin de los cuales será perdición*", **apoleia**, no aniquilación, no extinción, sino castigo. "**apoleia**, relacionado con **apollumi**, ver perder(se), No. 1, y que indica lo mismo que el verbo una pérdida de bienestar, no de ser" (Vine).

-- "*cuyo dios es el vientre*", dominados por sus apetitos y pasiones carnales. No quieren practicar el dominio propio, ni sujetarse a la sana doctrina. Rom. 16:17 habla de los que "causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina" pura y el ver. 18 dice que "tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos". Por lo tanto no debemos pensar que estos maestros "cuyo dios es el vientre" sean inconversos; son hermanos falsos.

-- "*cuya gloria es su vergüenza*". "¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan" (Jer. 6:15). Deben querer esconder su vergüenza, es decir, su práctica vergonzosa, pero al contrario se glorían en ella. "Habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican" (Rom. 1:32). Véanse también Apoc. 3:18; 16:15.

-- "*que sólo piensan en lo terrenal*", lo carnal. Pensar se refiere a su propósito, su intento. Compárese Rom. 8:4,5.

**3:20** -- "*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos*". Literalmente, nuestra comunidad, nuestra patria. Somos gobernados por leyes celestiales. El cielo es nuestro verdadero hogar. Nuestros intereses principales están arriba. Nuestros nombres están escritos allí (4:3). Nuestras oraciones ascienden al cielo. Nuestros tesoros están depositados en el banco celestial (Mat. 6:19,20), y por lo tanto, nuestro corazón está allí también. Nuestra esperanza, el ancla del alma (Heb.

6:18,19), está en el cielo. Nuestra madre es "Jerusalén de arriba" (Gál. 4:26).

Aquí en este mundo somos peregrinos y extranjeros (Heb. 13:14; 1 Ped. 2:11). Véase Fil. 1:27, notas; Juan 18:36; Efes. 1:3. Los demás ("cuyo dios es el vientre") no tienen ciudad celestial; solamente viven para el tiempo presente.

-- "*esperamos*", "anhelo ardiente", Rom. 8:19; "gemimos ... esperando", Rom. 8:23. Véanse también 1 Cor. 1:7; Gál. 5:5; Heb. 9:28. "Esperamos (con anhelo intenso) al Salvador". Algunos hacen burla de esta bendita promesa (2 Ped. 3:4), pero para el cristiano es el ancla del alma (Heb. 6:19), el consuelo vital (1 Tes. 4:13-18) que lo sostiene. Cristo prometió volver (Juan 14:1-3); los ángeles dijeron que "vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hech. 1:11). El libro final de la Biblia (Apocalipsis) principia y termina con esta promesa: 1:7, "He aquí viene con las nubes, y todo ojo le verá" y 22:20, "Ciertamente vengo en breve".

**3:21** -- "*transformará*", como se explica en detalle en 1 Cor. 15:35-44, 50-54. Lo corruptible tiene que ser vestido de incorrupción y lo mortal de inmortalidad.

-- "*cuerpo de la humillación nuestra*", "el cuerpo de nuestro estado de humillación" (BAS). Se llama así porque se corrompe, se deshace (2 Cor. 4:16; 5:1).

-- "*semejante al cuerpo de su gloria*", 1 Jn. 3:3.

Este capítulo maravilloso presenta a Pablo como quien observa su propia carrera en el atrio de la vida desde el principio hasta el fin. Para participar en ella se tiene que deshacer de todos los lazos mundanos, aun de los religiosos, que no concuerdan con la verdad en Cristo, reputando todas las cosas como pérdida para ganar a Cristo, el premio. Es preciso proseguir adelante, nunca mirando hacia atrás, hasta el fin, hasta terminar la carrera. Se describe el premio como la "manifestación" de Jesús y la "transformación" de nuestro cuerpo. Con razón nos dice Heb. 12:1,2, "despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe". "Pablo se representa a sí mismo como quien toma parte en una carrera; forzando cada nervio y empleando hasta la última gota de sus fuerzas, como un corredor, con las venas hinchadas, por no dejar de llegar a la meta" (Halley).

\* \* \* \* \*

## Filipenses 4

**Resumen:** En la primera sección de este capítulo Pablo les exhorta a los filipenses a estar firmes, ver. 1; les ruega a dos hermanas a reconciliarse, ver. 2; y a un compañero suyo a ayudarlas, ver. 3. En los vers. 4-9 les manda otra vez a que se regocijen (esta es la nota dominante de la epístola), ver. 4; que su gentileza sea conocida de todos, ver. 5; que vivan sin afán en cuanto a los asuntos mundanos, ver. 6; y que piensen en lo que es digno de alabanza, siguiendo el ejemplo apostólico, vers. 8,9. En los vers. 10-19 habla de la ofrenda de dinero que la iglesia le envió por manos de Epafrodito. En los vers. 20-23 se despide con las saluciones finales.

**4:1** -- "*Así que*", porque sois ciudadanos celestiales, aguardando la venida del Señor, según lo dicho en el capítulo anterior.

-- "*gozo y corona mía*", gozo porque eran fieles (3 Juan 4) y corona de honor aun ahora y mucho más en el día final (1 Tes. 2:19); como "la mujer virtuosa es corona de su marido", Prov. 12:4; "corona de honra es la vejez", 16:31; "corona de los viejos son los nietos y la honra de los hijos, sus padres", 17:6; de esta manera Pablo habla de los hermanos fieles de Filipos como "gozo y corona mía". La salvación de ellos se identifica con el premio de Pablo, "la corona incorruptible" (véanse 1 Cor. 9:25; 2 Tim. 4:8; Sant. 1:12; 1 Ped. 5:4).

-- "*estad firmes*", Efes. 6:13,14.

**4:2** -- "*Ruego ... que sean de un mismo sentir*"; en una iglesia tan fiel y pura como ésta, cualquier desarmonía parecería cosa seria. Ignoramos los detalles de este caso, pero por grande o pequeña que fuese la dificultad entre estas dos hermanas, se les exhorta a que la allanen y que se reconcilien, porque sus diferencias perturbaban a la iglesia.

-- "*compañero fiel*". Algunos (por ejemplo, Vine y Hendriksen) creen que la palabra griega, **sunzugos**, es nombre propio (Sinzigos o Syzygus), pero si es nombre propio aquí, no hay otro ejemplo de tal uso. Los filipenses sabían a quién se refería. Pablo lo designó para ser pacificador.

-- "*ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio*". Evodia y Síntique, como Lidia (Hech. 16:15), manifestaron una disposición para colaborar en el evangelio ("combatieron ... conmigo"). Dice Pablo en 1 Tim. 2:12 "no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre" pero la mujer tiene mucho trabajo que hacer, aun el de enseñar (Tito 2:3-5). Siempre hay temas apropiados para mujeres que las hermanas de edad y experiencia deberían enseñar a las hermanas más jóvenes, incluso hay asuntos delicados que deben ser

tratados con toda franqueza para que las entiendan bien. La mujer debe estar sujeta, pero también debe participar en la enseñanza, como también en servir en varias formas. "Priscila y Aquila le tomaron aparte (a Apolos) y le expusieron más exactamente el camino de Dios" (Hech. 18:26).

Rom. 16:1 habla de Febe, una "diaconisa" (palabra griega sin traducir; traducida es "sierva" o "servidora") "de la iglesia en Cencrea". Véase también Hech. 9:36-41, otra mujer muy servicial. Entre los requisitos para que alguna viuda "sea puesta en la lista" (1 Tim. 5:9-12) hay éstos: "si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra". Es probable que estas viudas no solamente reciban ayuda de la iglesia (5:16), sino también que sean en alguna manera "servidoras" de la iglesia; fíjese en la expresión "por haber quebrantado su primera fe" o promesa, ver. 12; esto indica que había algún compromiso hecho por estas viudas. Además, los requisitos mismos parecen indicar la prueba de que pueden servir.

Todo predicador del evangelio reconoce (y sabe apreciar) la importancia de la colaboración de fieles hermanas. Es otra ilustración de lo que Pablo dice en 1 Cor. 12:21, que ningún miembro puede decir a los demás, "No tengo necesidad de vosotros".

-- "*con Clemente también y los demás colaboradores míos*". Es la única referencia a este Clemente. No se puede probar que era el famoso Clemente de Roma.

-- "*cuyos nombres están en el libro de la vida*". Véanse también Apoc. 3:5; 13:8; 17:8; 20:12; y la misma idea se expresa en Luc. 10:17 y Heb. 12:23.

**4:4** -- "*Regocijaos en el Señor*", véase 3:1, notas. Un preso que pronto será llevado delante del tribunal de César para recibir la sentencia de muerte habla de regocijo. A Pablo lo habían perseguido, golpeado, apedreado, y encarcelado varias veces, pero a media noche, aprisionado con el cepo, podía cantar himnos y orar a Dios (Hech. 16:24,25), y esto ocurrió en Filipos. Como la palabra de Dios que nunca puede estar "presa" (2 Tim. 2:9), tampoco el espíritu de Pablo podía estar preso. ¡Cuán grande es el poder consolador del evangelio! Nunca se le ve a Pablo amargo o agrio de espíritu. ¡Regocijaos!

-- "siempre". Bajo todas las circunstancias de la vida: si sufrimos persecución; si los seres amados sufren persecución; cuando sufrimos aflicción física; cuando nos amenaza la muerte, o cuando mueren nuestros seres amados (familiares o hermanos en Cristo); cuando los días están llenos de tristeza y oscuridad. ¿Cómo es posible regocijarnos bajo tales circunstancias? Es posible porque las circunstancias adversas no deben afectar nuestro gozo en Cristo. Muchas

personas no saben nada de gozo a menos que haya prosperidad, buena salud, y muchos placeres, pero los cristianos saben transformar las circunstancias malas en bendiciones (1:12-14; Rom. 5:3-5; Sant. 1:2-4).

Esto no significa que el cristiano sea como un robot que no siente el dolor ni que la muerte y la aflicción no le causan tristeza, sino que se regocija en el Señor en todo esto porque sabe que Dios todavía está sentado sobre su trono, que El es el Gobernador del mundo entero, y que El puede emplear todas las adversidades de la vida para el beneficio espiritual de sus hijos (Gén. 50:20; 2 Cor. 12:8-12).

**4:5** -- "*Vuestra gentileza*", **epiekes**, "mansedumbre" (VM), "bondad" (BAS). En 2 Cor. 10:1 se traduce "ternura" y en Hech. 24:4, "equidad" ("clemencia", VM); en Tito 3:2, "mansedumbre"; y en Sant. 3:17, "amable". Estas varias traducciones de la misma palabra nos ayudan a ampliar nuestra comprensión de ella. Otros sinónimos son afable y amable.

-- "*El Señor está cerca*", santo y seña de los cristianos primitivos en el tiempo de aflicción, significando que su liberación estaba cerca. Véanse 1 Cor. 16:22, "El Señor viene"; Sal. 145:18; 1 Ped. 3:12.

**4:6** -- "*por nada estéis afanosos*", Mat. 6:24-34. Dios nos ha dado la vida; ¿no nos dará lo necesario para sostenerla? Nos ha dado el espíritu y el cuerpo; ¿no podemos creer que también nos dará alimento y ropa? Estúdiese Mat. 4:4 a la luz de Deut. 8:3,4; lo que nos sostiene no es el alimento que se compra en el supermercado, sino la voluntad Dios. No era necesario que Jesús convirtiera piedras en pan para comer, porque Dios le podía sostener *con aire* si hubiera sido su voluntad. Léase frecuentemente el Salmo 104 que nos recuerda que Dios cuida de su creación. Los del mundo viven preocupados porque no conocen a Dios, pero los que confían en Dios suben a un nivel más alto de vida.

El afán de este siglo ahoga la palabra y la hace infructuosa, Luc. 8:14. El afán del cristiano indica falta de fe y confianza en Dios.

En lugar de vivir preocupados por los asuntos personales, recordemos el ejemplo de Timoteo (2:20) "que tan sinceramente se interese por vosotros". No debemos estar tan preocupados por nosotros mismos, sino más bien por otros hermanos: "que los miembros todos se preocupen los unos por los otros" (1 Cor. 12:25).

-- "*sean conocidas vuestras peticiones*", no para informar a Dios ("porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis", Mat. 6:8), sino como un ejercicio necesario de nuestra fe. "Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto", Ezeq. 36:37. En el tiempo de problemas y angustia nos conviene imitar al rey Ezequías cuando fue amenazado por el rey de Siria: "Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores; y después

que las hubo leído, subió a la casa de Jehová, y las extendió Ezequías delante de Jehová", 2 Reyes 19:14.

**4:7** -- "*Y la paz de Dios*". El ver. 9 dice "y el Dios de paz estará con vosotros". Dice 2 Tes. 3:16, "Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera". Lamentablemente muchos usan drogas y beben alcohol para encontrar algo de paz y tranquilidad. Muchos otros toman pastillas de varias clases para tranquilizar los nervios, pero ¿qué hacen estos tranquilizantes? ¿Resuelven los problemas? ¿Corrigen el mal que les atormenta? No, sino que *solamente calman los nervios y reducen la reacción de la persona a tales provocaciones*. Esto es precisamente lo que hace el evangelio. Nos da entendimiento y paciencia y rehusamos reaccionar con enojo, disgusto y resentimiento cada vez que alguien o algo nos provoque. Practicamos el dominio propio y las otras virtudes enseñadas en la Biblia.

Muchas de las camas de los hospitales y clínicas son ocupadas por personas con enfermedades psicosomáticas. Imagínese cómo el evangelio ayudaría a los tales. ¿Cuántas personas sufren de migrañas, úlceras, alta presión de sangre, y otros problemas de salud debido a su estado nervioso? ¿Cuántas personas mueren de ataques cardiacos o derrames cerebrales causados por los corajes descontrolados?

Algunos aun cometen suicidio para "escapar" de los problemas de la vida.

Isa. 26:3 dice, "Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado". Oramos a Dios por la paz mundial y buscamos la paz con familiares y vecinos, pero sobre todo debemos buscar "la paz de Dios". Véase Rom. 5:1.

-- "*guardará*", término militar, véase 2 Cor. 11:32, "el gobernador guardaba la ciudad"; "y metafóricamente, de la seguridad del cristiano, Fil 4:7; 1 P 1:5" (Vine). Dice Isaías (26:4), "Confiad en Jehová perpetuamente porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos". *La paz de Dios guarda el corazón (intelecto, voluntad, emociones) del cristiano*. Compárese 2 Reyes 6:14-17, Dios "guardó" a Eliseo. Hace lo mismo por nosotros, pero no lo hace con ejércitos sino con su perfecta paz.

**4:8** -- "*todo lo que es verdadero ... honesto ... justo ... puro ... amable ... de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad*". Este versículo es uno de los más hermosos y prácticos de la Biblia. Si el mundo, o aun los cristianos, practicaran este consejo, *se transformaría la sociedad humana*. Aquí se presenta la santidad desde seis puntos de vista. Son seis cualidades sin las cuales la vida estaría desprovista de propósito o diseño,

semejante a un barco abandonado en alta mar.

Qué lástima que los medios más populares y poderosos de comunicación (tales como la radio, la televisión, el cine, el teatro, los libros y revistas) no tomen nota de estas cualidades (excepto para menospreciarlas).

Muchos enfatizan la fuerza del pensamiento positivo. Hay muchísimos libros escritos para motivar por medio de una actitud mental positiva que se basan en Prov. 4:23 y Fil. 4:8, pero lamentablemente muchos de los escritores solamente usan textos bíblicos para dar apoyo a la filosofía humana. Lo que la Biblia enseña es que si el corazón se purifica, entonces la vida será pura. Para lograr este propósito es necesario amar la ley de Dios (Sal. 1:2), meditar continuamente en ella (Sal. 119:15,23,48,78,148) y guardarla en el corazón para no pecar contra Dios (Sal. 119:11).

-- "*todo lo que es verdadero*", lo que está de acuerdo con la verdad divina e incambiable; lo que es conforme a los hechos y la realidad, y no conforme a las cosas opuestas a la verdad: la mentira, el rumor, el chisme, la tradición o la fábula.

-- "*todo lo honesto*", "cosas ... honrosas" (VM), "lo digno" (BAS). **semna** , lo que es decente, honrado, venerable. El adjetivo describe a los "serios", "dignos" (BAS), y es lo opuesto de la "doblez" ("doble hablar", BAS, margen), la avaricia, el chisme y la infidelidad, 1 Tim. 3:8,11 y Tito 2:2.

-- "*todo lo justo*", lo recto conforme a la voluntad de Dios.

-- "*todo lo puro*", la castidad de pensamiento o de hecho, lo no adulterado.

-- "*todo lo amable*", lo que es atractivo, hermoso, agradable, en sí mismo o en su utilidad para beneficiar a otros. El cristiano que posee un espíritu agrio o amargado no tendrá influencia positiva.

-- "*todo lo que es de buen nombre*", cosas que el público acepta como dignas y provechosas, por ejemplo, el respeto por la ley, respeto por los ancianos, buenas obras, la cortesía, etcétera.

-- "*si hay virtud alguna*", que tenga fuerza o valor intrínseco y así merezca la aceptación y alabanza.

-- "*pensad*", estimándolo altamente, estando dispuesto a recomendarlo y a promoverlo.

*El mundo no juzga a la iglesia solamente por la doctrina que enseña, sino también por la conducta de los miembros.* La reputación de la iglesia sería mejorada de manera inconmensurable si todos lleváramos estas seis cualidades grabadas en el corazón.

Para obedecer este mandamiento es indispensable que el corazón sea alimentado

por la palabra de Dios, himnos espirituales, sermones y clases bíblicos y conversaciones espirituales. Los miembros de la iglesia que continuamente alimentan la mente y las emociones con la "enseñanza" de la televisión de que es conducta aceptable la homosexualidad, el aborto, el uso de drogas, el feminismo, la desnudez y toda forma de conducta sensual, etcétera no obedecen Fil. 4:8. Otro "maestro" diabólico es la música que glorifica la conducta mundana y perversa (tomar, fornicar, divorciarse, usar drogas, etcétera). La literatura predilecta de muchos jóvenes (y adultos) es la revista pornográfica.

Las personas que llenan su mente con tales cosas carnales serán carnales y no espirituales aunque sean miembros de la iglesia. El propósito del evangelio es el de llevar "cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Cor. 10:5).

**4:9** -- "*Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced;*" los apóstoles no solamente enseñaban estas cualidades, sino que también eran ejemplos de ellas.

*El ejemplo apostólico es la regla para los cristianos* (Hech. 2:42; 1 Cor. 14:37; 2 Ped. 3:2, en conformidad con lo que el Señor mismo dijo, Mat. 10:40). "Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias" (1 Cor. 4:17).

Ancianos deben ser escogidos en cada congregación de acuerdo al ejemplo apostólico (Hech. 14:23). Cada iglesia debe reunirse el primer día de la semana para partir el pan, de acuerdo al ejemplo apostólico (Hech. 20:7). La cooperación bíblica entre las iglesias debe ser conforme al ejemplo apostólico, sin ninguna forma de centralización de fondos en una llamada "iglesia patrocinadora".

**4:10** -- "*revivido vuestro cuidado*", floreció otra vez, como lo hacen las plantas al cubrirse de flores en la primavera.

-- "*os faltaba la oportunidad*", no habiendo ningún mensajero para llevar la ayuda de ellos a él.

**4:11** -- "*No lo digo ... escasez*", porque Pablo dejaba tales asuntos en manos de Dios; él creía firmemente en la providencia de Dios, como todo cristiano lo debe hacer. Pero ahora la comunión fraternal de los filipenses vuelve a demostrar el gran aprecio que tenían por él.

-- "*contentarme*". Debemos estar contentos con "el sustento y abrigo" (1 Tim. 6:8); con el salario (Lucas 3:14); con lo que tenemos (Heb. 13:5). Dios nos da "lo suficiente" y aun nos hace "abundar" (2 Cor. 9:8). "Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento" (1 Tim. 6:6). "El de corazón contento tiene un banquete continuo" (Prov. 15:15). El contentamiento es riqueza, mucha



ganancia, un banquete continuo. Por el otro lado, ¿qué se gana al quejarse y murmurar en lugar de vivir agradecido por los favores que se han recibido?

**4:12** -- "*en todo y por todo estoy enseñado*", "he aprendido el secreto" (BAS). Pablo había aprendido perfectamente bien este secreto en la escuela de adversidades (2 Cor. 11:24-28). "Estoy enseñado ... para tener hambre" y demostrar la paciencia y así vivir contento en lugar de miserable. Muy pocas personas -- aun en la iglesia -- han aprendido este secreto con respecto a la prosperidad y la pobreza.

**4:13** -- "*me fortalece*", le dio todo el poder necesario Cristo. No tenía Pablo esta fuerza como resultado de cierta capacidad innata, ni tampoco por la excelencia de la resolución mental, sino que derivaba de su relación íntima con Cristo.

**4:15** -- "*ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos*", expresión de contabilidad; Pablo no tuvo cuentas con otra iglesia. Se ha elaborado en años recientes una teoría bien equivocada de que la iglesia en Filipos recibió fondos de otras iglesias para reenviarlos a Pablo, y que así se constituyó a sí misma en "iglesia patrocinadora".

El texto no dice ni sugiere pensamiento alguno semejante a éste, sino que por la conveniencia humana se ha originado en tiempos modernos la llamada "iglesia patrocinadora", y después de crear esta innovación, los inventores (los hermanos liberales) querían hallar algún texto bíblico que diera aparente apoyo a su idea. Afirman, pues, que muchas iglesias ayudaron a Pablo, pero que solamente una de éstas llevaba las cuentas.

La lectura superficial del texto revela lo absurdo de esta teoría. El siguiente versículo dice, "pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades". Lo que Pablo dice es precisamente esto: *que en el período de tiempo mencionado otras iglesias no le ayudaron*. Punto. Los filipenses -- y solamente los filipenses -- le ayudaron en ese entonces (en el tiempo aludido). No hubiera dicho esto si otras iglesias también hubieran contribuido con sus necesidades.

En otra ocasión, y bajo otras circunstancias, él recibió salario de varias iglesias (2 Cor. 11:8), pero "cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos".

Por lo tanto, todo esfuerzo hecho para justificar la "iglesia patrocinadora", basándose en Fil. 4:15,16 o en cualquier otro texto del Nuevo Testamento, es sumamente fútil y vano.

Este texto nos da el ejemplo claro (ver. 9) de la cooperación entre una iglesia y un predicador con respecto a la ayuda económica (1 Cor. 9:14). El dinero de la

iglesia fue enviado directamente al evangelista en el campo. Cualquier sociedad misionera, iglesia patrocinadora, u otra agencia intermediaria que se establezca para encargarse de la evangelización del mundo es desconocida por El Nuevo Testamento. Es tan importante que se siga el ejemplo apostólico en la evangelización como lo es con respecto a partir el pan el primer día de la semana (Hech. 20:7) y a escoger ancianos en cada congregación (Hech. 14:23).

Este estudio es muy importante, porque se trata del gobierno de la iglesia (su autonomía). La innovación de la cual hablamos (la iglesia patrocinadora) ha cambiado la naturaleza y función del obispado (el ancianato) de las iglesias afectadas, tanto en las que cooperan con este sistema como en las mismas dirigidas por él. El estudiante serio de la historia eclesiástica se dará cuenta de que en este mismo punto se desviaron muchas congregaciones primitivas y de esa digresión resultó la formación de la Iglesia Católica Romana. Debemos contentarnos con el plan de Dios.

**"Ninguna Iglesia Participó Conmigo En Razón De Dar Y Recibir Sino Vosotros"**

**Verdad:**

1. *Pablo recibió ayuda de los filipenses cuando estuvo en Tesalónica "una y otra vez"*. Tesalónica era una ciudad de Macedonia. Toda la ayuda que Pablo recibió de los filipenses le llegó en Macedonia (Tesalónica).

2. La frase, "cuando partí de Macedonia" significa "cuando salía", es decir, estaba saliendo pero no había dejado el país. La palabra "pues" conecta lo que Pablo dice en el versículo 16 con lo que dijo en el versículo 15. "Pues" introduce la explicación o la ampliación de la frase, "cuando partí de Macedonia ...", porque (o para probar lo que acabo de decir) "aun en Tesalónica me enviasteis una y otra vez".

3. "En razón de dar y recibir" significa que *los filipenses dieron y que Pablo recibió*. En el tiempo indicado ("cuando partí de Macedonia") la iglesia de Filipos era la única iglesia que le ayudó.

**Error Y Su Refutación:**

1. Los hermanos liberales dicen que la iglesia de Filipos era una iglesia patrocinadora que recibía fondos de otras iglesias para Pablo.

2. Se basan en la frase, "ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos", y afirman que varias iglesias enviaban ayuda, pero que solamente Filipos llevó las cuentas. Interpretan este texto como si Pablo hubiera dicho, "ninguna iglesia me **patrocinó** sino vosotros".

A. Al oír o leer los comentarios de los hermanos liberales nos preguntamos, "Si

Pablo quería decir 'patrocinar', ¿cuál fue el propósito de esta frase? ¿Dijo esto para quejarse? ¿Cuál es el sentido de lo que dice?" **¿Acaso Pablo quería más iglesias patrocinadoras?**

B. Pero no hay nada en este texto, ni en otros, que indique tal cosa. Pablo dice simplemente que ninguna iglesia aparte de Filipos participó en ayudarlo (ninguna *dio* y, por lo tanto, él no *recibió* de ninguna).

C. Pablo dijo, "ninguna iglesia participó conmigo"; no dice "ninguna iglesia me **patrocinó**".

3. Este texto no puede ser conectado con 2 Cor. 11:8,9, como tratan de probar los hermanos liberales.

A. Ellos dicen que Filipenses 4:15 se refiere a la ayuda que Pablo recibió "de los hermanos que vinieron de Macedonia" (2 Cor. 11:9). Dicen que Pablo "partió" de Macedonia y que llegó a Corinto, y que esta ayuda mencionada en Fil. 4:15 le llegó cuando predicaba en Corinto.

B. Según esto, Filipos era la iglesia patrocinadora para "otras iglesias" mencionadas en 2 Cor. 11:8.

4. Pero esta teoría no se puede probar con la Escritura porque, en primer lugar, Pablo explica claramente en Fil. 4:16 lo que dice en el ver. 15. La palabra "pues" introduce la explicación; es decir, los filipenses enviaron "una y otra vez" a Pablo **cuando él estuvo en Tesalónica**. Por lo tanto, no había salido del país de Macedonia cuando recibió la ayuda de los filipenses (porque Tesalónica está en Macedonia).

5. Obsérvese la gramática griega:

A. "Cuando" viene de la palabra **hote**. No dice "después de", sino "cuando". Pablo no está hablando de lo que él hizo después de dejar el país, sino de lo que sucedió **cuando** estaba saliendo de él.

B. Los hermanos liberales basan un argumento sobre el tiempo (aoristo) del verbo "partí", diciendo que el tiempo aoristo define un acto en el tiempo pasado, un acto ya completado. Por lo tanto, según ellos, Pablo ya se había apartado de Macedonia cuando le llegaron los fondos de Filipos. *Estos hermanos contradicen a Pablo mismo. Ellos simplemente no aceptan lo que él dice.* Obsérvese bien que en el ver. 16 Pablo dice "pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez". **A Tesalónica me enviasteis**. ¿Cómo podría ser más clara la afirmación?

1). Desde luego los eruditos en la gramática griega no apoyan a los hermanos liberales en su perversión de este texto; por ejemplo, la gramática de Dana y Mantey dice en las páginas 107,108 de su gramática que *el significado*

*fundamental del tiempo aoristo es para denotar alguna acción como ocurriendo en el pasado, sin referencia a su progreso; dicen que el aoristo no significa nada respecto de haberse completado, sino simplemente presenta la acción o el evento, sin referencia a su duración.*

2). El Sr. A. T. Robertson, otro de los reconocidos gramáticos, dice: "'A la vez una y dos veces' lo hicieron, 'aun en Tesalónica', y, así antes que Pablo fuera a Corinto" (A. T. Robertson, "Imágenes Verbales en el Nuevo Testamento", Tomo 4, página 612).

3). La definición de la palabra "aoristo" dada por Larousse es interesante: "Aoristo, del griego **aoristos**, indeterminado; pretérito indefinido de la conjugación griega".

4). Los gramáticos y los lexicógrafos dan mucha importancia al **contexto**, como es muy lógico hacer. El aoristo se emplea en Efesios 2:4, "por su gran amor con que nos amó". ¿Qué diremos de la duración del "amar" de Dios? *No es acción completada en el pasado*. Tampoco lo era el "partir" de Pablo de Macedonia, como claramente demuestra Fil. 4:16, porque Pablo todavía estuvo en Tesalónica cuando recibió la ayuda de Filipos.

C. Otro argumento de los hermanos liberales se basa en la preposición **apo**. Dicen que aquí hay otra prueba de que Pablo recibió los fondos después de salir de Macedonia, porque la preposición **apo** significa "fuera"; es decir, su punto de salida es desde afuera, mientras que el punto de salida de la preposición **ek** (también traducida "de") es desde adentro.

1). Dicen que aquí hay una prueba definitiva de que Pablo ya había salido de Macedonia cuando recibió los fondos de Filipos, y que ya estuvo en Corinto. La triste verdad es que su afirmación implica que Pablo se equivocó en lo que dice.

2). Se les olvida un detalle muy significativo: Pablo no emplea solamente la preposición **apo**, sino también la preposición **ek**, porque esta última está en el verbo empleado. La palabra "partir" traduce la palabra **exerchomai**; la "ek" o "ex" está en el prefijo del verbo ("ek" se convierte en "ex" cuando es prefijo).

3) Por lo tanto, el "argumento" basado en la preposición **apo** no tiene fuerza alguna.

D. Pero el argumento principal de los hermanos liberales se basa en conectar (erróneamente) Filipenses 4:15 con 2 Cor. 11:9 y Hechos 18:5.

1) Dicen que Pablo fue a Corinto desde Macedonia, pasando por Atenas. (Esto es correcto).

2) Dicen que Pablo había dejado la orden de que Silas y Timoteo viniesen a él lo más pronto posible. (Esto es correcto también, Hech. 17:15). Pero, según ellos,

cuando Pablo llegó a Corinto, apenas salió del barco (solo, cansado, triste y sin fondos) cuando llegaron Silas y Timoteo con fondos de Filipos (el dinero de muchas iglesias pero administrados por Filipos como iglesia patrocinadora), Hechos 18:5.

3) Es decir, afirman que Hech. 18:5 corresponde a 2 Cor. 11:8,9. *Suponen* que Silas y Timoteo eran "los hermanos de Macedonia" que no se nombran en este texto. Suponen muchas cosas, al igual que los sectarios que suponen que había infantes en las "casa" de Cornelio.

4). Luego, como paso final para dar evidencia que Filipos era una iglesia patrocinadora dan una explicación arbitraria a Fil. 4:15. Pablo dice: "ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos". Dicen que esto significa que Filipos llevó las cuentas para las demás iglesias, y que Pablo tenía contacto solamente con Filipos en la cuestión de dar y recibir. *Nadie jamás hubiera pensado tal cosa si no se sintiera obligado a encontrar apoyo bíblico para alguna teoría humana.*

E. Conviene un repaso de los Hechos: ¿Cuál es la cronología exacta de estos eventos?

Hech. 16:9,10, la visión, "pasa a Macedonia y ayúdanos"; y partieron para Macedonia.

Hech. 16:12-40, en Filipos (en Macedonia).

Hech. 17:10-13, en Berea (también en Macedonia); 17:14 Silas y Timoteo se quedaron allí.

Hech. 17:15, Pablo llevado a Atenas, y él dio orden para Silas y Timoteo, de que viniesen a él lo más pronto posible.

1 Tesal. 3:1-6, no sabemos de Silas, pero Timoteo sí llegó a Atenas, pero "acordamos quedarnos solos en Atenas, y enviamos a Timoteo ... para confirmaros" (lo envió, pues, a Tesalónica).

Hech. 18:5, Silas y Timoteo vinieron de Macedonia a Pablo en Corinto. ¿Qué trajeron? ¿Dinero de Filipos? No hay la más mínima sugerencia de ello. 1 Tes. 3:6 dice "cuando Timoteo volvió de vosotros a nosotros, y nos dio buenas noticias de vuestra fe y amor ..." *Trajo noticias, pero no se dice nada de traer dinero, menos de Filipos, ni mucho menos dinero de muchas iglesias administradas por Filipos.*

F. *¿Pero no fue posible que Silas viniera de Filipos?* No sabemos los movimientos de Silas. La Biblia lo deja en Berea; es lo que sabemos a ciencia cierta, y lo demás es pura especulación.

G. *¿Pero no dice el texto que cuando llegaron Silas y Timoteo, Pablo "estaba*

*entregado por entero a la predicación?* ¿No hay inferencia necesaria aquí de que Pablo pudiera dedicarse "por entero" a la predicación por haber recibido dinero de los hermanos por manos de Silas y Timoteo? No.

1). En primer lugar, el texto no dice, sin lugar a dudas, que Pablo podía dedicar todo su tiempo a la predicación. Dice que "estaba entregado por entero a la predicación"; dice La Versión Hispanoamericana, "estaba constreñido por la palabra". Así dice la muy confiable American Standard Versión.

2) Además, si el texto indica que Pablo comenzó a dedicar tiempo completo a la predicación, obsérvese lo que dice el versículo 3, "trabajaban juntos" Pablo con Aquila y Priscila. Si el texto dice que Pablo comenzó a dedicar tiempo completo, es posible que esto fuera posible debido a las ganancias por medio de su oficio.

H. En cuanto a 2 Cor. 11:9, no sabemos qué hermanos vinieron de Macedonia, y no sabemos de qué ciudades en Macedonia vinieron. Solamente sabemos que Pablo recibió salario de algunas iglesias, ver. 8. **Lo que sabemos es que no es posible probar que Hech. 18:5 y 2 Cor. 11:9 se refieren a las mismas circunstancias.**

I. Por lo tanto, los argumentos de los hermanos liberales basados en Fil. 4:15,16 son inválidos. Primeramente iniciaron la práctica de obrar muchas iglesias a través de alguna "iglesia patrocinadora", y luego acudieron a las Escrituras para tratar de encontrar aprobación bíblica. Los que no aman a la verdad encontrarán lo que es para ellos aparente apoyo en la Biblia. Todo maestro falso lo hace. No hay secta que no pueda encontrar aparente apoyo para sus doctrinas más perversas en las Escrituras. Inventan doctrinas y prácticas, y luego dicen, "Así dicen las Escrituras". Así también los hermanos liberales "encuentran" la iglesia patrocinadora en Hech. 11:27-30 y en Fil. 4:15,16.

**4:17** -- "*No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta*". Pablo estaba más interesado en el bienestar espiritual de los filipenses que en el bienestar físico de él mismo.

Las iglesias que tienen comunión (participación) con los que salen para predicar el evangelio participan también de los frutos de la evangelización. Este principio fue enseñado por el rey David en 1 Sam. 20:24, "Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les tocará parte igual". **Las iglesias se roban a sí mismas si no aportan dinero para que los evangelistas se dediquen a predicar el evangelio.**

Pablo se refiere frecuentemente al "fruto" llevado por él y otros: 1:11; Rom. 1:13; Gál. 5:22,23; Efes. 5:9; Col. 1:6. El ofrendar a Dios lleva mucho fruto. Enriquece al dador, como también a los recipientes de la ayuda (Hech. 20:35).

Dice Pablo a los corintios (2 Cor. 9:6-10) que el dar generosamente lleva mucho fruto, y que Dios nos dará los medios para dar aun más.

La "cuenta" era su cuenta espiritual, su cuenta en el banco celestial. (Mat. 6:19,20).

**4:18** -- "*Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios*".

La ayuda que enviaron a Pablo era, en realidad, una ofrenda a Dios (Mat. 10:42). (Compárese Mal. 3:7-14, cuando los judíos no diezmaron ni ofrendaban para mantener a los sacerdotes y levitas, robaban a Dios).

La comunión que tenían los hermanos filipenses con Pablo (su ayuda económica) se comparaba con los sacrificios aceptables a Dios bajo el Antiguo Testamento. Compárense Gén. 4:4; 8:21; Lev. 1:9,13,17.

-- "*olor fragante, sacrificio acepto*". "Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante" (Efes. 5:2). Según 1 Ped. 2:5,9 somos "casa espiritual, y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo ... real sacerdocio". Ofrecemos el cuerpo en sacrificio vivo (Rom. 12:1). "Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios" (Heb. 13:15,16).

-- "*acepto*", Mat. 10:41,42. Le agrada a Dios que los cristianos en todo lugar hagan partícipes a los evangelistas "de toda cosa buena" (Gál. 6:6). Véase 1 Cor. 9:6-14, donde Pablo explica en detalle esta cuestión de sostener económicamente a los que predicán. Pablo recibió salario (2 Cor. 11:8). Lo que el predicador recibe no es una "gratificación" (una caridad), sino sueldo. "El obrero es digno de su salario" (Luc. 10:7). El salario que Pablo recibió de los hermanos filipenses fue una parte de "vuestra comunión (compañerismo) en el evangelio".

La deficiencia entre muchas iglesias hispanas con respecto a esta práctica es una lástima y una vergüenza. Es indicio de la inmadurez. Por unos cuarenta años las iglesias de habla inglesa han pagado los salarios de muchos de los que predicán en español. Se habla mucho de la pobreza como la causa de esta deficiencia, pero también el problema tiene que ver con la *indisposición de las iglesias de pagar salario a los predicadores*. Los que tienen la culpa son los mismos predicadores, porque no han enseñado con diligencia sobre el asunto, por temor de que se les acuse de predicar por el interés del dinero y de que se les llame "asalariados". Pero tenemos el deber de enseñar todo el consejo de Dios, y todo

el consejo de Dios incluye la enseñanza de que las iglesias deben ayudar a los evangelistas.

**4:19** -- *"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús"*. Dice Pablo, "mi Dios". Tenía relación personal e íntimo con Dios. (Pablo dice "Mi Dios" con toda reverencia. Muchos dicen en forma ligera, como exclamación, "Dios mío"; esto debe evitarse). Si creemos lo que se dice en el ver. 19, debemos estar dispuestos a recibir también lo que se dice en los vers. 7,11. "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto" (Prov. 3:9,10). "El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado" (Prov. 11:25). Véanse también Luc. 6:38; 2 Cor. 9:6-8; Hech. 20:25.

-- "*sus riquezas*", Efes. 3:6, significa que El posee todas las cosas.

**4:20** -- *"Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén."* Al llegar a la conclusión de algún pensamiento importante (como en este texto, que Dios suplirá todo lo que os falta), pronuncia una hermosa doxología. Compárense Rom. 11:36; 16:27; Gál. 1:5; Efes. 3:21; 1 Tim. 1:17.

**4:21** -- *"Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan"*. Aprendemos los nombres de algunos de los colaboradores de Pablo en sus otras cartas escritas desde Roma (por ejemplo, a los colosenses y a Filemón). Véanse Col. 4:7-18; Filemón 23,24. Por ejemplo, Aristarco, Marcos, Justo, Epafras, Lucas y Demas estuvieron a veces con él. Pero Demas volvió al mundo, y Pablo enviaba a estos evangelistas a varios campos para enseñar, corregir problemas y animar a las iglesias. En este momento Timoteo estaba con Pablo (1:1; 2:20,22). También es probable que algunos de los hermanos sinceros (1:15b,16a) estuvieran con él.

Los saludos eran una parte esencial de las cartas de Pablo. Los hermanos eran muy amados, muy apreciados, por él. Compárense Rom. 16; 1 Cor. 16:19-21; Col. 4:10-18; 2 Tim. 4:19-22.

**4:22** -- *"Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César"*. La palabra "casa", como se usa en el Nuevo Testamento no se limita a los miembros de la familia, sino que puede incluir a los siervos y a gente ocupada en cualquier forma para algún servicio (los esclavos, cocineros, guardas, trabajadores en general) (véanse Hech. 11:14; 16:15,31,34). Estos son el fruto de la predicación en la Ciudad Imperial. De esta manera humilde el evangelio comenzó a destronar a los césares. ¿Cuál es mejor conocido ahora, Nerón o Pablo? El poder del evangelio (Rom. 1:16) se demuestra en que penetró en la



casa del más corrupto de los emperadores (Nerón). En el ambiente más corrupto el evangelio convirtió almas a Cristo. (Nos recuerda de la influencia de José en Egipto, y la de Ester en Persia).

**4:23** -- "*La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén* ", "La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu" (BAS). Compárense Gál. 6:18; 2 Tim. 4:22; Filemón 25. El espíritu necesita del Señor aun más que el cuerpo. El cuerpo es sostenido por el Señor unos cuantos años aquí en la tierra, pero el espíritu no muere. Vive para siempre.

\* \* \* \* \*

# Notas sobre Filipenses

Por Wayne Partain

[www.waynepartain.com](http://www.waynepartain.com)

\* \* \*

Este libro ha sido publicado con permiso del autor en: [www.firmesenlafe.com](http://www.firmesenlafe.com)